

# DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN de Ciencias Sociales y Humanas

Doi: [http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260\\_10336.14171\\_dicsh](http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260_10336.14171_dicsh)

No. 08, ISSN: 2590-5260 (En línea)

## Fuerzas Militares de Colombia

### Ejército Nacional VIII División El Conflicto Armado en las Regiones

Angee Tatiana Ospina Herrera

Fredy Francisco Sanmiguel Guzmán

Nicholas Esteban Malagón Gómez

Juan Manuel Patiño Villafañe

Zayed Eduardo Vargas Bustillo



Universidad del  
**Rosario**

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA  
EJÉRCITO NACIONAL VIII DIVISIÓN  
EL CONFLICTO ARMADO EN LAS REGIONES

Fuerzas Militares de Colombia Ejército Nacional VIII División: el conflicto armado en las regiones. / Angee Tatiana Ospina Herrera. -- Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2017. 147 páginas. -- (Documento de Investigación de Ciencias Sociales y Humanas, No. 8)

Incluye referencias bibliográficas.

ISSNe: 2590-5260 (En línea)

DOI: [http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260\\_10336.14171\\_dicsh](http://dx.doi.org/10.12804/issne.2590-5260_10336.14171_dicsh)

Fuerzas armadas -- Colombia / Conflicto armado -- Región del Catatumbo (Norte de Santander, Colombia) / I. Ospina Herrera, Angee Tatiana / II. Sanmiguel Guzmán, Fredy Francisco / III. Malagón Gómez, Nicholas Esteban / IV. Patiño Villafaña, Juan Manuel / V. Vargas Bustillo, Zayed Eduardo / VI. Universidad del Rosario / VII. Título/ VIII. Serie.

355.425 SCDD 20

Catalogación en la fuente -- Universidad del Rosario. CRAI

---

LAC

noviembre 17 de 2017

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA  
EJÉRCITO NACIONAL VIII DIVISIÓN  
EL CONFLICTO ARMADO EN LAS REGIONES

Angee Tatiana Ospina Herrera  
Fredy Francisco Sanmiguel Guzmán  
Nicholas Esteban Malagón Gómez  
Juan Manuel Patiño Villafañe  
Zayed Eduardo Vargas Bustillo

DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN  
DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO  
EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO  
Bogotá, D.C.  
2017

Angee Tatiana Ospina Herrera  
Fredy Francisco Sanmiguel Guzmán  
Nicholas Esteban Malagón Gómez  
Juan Manuel Patiño Villafañe  
Zayed Eduardo Vargas Bustillo

Corrección de estilo  
Laura Rodríguez Mejía

Diseño y diagramación  
Fredy Johan Espitia Ballesteros

ISSNe: 2590-5260 (En línea)

Todos los derechos reservados  
Primera edición: diciembre de 2017

*Made in Colombia*

## CONTENIDO

Doi:

AGRADECIMIENTOS.....	8
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS LLANOS ORIENTALES: ECOS DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA Y SURGIMIENTO DE LA INSURRECCIÓN LLANERA (1948-1953) .....	14
CAPÍTULO II. DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA A LA VIOLENCIA INSURGENTE: SURGIMIENTO DE LAS BASES GUERRILLERAS (1958-1980) .....	22
Reconstrucción y tensión social en medio de la pacificación.....	23
Acuerdos con las guerrillas liberales: esperanzas para la región.....	26
Tensión por tierras en Vichada y Guainía .....	33
CAPÍTULO III. EXPANSIÓN DE LAS GUERRILLAS E INTENSIFICACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO: LA CONSOLIDACIÓN POLÍTICO-MILITAR DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN EL TERRITORIO (1980-1998) .....	40
Factores económicos asociados al conflicto.....	42
Aspectos políticos y legales: Vichada y Guainía .....	54
Aspectos poblacionales: Vichada y Guainía (1980-1998) .....	54
Aspectos relevantes de seguridad.....	57
Narcotráfico .....	67
Las fuerzas militares en la región del Vichada y Guainía 1980-1998 .....	74
Surgimiento y fortalecimiento de las estructuras al margen de la ley en la Octava División.....	78

CAPÍTULO IV. FORTALECIMIENTO E INTENSIFICACIÓN DE LA DINÁMICA  
OPERACIONAL: CONSOLIDACIÓN DE LAS FUERZAS MILITARES

SOBRE EL TERRITORIO (1998-2012) .....	83
Ingovernabilidad y captura del poder.....	83
Nueva dinámica operacional.....	90
Ambiente operacional en Arauca durante 2006 hasta 2011 .....	109
Construcción de la vía Tame-Arauca .....	112
Operación Faraón. Arauquita, Arauca, 21 de marzo del 2012.....	114
Las fuerzas militares en Vichada y Guainía: auge y desmantelamiento del frente 16 .....	116
Operación Gato Negro.....	118
Intensificación de la ofensiva contra las FARC, creación de la Brigada de la Selva 28 y Operación Sol Naciente .....	120
Presencia y expansión de los grupos de autodefensa ilegales y BACRIM en Vichada y Guainía.....	124
Características de la disputa territorial entre los distintos grupos armados al margen de la ley .....	129
CONCLUSIONES .....	134
Lecciones para el futuro.....	134
Listado de gráficas y tablas.....	137
REFERENCIAS.....	138
Archivos militares.....	142

## RECONOCIMIENTO A

### **COORDINADORES DE INVESTIGACIÓN**

Juan Carlos Ramirez Trujillo  
Andres Benjamin Tobo Santiago  
Fredy Gonzalez Prieto

### **INVESTIGADORES E INVESTIGADORAS**

Fredy Francisco Sanmiguel Guzman - Coordinador Militar  
Angee Ospina - Psicóloga-Antropóloga  
Nicholas Esteban Malagon Gomez - Historiador  
Zayed Eduardo Vargas Bustillo - Politólogo  
Juan Manuel Patiño Villafañe - Antropólogo

FUERZAS MILITARES DE COLOMBIA  
EJÉRCITO NACIONAL VIII DIVISIÓN  
EL CONFLICTO ARMADO EN LAS REGIONES

AGRADECIMIENTOS

Los autores de este texto hacemos expreso agradecimiento al Comando General de las Fuerzas Militares de Colombia, y especialmente al Ejército Nacional, por la disposición de su personal y por la ayuda que nos prestaron al momento de ubicar la información que requerimos para la realización de este trabajo. Igualmente manifestamos nuestra gratitud a las personas que, a través de entrevistas, nos compartieron las experiencias que vivieron en el marco del conflicto, pues de su memoria nos nutrimos para tratar de reconstruir los episodios que aquí se narran. Asimismo, agradecemos a Juan Felipe Córdoba y a su grupo de trabajo de la Editorial de la Universidad del Rosario por acoger y materializar este trabajo.

## INTRODUCCIÓN

El propósito central de este documento de investigación es presentar la perspectiva histórica y operacional de los hechos ocurridos en la jurisdicción de la Octava División del Ejército Nacional de Colombia. La Octava División fue creada en el año 2009 con sede en Yopal, Casanare, con el objetivo de fortalecer el proceso de mejoramiento y crecimiento de las operaciones militares que adelanta el Ejército Nacional en todo el país, especialmente en el oriente colombiano. Actualmente, esta división abarca en su jurisdicción los departamentos de Arauca, Casanare, Vichada y Guainía, con sus 36 municipios correspondientes; los municipios de Paya, Pisba y Cubará en Boyacá; además del corregimiento de Carimagua en Meta y Samoré en Norte de Santander. Esto corresponde a una extensión de 251 455 km<sup>2</sup>, lo que equivale al 22% del territorio nacional, con un aproximado de 1 815 792 habitantes.

La Octava División se encuentra ubicada en la región de la Orinoquía, la cual presenta principalmente extensas sabanas que conforman la margen occidental de la cuenca del río Orinoco. En Colombia conocemos a este extenso territorio con el nombre de los Llanos Orientales, una vasta región que comparte una identidad que hunde sus raíces en los remotos tiempos coloniales, y que geográficamente se prolonga hacia los departamentos del Meta y el Guaviare en el suroriente colombiano, y hacia el norte se confunde con las mismas llanuras que se extienden en lo profundo de Venezuela.

A pesar de ser una región predominantemente plana, la jurisdicción de los departamentos de Arauca y Casanare abarca una importante área de pronunciado relieve montañoso correspondiente a la vertiente oriental de la cordillera de los Andes: área de páramos y nieves perpetuas donde nacen las principales corrientes fluviales que descienden sobre el ancho llano<sup>1</sup>. Es una zona donde han prosperado históricamente las comunidades indígenas y campesinas, que ha dado lugar a una rica tradición cultural y a una diversificada economía agrícola de subsistencia. De igual manera, debido a las difíciles condiciones de acceso y maniobrabilidad del terreno, la insurgencia ha logrado posicionarse militarmente y mantener esta región como un fortín de los principales frentes guerrilleros.

---

1 Observatorio de procesos de desarme, desmovilización y reintegración, *caracterización región de la Orinoquía*, (Bogotá: UNAL, 2013), <http://www.bdigital.unal.edu.co/45919/>

Más abajo, entre los 800 y 400 msnm, está el área del piedemonte con pendientes escarpadas, abundante en mesetas prolongadas y colinas sinuosas que van dando transición al paisaje de sabana aluvial: praderas tropicales que se inundan durante el invierno, ubicadas sobre los 300 msnm. Esta región, además de contener el mayor foco de desarrollo y de concentración urbana, cuenta con algunas de las tierras más ricas y fértiles del suelo colombiano. A pesar de que esta condición ofrece grandes ventajas para mantener una producción agrícola diversificada<sup>2</sup>, históricamente el hato llanero ha ocupado estos terrenos, que han dado lugar a una larga tradición ganadera que se mantiene hasta el presente, lo que tuvo consecuencias estructurales relacionadas con los orígenes del conflicto armado, tales como la inequidad en el acceso a la tierra<sup>3</sup>.

Fue este el territorio que sería testigo del nacimiento del Ejército Libertador en junio de 1819, cuando tras declinar su plan original de penetrar en la Nueva Granada a través de Cúcuta, el general Simón Bolívar, proveniente de Venezuela junto a más de mil hombres, decidió desviarse hacia Tame para consolidar su ejército con el del general Santander y partir juntos hacia las decisivas batallas en los Andes. Para tal efecto, fue fundamental la participación del grupo Guías de Casanare, el cual había sido creado por Santander en 1818 a la manera de una caballería ligera de exploración:

se sabe que el escuadrón “Guías de Casanare” se conformó por un número de llaneros baquianos (conocedores del terreno) que dirigieron exitosamente el ejército libertador, además, su participación en las acciones de armas fue contundente, en especial en Paya, en el Pantano de Vargas y en Boyacá<sup>4</sup>.

Este periodo contribuyó a la experiencia de la lucha emancipadora que fortalecería ese espíritu liberal y combativo que se le atribuye al llanero en el imaginario nacional. Una experiencia que, más allá del excepcional nombramiento de Pore como capital de la Nueva Granada durante aquellos dos recordados días en 1818, no supuso una ruptura de ese largo historial de marginalidad que ha caracterizado al Casanare, que en

---

2 Así lo demostraron las prósperas experiencias agrícolas realizadas por los jesuitas durante el período de la Colonia, como las haciendas de Caribabare o la de San Ignacio de Betoyes.

3 Joaquín Vilorio de La Hoz, “Geografía económica de la Orinoquia”, *Documentos de trabajo sobre Economía Regional* 113(2009).

4 Héctor Pérez Ángel, *La participación de Casanare en la Independencia 1809-1819*. (Bogotá: Panamericana Formas e Impresos, 2005), 216.

cambio lo ató a la dependencia política y financiera de otras unidades administrativas que en adelante lo determinaron y acabaron con la modesta prosperidad económica que durante el dominio europeo la provincia había logrado<sup>5</sup>.

Por lo demás, el del llano es un pueblo de una riqueza inconmensurable; esta es la tierra del joropo tramao, de la bandola recia y los capachos; de los horizontes sin límites y de las faenas diarias con 'ganao' cerrero. La irrupción del recurso petrolero a principios de los ochenta, trastornaría drásticamente la vida y la cultura de las comunidades que habitan estas regiones, muchas de ellas sumidas en condiciones de subdesarrollo similares a las de varios siglos atrás. Este factor no solo le daría un giro radical a la economía tradicional de la región; los cuantiosos flujos de las rentas petroleras, así como los recursos ilegales del narcotráfico, fueron el combustible que encendió una guerra que ya venía intensificándose alrededor de un amplio acumulado de tensiones históricas y sociales.

El gran caudal del río Meta atraviesa de norte a sur este gigantesco territorio, que marca una frontera política entre los departamentos de Casanare, Arauca y Vichada, así como también una importante frontera natural entre las planicies bajas inundables con esas sabanas yermas y deshabitadas conocidas como la altillanura. Si bien en las márgenes del río Meta ha prosperado una economía ganadera muy emparentada culturalmente con las sabanas inundables, en las zonas más profundas del territorio las comunidades indígenas y de colonos han demostrado con su experiencia que es posible generar una economía de subsistencia sostenible a pesar de las dificultades del terreno<sup>6</sup>.

Allí predomina la presencia de una gran variedad de comunidades indígenas distribuidas en resguardos, unidad fundamental de la organización indígena, donde se conservan diversas prácticas culturales y tradiciones entre las que se encuentran el trabajo artesanal con el cumare, el uso medicinal del yopo y el ancestral cultivo de la yuca para la producción del mañoco y el casabe, base de la dieta diaria de estas comunidades. Estas prácticas ancestrales se verían en parte alteradas por la irrupción de la coca y el negocio del narcotráfico, que trajo consigo una larga lista de efectos asociados al conflicto.

---

5 Ibid.

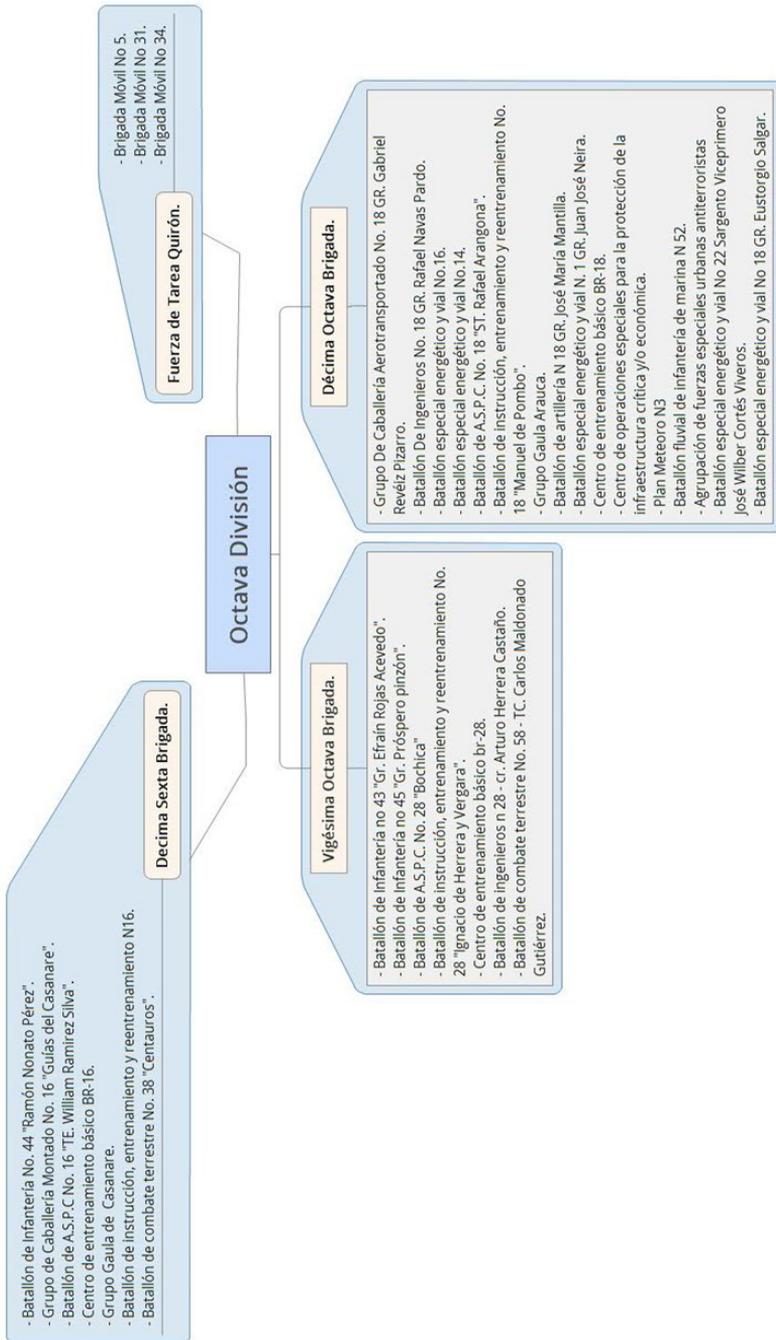
6 De La Hoz, *Geografía económica de la Orinoquia*.

A pesar de ser uno de los bancos de territorios baldíos más grandes del país, el Vichada se caracteriza en la actualidad por el notable incremento del fenómeno de la agroindustria a gran escala y el acaparamiento de tierras. Guainía pertenece a la región de la amazonia pero sus condiciones geográficas son semejantes a las del Vichada en cuanto a que es un territorio de serranías y selvas, donde la cantidad de ríos determina la posibilidad de movilidad y la economía.

Si bien este es un panorama general de las divisiones geográficas y naturales de la jurisdicción de estudio, el Equipo de Contexto y Memoria Histórica de la Octava División ha optado por dividir toda esta vasta y diversa geografía en tres regiones principales de estudio, a saber: Casanare, Arauca, y el binomio conformado por los departamentos de Vichada y Guainía; teniendo en cuenta la división territorial que se ha mantenido históricamente en esta jurisdicción militar, que se llevó a cabo con el establecimiento de brigadas territoriales en cada departamento, las cuales han estado subordinadas a dos divisiones del Ejército, la Segunda y la Cuarta. Así las cosas, encontramos que desde la década de los noventa, la Brigada 16 ejerce presencia y control en Casanare, que la Brigada 18 se encuentra en el departamento de Arauca, y que en Vichada y Guainía hace lo propio la Brigada de Selva 28.

Para hacer esta división territorial se han contemplado las particularidades propias de cada departamento anteriormente descritas, en especial las relacionadas a las dinámicas económicas, políticas, sociales y operacionales en cada una de estas regiones, las cuales han determinado históricamente el curso del conflicto armado. Así las cosas, el lector se encontrará con tres historias distintas que hacen parte del mismo conflicto; tres dinámicas del conflicto diferentes que, sin embargo, transcurren en paralelo en una misma jurisdicción militar. Por estas razones, las tres fases planteadas a manera de periodización, se encuentran divididas de acuerdo con las tres subregiones anteriormente identificadas.

Gráfica 1. Unidades militares que componen la Octava División



## CAPÍTULO I. ANTECEDENTES DEL CONFLICTO ARMADO EN LOS LLANOS ORIENTALES: ECOS DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA Y SURGIMIENTO DE LA INSURRECCIÓN LLANERA (1948-1953)

Orocué, junio de 1952: una cuadrilla numerosa de guerrilleros a pie, armados con fusiles, bayonetas y balas calibre 38 de plomo amarradas al cinto, caminan entre la espesura que rodea la pista de aterrizaje aledaña a aquel antiguo puerto sobre el río Meta. Tiempo atrás grandes cargamentos de caucho, plumas, tejidos, pieles y demás materias primas eran despachados desde allí en embarcaciones de vapor que partían en búsqueda del océano remontando el Orinoco, para luego ser distribuidos en los comercios de Europa.

Se mueven sigilosamente con los pies descalzos, a veces en cuclillas, bordeando un estrecho caño sin que el sonido metálico de su arsenal los delate. Por fin, tras un corto tramo, ocultos en la manigua logran identificar su objetivo: un pelotón de soldados del Ejército que descansa desprevenidamente junto al campo de aviación. La cuadrilla está a la espera de la orden de su líder —un hombre enjuto y recio de apellido Salcedo, al que llaman el Terror del Llano, jefe máximo de las Fuerzas Revolucionarias de los Llanos Orientales, quien encabeza la operación en persona— para arrojarle sobre los militares y capturar su improvisada posición. El hombre, visiblemente cansado y con el rostro cubierto de las ampollas rojizas de la viruela que padece desde el día anterior, se cala su sombrero negro y a la inconfundible señal de la palma de su mano estalla entre la vegetación una descarga de fusiles que derriba a algunos soldados, seguida del agudo grito de carga característico de los llaneros insurgentes que se alzan incontables de entre la nube de pólvora ante los atónitos ojos de los uniformados. Así relata el desenlace de lo sucedido el corrido conocido como *Entrada a Orocué*<sup>7</sup>:

En unos ocho minutos  
no corría sino un sangrero.  
No corría sino un sangrero,  
por el caño de Orocué,  
que hasta los peces comieron.  
Que hasta los peces comieron...

---

7 Corrido recuperado en la recopilación discográfica: Carlos César Ortegón, Carlos Alberto Díaz, *Raíces y frutos de la música llanera en Casanare*, (Yopal: Gobernación de Casanare, 2003).

La emboscada tendida por Guadalupe Salcedo y sus hombres dejó como resultado 15 soldados muertos y varios fusiles capturados; poco si se compara con el golpe dado días después, el 12 de julio, en la vereda El Turpial del municipio de Puerto López, Meta, a un convoy de camiones del Ejército que transportaban a más de 100 soldados que regresaban a su base. El resultado fue catastrófico para las tropas: 96 militares muertos, entre los que se encontraban 2 oficiales, 12 suboficiales y 82 soldados, sumado a la pérdida de cientos de armas incluyendo “un mortero, siete efaes, fusiles y carabinas automáticas M1, fusiles .30, cartuchos, droga y otros efectos”<sup>8</sup>.

Estos hechos, junto a muchos otros que se repitieron por entonces en toda la región, los cuales fueron relatados en detalle por Eduardo Franco Isaza (1958) y otros líderes guerrilleros que plasmaron sus recuerdos en distintos relatos y memorias, fueron parte de la legendaria Guerra del Llano (1949-1953), acaso el frente de guerra de mayor intensidad entre los que existieron en el resto del país durante el período de confrontación bipartidista conocido comúnmente como La Violencia.

En un primer momento, este conflicto se había originado en las zonas altas de Cundinamarca y Boyacá, donde la persecución política entre conservadores y liberales, especialmente contra el movimiento social que para entonces lideraba la disidencia liberal del gaitanismo, engendró expresiones de terror y de violencia que provocaron el desplazamiento de la población civil hacia distintas regiones de la geografía nacional. Históricamente, la literatura y otras expresiones culturales han construido sobre los Llanos Orientales el imaginario de una frontera sin civilización ni ley, de gentes rústicas proclives a las armas, una tierra de marginación y de destierro que acogía por igual al prófugo de la justicia que al colono que acudía en búsqueda de nuevas oportunidades<sup>9</sup>. Si bien estas concepciones siempre fueron distorsionadas e influyeron en el abandono generalizado que ha padecido la región, los llanos se convertirían durante estos años en un importante foco de recepción de población perseguida por la violencia; violencia que, sin embargo, se trasladaría junto con sus perseguidos.

En efecto, en sus inicios la base social del movimiento de la insurrección llanera la constituyó la población liberal que descendía de las cumbres cundiboyacenses, con el fin de reagrupar fuerzas en el llano y convertirlo en un bastión opositor del represivo gobierno conservador de Laureano Gómez. Ejemplos de estas genealogías son

---

8 Eduardo Franco Isaza, *Las guerrillas liberales del Llano*. (Bogotá: Emecé, 1958), 286.

9 Jane Rausch, *Colombia: el gobierno territorial y la región fronteriza de los Llanos*. (Medellín: UdeA, 2003).

los hermanos Bautista, fundadores del movimiento armado, quienes eran además hacendados provenientes de Miraflores, o Eduardo Franco Isaza, sogamoseño y uno de los primeros líderes intelectuales del movimiento revolucionario, o el comandante Rosendo Colmenares quien tenía propiedades en Paz del Río<sup>10</sup>. Todos ellos fueron los líderes de distintos grupos armados que operaban por separado, sin coordinación alguna, constituidos en un principio como autodefensas campesinas en contra de las fuerzas conservadoras, representadas por la famosa y sanguinaria policía chulavita.

Pero a medida que estas guerrillas se extendían por el territorio, mayor población llanera se adhería al movimiento, el cual ya comenzaba a percibirse menos como un grupo de bandoleros sin causa y más como una insurrección con claros objetivos políticos. Así lo demuestra la carta escrita por Alfonso López Pumarejo al entonces designado presidente de la República, Roberto Urdaneta Arbeláez, publicada por *El Tiempo* en 1952:

No otras cosas piden los capitanes de las guerrillas. Repetidamente me han manifestado que consideran indispensable la visita de los directorios políticos, y que estos den amplia publicidad [...] sobre el movimiento armado que la prensa oficial ha insistido en presentarle al país como una subversión de atroces características, cuando no como un levantamiento político que ha degenerado en dos o tres agrupaciones de forajidos... Tratan ellos, como el señor Franco y sus conmlitones, de demostrar que han expuesto su vida por un ideal, o forzados por una implacable persecución, y que anhelan la paz sin renegar de sus convicciones políticas<sup>11</sup>.

Es el caso de Guadalupe Salcedo, tameño, caporal de profesión y sucesor de Tulio Bautista en la comandancia guerrillera, quien fue elegido como la figura indicada para atraer a esa base social llanera que necesitaba el movimiento insurgente para extender su influencia en el territorio y la población. Estos y otros factores de carácter político-administrativo explican que, en su expansión, estos grupos armados tomaran un carácter soberanista con la promulgación de la Primera y la Segunda Ley del Llano, mediante las cuales “creaban sus propios impuestos y sus propios juzgados para reemplazar los del gobierno nacional”<sup>12</sup>.

---

10 Para mayor profundidad sobre los perfiles de la comandancia guerrillera y el sustrato social de las guerrillas llaneras, véase: Orlando Villanueva Martínez, *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957*. Bogotá: Editorial UN, 2011.

11 “El problema de los Llanos”, *El Tiempo*, abril 19, 1952, 8.

12 Rausch, Jane, *Colombia el gobierno territorial*, 346.

Sin embargo, el creciente control político que las guerrillas liberales —las cuales gozaban del respaldo, en sus inicios, del Directorio Nacional Liberal— iban logrando en su avanzada se sumó a los cruentos episodios de una guerra que superaba en intensidad a otros frentes de batalla que discurrían en paralelo en distintas zonas del país, e incluso del mundo, tal y como nos lo cuenta el coronel, en uso de retiro, Miguel Ángel Contreras:

En aquella época, ninguno de los cadetes recién salidos de la Escuela quería irse a los Llanos Orientales. Por eso, la cantidad de soldados alistados para integrar el famoso Batallón Colombia que partía hacia Corea superó a la de aquellos que salían a pelear contra Guadalupe: todos preferían ir a pelear al otro lado del mundo que pisar el teatro de los Llanos, un verdadero infierno, según muchos decían<sup>13</sup>.

En efecto, el Ejército Nacional, que hasta el momento se había mantenido relativamente al margen de la confrontación entre liberales y conservadores, hizo su entrada al escenario de guerra nacional para desempeñar el rol del ente pacificador. En otras palabras, tuvo la misión integral de combatir a la insurrección mediante el uso legítimo de las armas, a la vez que implementaba programas de desarrollo con el objetivo de mejorar las condiciones de vida de la población, en el fondo, las causas originales de la confrontación.

Es así que, con unas tropas precariamente equipadas, no adaptadas al terreno, arrojadas a una tierra ajena cuyas gentes —muchas de las cuales no conocían hasta ahora lo que era un soldado— los veían con sospecha y hostilidad, el Ejército comienza a desarrollar una estrategia de bloqueo total sobre el enemigo. En pueblos importantes como Tame, Monterrey o Yopal se establecieron puestos de vigilancia que tenían como objetivo controlar el paso de víveres, ganado y demás elementos vitales para las guerrillas, como su amplia red de comunicaciones. Misiones estas que, usualmente, se desempeñaban en medio de grandes precariedades:

El soldado destacado al llano cumplía con la obligación que se le señalaba con grande abnegación, ya que tenía que actuar en terreno desconocido, casi siempre malsano. Un puesto militar en los llanos consistía en varias casas de paja, rodeadas por barricadas hechas con barro y madera. Es como imaginar una plaza con habitaciones en el centro. Por todos los lados existían igualmente zanjas<sup>14</sup>.

---

13 Oficial del Ejército en uso del buen retiro, en entrevista con investigadores del equipo División VIII, noviembre de 2015.

14 “Una paz hecha con nobleza incorporó el Llano al país”, *El Tiempo*, Sección Especial, septiembre 20, 1953.

En apenas pocos años las guerrillas habían logrado extenderse por el territorio, imponiendo su autoridad y ley, por lo que las tropas se encontraron a un adversario fortalecido, curtido durante varios años en el oficio de una guerra que comenzaba a recrudecerse en términos de sus técnicas e intensidad. Así lo recuerda Carlos Horacio Estupiñán Rosero, reservista por esos años del primer contingente del Grupo de Caballería Mecanizado 3 general José María Cabal, enviado desde Ipiales para enfrentar las duras etapas finales del conflicto:

Ya en el área de operaciones, entre el sector del municipio de Pajarito y Boquerón nos informaron que días atrás la chusma dinamitó la carretera ocasionando la muerte a 94 militares. Después de unos días pasamos un río y nos desplazamos al sitio llamado Aguazul para transportar al lomo de mula unos alimentos que nos habían llegado. Pasados los días seguíamos en nuestra base prestando los servicios de patrullaje, en otra ocasión patrullando cerca al río tuvimos otro combate con la chusma quedando como resultado el soldado Miranda herido en un brazo y de parte nuestra dimos de baja a dos chusmeros, terminada esta acción regresamos con el soldado herido a la base donde le prestaron los primeros auxilios<sup>15</sup>.

A pesar de ser una etapa temprana del conflicto, ya desde entonces se podían avizorar los recursos y mecanismos que caracterizarían la confrontación armada de años posteriores, tales como el uso recurrente de artefactos explosivos artesanales, los cuales, más que provocar grandes impactos en la capacidad militar de la tropa, eran dirigidos directamente a la moral y el estado anímico de los soldados:

Ya de regreso en el sitio denominado Río Unete se detectó una mina, al hecho que el Teniente Botero, nuestro comandante, quiso desactivarla utilizando un machete, con tan mala suerte que hizo contacto y explotó la mina, como consecuencia el teniente Botero perdió la mano derecha y su cuerpo quedó lleno de esquirlas y muy mal herido, en ese momento fuimos atacados por la chusma con fusilería y escopetas desarrollándose un fuerte combate que duró varias horas, de esta acción resultó un soldado herido en su pierna izquierda; cesado el fuego nos regresamos a la base de Cupiagua con los dos heridos [el Te. Botero y el soldado] quienes fueron trasladados en una avioneta hacia Bogotá<sup>16</sup>.

La Guerra del Llano quedó arraigada, mitificada incluso en la memoria colectiva, porque fue uno de esos pocos momentos de la historia nacional en que los Llanos

---

15 Entrevista del equipo investigador al reservista Carlos Horacio Estupiñán Rosero.

16 *Ibíd.*

Orientales reclamaron, con el estruendo arrasador de la guerra, la atención de un Estado que mantenía en el olvido a esta gigantesca región —la Orinoquía— que conforma casi el 30% del territorio colombiano.

En 1953 un golpe de Estado derrocó al gobierno conservador y dio paso al mandato del teniente general Gustavo Rojas Pinilla, quien estaba resuelto a finalizar el conflicto por las vías de la negociación. Por tal razón ofreció una amnistía general que cobijaría a comandantes, guerrilleros rasos y demás colaboradores de la causa insurgente. Los aviones de la FAC fueron los encargados de anunciar la amnistía, pues cuando no se encontraban en misiones de bombardeos contra los insurgentes, se dedicaban a arrojar desde los cielos volantes anunciando la caída de la dictadura conservadora e invitando a los combatientes a desmovilizarse<sup>17</sup>.



La sección especial de *El Tiempo* de aquel domingo posterior a los acuerdos destaca a las figuras protagonistas del acontecimiento: el militar, general Duarte Blum, y el guerrillero, Guadalupe Salcedo, antiguos adversarios en el frente de batalla, enfrentados ahora ante el desafío de trabajar juntos para construir la paz.

Es así que después de arduos procesos de negociación, durante septiembre de 1953, en distintos puntos del piedemonte llanero hacen entrega de sus armas los hombres que estaban al mando de Guadalupe Salcedo. Son muchas las versiones de cuántos guerrilleros realmente se desmovilizaron durante aquellas jornadas. Algunos estudiosos del tema dicen que cerca de 1500, otros que más de 3000<sup>18</sup>; incluso algunos testigos de la época aseguran que el número de combatientes superaba los

17 “Una paz hecho con nobleza...”.

18 Rausch, Vega y Villanueva, entre otros, sugieren cifras distintas que, sin embargo, dejan entrever un proceso de desarme y reintegración de gran envergadura.

5000. Eso sin contar, por supuesto, a las filas disidentes que continuaron sublevadas. Pero más allá de la discusión estadística, lo cierto es que el Estado se enfrentó al reto de reincorporar a la vida civil a miles de personas que no solo en los llanos, sino por todo el país, se acogían al armisticio esperando el perdón y olvido por parte de esa sociedad a la que habían desafiado por la vía armada:

Entregado el armamento y advertidos que en adelante los puestos militares serían un lugar de ayuda y socorro, que a ellos podrían llegar sin pasar temor alguno [...] Todos iban a hacer vida nueva, a reunirse con sus seres queridos, a disfrutar de la tranquilidad del hogar, que esperaban no ver turbada. Los soldados, igualmente, exteriorizaban regocijo y muchos preguntaban: “¿Ahora si habrá relevo?” Todos estaban contentos y todos gritaban con orgullo un viva Colombia. La convicción habría triunfado sobre la fuerza. Ya no habría más bala en el llano<sup>19</sup>.

La Guerra del Llano fue un evento que expresó la confluencia y agudización de múltiples tensiones históricas acumuladas durante largos años, las cuales nos permiten identificar la continuidad en el tiempo de algunos patrones comunes que se perpetuarán en el conflicto regional y nacional: los brutales mecanismos de represión política, el conflicto social por la tierra, la eterna ausencia de un Estado que regule las dinámicas sociales y promueva el desarrollo y la sostenibilidad económica en las regiones; así como los mencionados factores particulares a nuestra región de estudio, que determinaron el complejo entramado durante las posteriores etapas del conflicto.

Pese a los esfuerzos desplegados por ambas partes, la construcción y establecimiento de la paz enfrentaría duros obstáculos que mitigarían el generalizado ambiente de expectativa y esperanza que se vivía en la región. Famosas todavía son las resistencias que muchos de estos guerrilleros continuaron haciendo después de los acuerdos, como la que sostuvo el ícono revolucionario Dumar Aljure en las sabanas del Ariari, o la de Rosendo Colmenares en las remotas selvas del Vichada, reductos empecinados en consumir la revolución armada, en cuya neutralización se enfocaría el Ejército Nacional.

Igualmente conocidas fueron las traiciones por parte del gobierno a los acuerdos pactados, las cuales se evidenciarían años más tarde con el asesinato de Guadalupe Salcedo en Bogotá a manos de la policía conservadora y las élites políticas adversarias.

---

19 “Una paz hecha con nobleza...”

El asesinato de este y otros líderes alimentaría la desconfianza entre los guerrilleros, lo cual dificultaría el proceso de pacificación del territorio durante los años posteriores.

Por su lado, al Ejército le esperaba una titánica tarea: enfrentar los desafíos de construir la paz en una tierra arrasada por años de guerra, en medio de una sociedad aleccionada durante mucho tiempo, que no tenía mayor incentivo para reconocer la autoridad institucional representada por los uniformes militares. Los años siguientes corresponderían a los intentos de construcción y consolidación de esa paz en un primer momento a cargo del Gobierno militar y después del Frente Nacional que, sin embargo, no resultaría de acuerdo a los términos que se habían pactado. La situación, en efecto, degeneraría en nuevas violencias y crisis sociales que prolongarían el conflicto hasta nuestros días.

## CAPÍTULO II. DE LA VIOLENCIA BIPARTIDISTA A LA VIOLENCIA INSURGENTE: SURGIMIENTO DE LAS BASES GUERRILLERAS (1958-1980)

Esta primera fase, que será delimitada desde 1958 hasta 1980, permite elaborar la contextualización de los conflictos políticos y sociales que sacudieron a la región que está en la jurisdicción de la Octava División. Para la construcción histórica de esta fase se cuenta con información principalmente de testimonios orales y algunas referencias secundarias con el fin de lograr una visión integral del conflicto en estos territorios. Se hace un acercamiento desde la década de los cincuenta porque esta permite identificar algunos cambios y permanencias de un conflicto social y armado con características particulares que determinaron el curso de los departamentos de interés y del país en relación con estos.

Para comprender el desarrollo de estas regiones se incluirán las condiciones socioeconómicas y el nacimiento de las organizaciones armadas al margen de la ley que dieron paso a un conflicto de mayor intensidad.

El año en el que se da inicio al Frente Nacional (1958) tiene como antecedente una importante movilización social, que en Arauca se presenta con la llegada de colonos y habitantes de otras regiones gracias a la inauguración del Puente Internacional que permitió el tránsito comercial con Venezuela; este tránsito de mercancías y materiales favoreció la construcción de nuevas edificaciones para vivienda y el crecimiento poblacional, que llegó a veinte mil habitantes en la década del setenta, fomentado por el desplazamiento de colonos desde el Sarare o piedemonte araucano a las áreas rurales o urbanas de la sabana.

Los colonos que llegaron a esta zona lo hicieron principalmente por dos razones: en búsqueda de oportunidades laborales en el campo o por estar inscritos en los planes de colonización adelantados por la Caja de Crédito Agrario y el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA) después de 1959. Posterior a estos movimientos, la venidera bonanza petrolera impulsada por el descubrimiento del pozo petrolífero de Caño Limón en 1983 motivó la llegada de personas de todo el país. Estas condiciones, con miras a un crecimiento económico, dieron como resultado que la población de la Intendencia pasara de 130000 habitantes en 1985 a 241800 en 1992<sup>20</sup>.

---

20 Giraldo Castaño, Germán Hislen, "Santa Bárbara de Arauca", *Revista Credencial Historia* 237(2009), <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre2009/arauca.htm>

## Reconstrucción y tensión social en medio de la pacificación

Cuando el coronel retirado del Ejército Nacional, Eduardo Román Bazurto, regresó a Casanare tras algunos años de ausencia a finales de la década de los cincuenta, se encontró con un territorio en pleno periodo de transición, que intentaba reparar los estragos de una guerra bipartidista que lo había sacudido en años anteriores, y se encaminaba ahora hacia una incipiente modernización de su infraestructura económica para lograr una, aunque fuera lenta y relativa, inclusión a la vida nacional. Las graves afectaciones provocadas a los poblados y haciendas, así como al tejido social, por las violencias de años anteriores eran reparadas por la población en medio de un ambiente de tensa calma y zozobra. Y no era para menos: los repertorios de crueldad y vandalismo desplegados por los actores armados se habían quedado aferrados a la memoria de sus habitantes.

Un síntoma de este ambiente de desconfianza eran los numerosos grupos guerrilleros disidentes que, como rechazo a la amnistía general del gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla, decidieron regresar a las armas y huir hacia Venezuela o el Vichada, donde más tarde se reagruparían para seguir combatiendo al Estado bajo otras banderas y otras denominaciones. Tal es el caso de los reductos guerrilleros conformados en lugares como El Pato, Ríochiquito, el Ariari o Marquetalia, los cuales, ayudados por grupos revolucionarios como el Movimiento Obrero Estudiantes Campesino (MOEC) 7 de enero, el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) o el Partido Comunista, trasladaron estos conflictos hacia otras latitudes.

Aquellos guerrilleros que en efecto se sometieron ante el Estado siguieron uno de los procesos de desarme y reintegración de mayor magnitud en la historia del país. Sin embargo, las condiciones de reintegración a la sociedad de los miles de combatientes nunca fueron las mejores. Los estragos ocasionados por la guerra a las haciendas y hatos, unidades fundamentales para la tradicional economía ganadera, empeoraban el panorama. Es así que muchos de los desmovilizados y disidentes terminaron por engrosar los numerosos grupos de asaltantes y cuatros que se conformaron por entonces: dinámicas ilegales íntimamente asociadas a las lógicas socioeconómicas de una vasta región ganadera con incontables vacíos en aspectos legales, sobre todo en cuanto a la legítima titularidad sobre la tierra se refiere.

Es en este escenario de recrudescimiento y aparición de nuevas formas de violencia —o mejor, adaptación de antiguas violencias ante la irrupción del nuevo e incipiente orden institucional— que aparece el Servicio de Seguridad Rural de los Llanos

Orientales, mejor conocido como DAS Rural. Hay que decir que no fue esta la primera representación de la seguridad estatal, ya para 1953 se habían organizado las instalaciones de lo que sería la base del Grupo de Caballería José Antonio Páez, primera unidad del Ejército Nacional que se asentaba en el territorio con cerca de 1000 efectivos, que de hecho llegó a comandar el mismo Eduardo Román Bazurto, quien para entonces tenía grado de capitán. Sería él precisamente quien tras su regreso a la región impulsaría la creación primero de una Guardia Cívica contra la delincuencia común y luego la fundación del famoso DAS Rural, al cual se sumaría años después la Escuela de Detectives Rurales, paso obligado para quienes deseaban portar una placa distintiva de los detectives llaneros y combatir el azote del bandolerismo.

Para entender este episodio, propio de las dinámicas de seguridad que presenta la región, es necesario recordar la creación de la primera agencia de inteligencia del país, el Servicio de Inteligencia Colombiano (SIC), por parte del general Rojas Pinilla en 1953. Este servicio de seguridad de carácter civil, creado ante la ausencia de un organismo de inteligencia y seguridad nacional, siempre se mantuvo adscrito a la oficina del ejecutivo y desde sus inicios tuvo que asumir los retos que imponían la transformación y radicalización de una insurrección interna, así como las complejas dinámicas diplomáticas de una Guerra Fría de carácter internacional.

Desde una perspectiva regional, esta institución nace como respuesta a dos delicados factores que enturbiaban todavía más el enrarecido entorno posterior a los acuerdos de paz: por un lado, se encontraban las frecuentes quejas de los grandes y pequeños propietarios de la región ante el incremento de actos delictivos que los afectaban directamente —tales como el robo de ganado y la extorsión—, quienes demandaban la presencia de la fuerza pública para atender los nuevos brotes de violencia que se reproducían por el territorio. Por otro lado, existía el crítico problema social relacionado con las alternativas de ocupación que se podían ofrecer a la joven guerrillera que había quedado a la deriva tras las desmovilizaciones: su incorporación a distintos entes de la Fuerza Pública fue entonces la estrategia adoptada por las autoridades, así se tenía la posibilidad de aprovechar las destrezas militares que poseían estos hombres, al igual que el profundo conocimiento del territorio y sus gentes, para combatir los crecientes fenómenos de delincuencia que impedían el avance y la consolidación de la seguridad pública. Progresivamente, el avance de la fuerza institucional ofrecía soluciones a distintos problemas que afectaban a la población<sup>21</sup>:

---

21 Reconstrucción histórica del DAS rural realizada a partir de entrevistas con exdetectives de esta institución en junio y agosto de 2016.

El DAS Rural está integrado por exguerrilleros de la llanura que conocen a todos sus habitantes y a su geografía como sus propias manos [...] El jefe de ese cuerpo en Puerto López, Darío Ángel, informó al redactor que “nosotros los antiguos guerrilleros estábamos cansados de desangrar a la patria y cuando todo el panorama se aclaró, consideramos que era justo prestarle algún servicio para compensar en algo el mal que le hubiéramos podido causar”. Dijo además que la mayoría de los integrantes de DAS Rural eran hombres de las antiguas guerrillas, en la actualidad dueños de terrenos de alguna extensión, los cuales han sido adaptados a la agricultura y la ganadería. Ellos, según dijo, tratan más que de sofocar los desórdenes que se presenten, de procurar que los llaneros tengan más confianza en las autoridades, por la ayuda que éstas les otorgan y por la manera recta como aplican las disposiciones legales<sup>22</sup>.

El DAS fue instituido oficialmente mediante el Decreto 1717 del 18 de julio de 1960, y lo propio ocurriría poco después con su división rural, gracias al Decreto 414 del 21 de febrero de 1961 promulgado por Alberto Lleras Camargo. De inmediato se incorporaron al DAS Rural y al Grupo Páez numerosos guerrilleros desmovilizados, de este modo se inició el proceso de consolidación del control territorial del Estado. Antes incluso de que la habitual estación de policía, a los pueblos y caseríos de los llanos de Casanare, Arauca, Meta y Vichada llegó una sucursal del DAS Rural, que motivó la tranquilidad entre los pobladores, a tal punto que hasta hace poco tiempo se discutía entre la opinión pública sobre la posibilidad de reestablecer esta institución disuelta en 1989.

Entre las temibles bandas de asaltantes que asolaban el Llano se encontraban aquellas comandadas por hombres de legendario renombre como Pasolento, Carafea, Veneno, Malasombra, Carediablo, La Comadreja o Capitán Cusiana, todos combatidos por los detectives rurales del Llano, un cuerpo especial que en más de una ocasión demostró mayor efectividad que las unidades de la Policía o el Ejército para enfrentar a estos delincuentes. Por tal motivo, la experiencia del DAS Rural fue con el tiempo replicada en otras localidades y pronto se vieron detectives rurales operando en Huila, Tolima, Córdoba y el Magdalena medio. El DAS Rural se convertiría en adelante en una de las instituciones con mayor recordación y confianza por parte de la población rural más apartada, que verían a los detectives llaneros como la única representación legítima del Estado durante mucho tiempo.

---

22 “Gran labor social de la Policía y del DAS rural en los Llanos”, *El Tiempo*, mayo 10, 1962, 22.

El proceso de reintegración social de los combatientes del llano ilustra adecuadamente las transformaciones de un conflicto generadas tras las masivas desmovilizaciones, que ni siquiera la amplia amnistía ofrecida por el Gobierno pudo prevenir o mitigar. En medio de un ambiente de incertidumbre y una nueva ola de inseguridad, más temprano que tarde, las armas que otrora detonaban a favor de la causa revolucionaria y soberanista de las guerrillas liberales, pasaron a sostener y facilitar el oficio criminal del abigeato, práctica que seguiría integrada a las dinámicas del conflicto años después y que todavía hoy supone un grave problema para el orden público de la región.

Autoridades militares como el coronel Román Bazurto fueron fundamentales para la llegada y el establecimiento del nuevo orden institucional, en una región que estaría organizada bajo la figura administrativa de la Jefatura Civil y Militar hasta 1973, año en que Casanare pasaría a convertirse en Intendencia. Destacados nombres del pabellón militar son recordados hoy en la región como representantes de una pionera y osada clase militar<sup>23</sup> con la dura misión, no solo desde la autoridad de las armas, sino también desde los despachos de las alcaldías, las prefecturas, las intendencias y otras instancias del poder político de impulsar la modernidad, el desarrollo y el avance institucional en un hostil y lejano territorio que, al igual que el resto de las regiones que conforman la Orinoquía colombiana, seguía sumido en el penoso estatus administrativo de los territorios nacionales.

## Acuerdos con las guerrillas liberales: esperanzas para la región

Como parte de las negociaciones logradas entre el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla, quien desenlodó unos diálogos iniciados en gobiernos anteriores y Guadalupe Salcedo, se llegó a unos acuerdos que pretendían pacificar la región. Se implementó una serie de medidas desarrollistas orientadas hacia la superación de la violencia y la satisfacción de multitud de necesidades básicas insatisfechas que aquejaban a la población. Entre las principales demandas de los levantados en armas, expresadas en distintas negociaciones con el Gobierno, destacan las garantías básicas de educación, salud, justicia y seguridad que el Estado debía ofrecer a la población:

---

23 Esta fue conformada por oficiales como el general Alfredo Duarte Blum, el coronel Luis Alejandro Castillo, el coronel Miguel Ángel Contreras y el mayor Manuel Garrido Peñate, entre muchos otros.

Punto Segundo: El comando de pacificación así formado por el Gobierno y los jefes revolucionarios, tendrá como funciones la garantía del orden, la protección de las vidas y las propiedades y la seguridad para el trabajo honrado en todo el llano.

Punto Tercero: [...] se contemplará la subdivisión de este territorio en zonas o secciones para su efectiva vigilancia, la instalación de juzgados que permitan obtener pronta justicia [...], la construcción de escuelas en número suficiente para la educación de los hijos de la región, centros sanitarios y de higiene de que carece hoy en absoluto el Llano, y todo aquello que propende a que el ciudadano de estos lugares disfrute a plenitud de los derechos cívicos<sup>24</sup>.

Como una de las primeras y más urgentes disposiciones se ordenó la reconstrucción de los pueblos afectados por la guerra. El panorama no era muy alentador en este sentido. Muchos centros urbanos, que no gozaban de las mejores condiciones de infraestructura antes de la guerra, habían quedado parcial o totalmente destruidos, lo que supuso un dilema para ese entonces de si repararlos o construirlos de nuevo.

Tal es el caso de Paz de Ariporo, cuya primera fundación se remonta al siglo XIX cuando recibe su antiguo nombre, Moreno, en honor al general Juan Nepomuceno Moreno, quien hizo de esta población un importante núcleo administrativo para mediados del siglo XIX. Pues bien, en 1953 una compañía de soldados del Ejército Nacional al mando del subteniente Jaime Fernández Salazar recibió la orden emitida desde el Grupo Páez de abandonar el destruido caserío y trasladarse junto con la población civil, a una locación más próxima a la pista de aterrizaje, con condiciones más adecuadas para establecer un nuevo asentamiento. Es así que, todavía en medio del conflicto y sin dejar de sostener algunas escaramuzas durante el camino, los soldados y la población, acompañados de algunos curtidos vaqueros conocedores del Llano, luego de remontar durante varios días los hatos ganaderos de la sabana, logran llegar al costado sur del río Ariporo, en cuyas márgenes habían tenido lugar las negociaciones de paz entre el Gobierno y las guerrillas del Llano.

Paz de Ariporo fue fundada el día Nueve de Febrero del Año 1953. Gestor de tamaño empresa fue el señor T.C. Luis Alejandro Castillo R. Comandante del Grupo de Caballería N° 1 Páez, prestigioso militar que dio lustre a la carrera de las armas, gracias a su visión futurista, sentido nacionalista y como una contribución sobresaliente al asentamiento de una verdadera paz territorial que contribuyó al desarrollo regional

---

24 Condiciones para la negociación sentadas por el estado mayor guerrillero ante el representante del gobierno, el doctor Gecco Mozo. "El problema de los Llanos", 8.

[...] El propósito común se plasmó en una realidad tangible mediante la consagración, el esfuerzo, la dedicación y el patriotismo de todo el personal orgánico del Grupo Páez, de los exguerrilleros y pobladores que posibilitaron tan magna realización<sup>25</sup>.

No solo es encomiable la labor institucional que adelantó el Ejército Nacional para reparar los daños ocasionados por la guerra, como la creación de nuevos centros urbanos más modernos. Es inevitable notar cómo estos nuevos pueblos, además de convertirse en ejes de modernización de las agrestes sabanas, fueron unos verdaderos laboratorios de reconciliación social, donde los actores confrontados durante la guerra lograron unirse en torno al bienestar de la comunidad y a una convivencia pacífica. Así lo demuestran los numerosos oficiales activos que en adelante estuvieron a cargo de los gobiernos y las administraciones locales, encabezando comunidades cuyas mayorías habían sido afectas por los insurgentes durante años. Igualmente, muchos militares fueron motivados a poblar la región y conformar familias con los oriundos de la tierra, mediante la adjudicación de tierras y otros estímulos. Mucha de esta descendencia permanece en el territorio y es una viva evidencia de la tradicional estirpe militar que ha caracterizado a la población casanareña desde el inicio de su vida republicana.

Otros ejemplos de reconstrucción y reconciliación social como la de la fundación de Paz de Ariporo se desarrollan en paralelo por todo el territorio como en San Luis de Palenque, por ejemplo, municipio fundado por las familias de los guerrilleros desmovilizados a cargo del teniente Hugo Gamboa Ramírez, quienes después de un breve período de concentración tras los acuerdos en el sector de Guanapalo decidieron desplazarse hasta las orillas del río Pauto, donde hallaron un terreno adecuado para cimentar las bases de sus nuevos hogares, o Trinidad y Tauramena, cuyas edificaciones las tácticas de tierra arrasada habían reducido, lo que obligó a sus pobladores a reconstruirlas desde sus cimientos<sup>26</sup>.

De esta manera, el Ejército Nacional cumplió en la región de los Llanos Orientales, afectada por la guerra, no solo el deber constitucional de control y seguridad por medio del uso legítimo de las armas, sino que se convirtió en el aparato modernizador de la región y en el más importante vínculo oficial que tendría durante mucho tiempo

---

25 Versión del Señor Coronel Manuel Darío Sossa, documento militar recuperado de Alcaldía Municipal. *Paz de Ariporo 60 años 1953-2013*, 128-129.

26 Centro de Historia de Casanare. *Caribabare: revista de Historia*, 1980-2010.

su ciudadanía, predominantemente rural, con ese aparato de carácter casi inmaterial que en muchas regiones adquiere el Estado.

Junto a los nuevos poblados nacieron escuelas, hospitales y nuevas vías de acceso que por primera vez conectaron a Casanare con el interior del país, como fue el caso de la Vía del Cusiana en 1959, aquella que conecta a Yopal con Sogamoso, o la famosa Marginal de la Selva, un megaproyecto vial que data de 1963, cuyo objetivo ha sido integrar las zonas del piedemonte entre Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia. Igualmente, se multiplicaron las pistas de aterrizaje, focos de desarrollo que se convertirían en espacios fundamentales para la comunicación y el transporte hacia los confines del Llano, lugares cuya única conexión con el resto del mundo era —y en muchas localidades todavía sigue siendo— la avioneta tipo Cessna o el Douglas DC-3 que llega cada semana a despachar las mercancías y pasajeros provenientes del interior del país.

Todo esto no hubiera sido posible sin los fondos de cooperación internacional otorgados por los Estados Unidos a través de la Alianza para el Progreso (APP), acaso el programa más ambicioso de ayudas económicas que una nación extranjera haya ejecutado para América Latina. La APP tuvo entre sus objetivos atender las principales necesidades y carencias de las naciones en vías de desarrollo, mediante una serie de medidas reformistas, con el fin de consolidar económica y políticamente una comunidad de cooperación regional, y mantener así la influencia soviética lejos del continente. Gracias a estos recursos salieron adelante distintas reformas desarrollistas que financiaron importantes obras públicas, fomentaron el crecimiento urbano y también proyectos productivos a gran escala, especialmente en el área agroindustrial. Incluso se fortaleció el pie de fuerza, pues como lo anota uno de los fundadores del DAS Rural, el exdetective Reynaldo Becerra, estos fondos aportaron a la entidad “dos avionetas para transporte del personal, vehículos jeep, equipo militar, equipos de radiocomunicaciones y armamento como revólveres y ametralladoras, además de un aumento en los salarios de los detectives rurales”<sup>27</sup>.

Los recursos aportados por el programa APP ayudaron a establecer definitivamente la presencia del Ejército Nacional en Casanare con la creación del grupo de caballería 7, Guías del Casanare, mediante la Resolución 00497 del 5 de febrero de 1965, la cual realmente vino a modificar el nombre del Grupo de Caballería Páez, establecido

---

27 Exdetective del DAS rural, en entrevista, agosto, 2016.

en años anteriores. El recién creado grupo Guías de Casanare, tendría desde entonces su sede en el municipio de Yopal y su jurisdicción abarcaría las llanuras de Casanare y Arauca. Para el caso de la capital casanareña, el establecimiento de instituciones como el Ejército Nacional ayudó a fortalecer una concepción de seguridad entre sus habitantes. Desde entonces se permitió la centralización institucional en la región: llegaron instituciones como el IGAC, la Caja Agraria y la Policía Nacional, entre otras, que dieron inicio al crecimiento y consolidación de esta ciudad como un foco de desarrollo fundamental para el resto de la región.

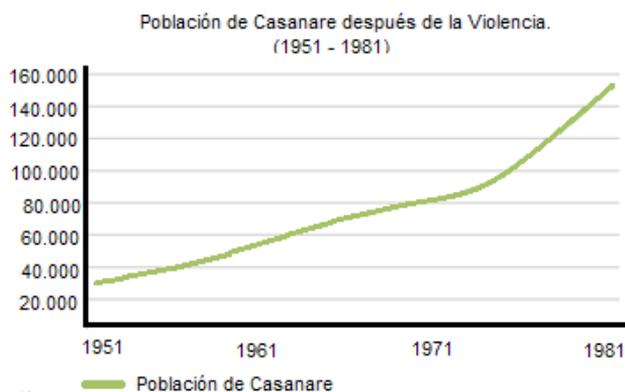
A la larga, lo que permitió la labor estabilizadora del Ejército Nacional fue la atracción de la inversión y los primeros grandes capitales, sobre todo hacia el Meta y el sur de Casanare, que aún hoy conforman el sector más tecnificado de la Orinoquía colombiana. Esta relativa tranquilidad se prolongaría durante los años siguientes, cuando estos procesos modernizadores fueron asumidos por el gobierno del Frente Nacional. Las postrimerías de la década de los sesenta, pero sobre todo las de los setenta, corresponden a la llegada de la agroindustria. Este fenómeno fomentó el aprovechamiento de los suelos fértiles e improductivos concentrados en regiones poco pobladas mediante la tecnificación de los suelos y la industrialización de la actividad agropecuaria.

Es necesario resaltar en este punto el carácter contradictorio de la industrialización agraria —sobre todo al leer este proceso en el marco de una reforma agraria impulsada por el gobierno de Lleras Camargo, a través de la Ley 135 de 1961— pues mientras se ordenaba desde el legislativo la repartición social de la tierra para atender la grave crisis social que arremetía en el campo, por todo el país se desarrolla un proceso de concentración de tierras. Esta concentración se inclinó al servicio de los grandes inversionistas y de narcotraficantes, que fue uno de los detonantes del conflicto en años posteriores.

Es así como llegan a la región las primeras empresas arroceras y madereras, evento que vino acompañado de aceleradas olas de migración que estuvieron compuestas principalmente por varias clases de colonos con similitudes culturales, aunque con intereses distintos. La mayor parte de esta ola migratoria fue de campesinos que huían de la violencia en sus lugares de origen en el Tolima, Cundinamarca y Boyacá. Ellos fortalecieron los procesos de colonización de baldíos y se beneficiaron de las oportunidades que ofrecían las zonas en proceso de desarrollo. Muchos de estos integraron la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos en Casanare (ANUCC), movimiento social que sería víctima de la represión paramilitar.

En algunos sectores de la región, estas grandes movilizaciones que transcurrieron en paralelo a otros procesos de colonización armada, similares a los que tuvieron lugar en el Meta y el Guaviare desde principios de los sesenta, mejor conocidos como el movimiento de las Columnas en Marcha. Estos movimientos estaban conformados por los campesinos desplazados por el conflicto que se generó durante los años sesenta contra los focos de autodefensas comunistas en distintas zonas del país, quienes se asentaron en la región y se integraron en las comunidades. Estos focos de autodefensas campesinas, influenciados por el Partido Comunista y otros actores políticos que impulsaban la lucha insurgente<sup>28</sup>, fomentaron un entorno favorable para que los grupos guerrilleros que emergieron hacia finales de los setenta establecieran sus posiciones en zonas estratégicas entre Arauca y Casanare, y constituyeran las bases sociales que en los años siguientes ayudarían al crecimiento de los distintos frentes guerrilleros.

Gráfica 2. Población de Casanare después de La Violencia 1951-1981



Nota: El descenso demográfico ocasionado por la guerra es lentamente superado por las olas migratorias de los sesenta y setenta, alrededor del crecimiento agroindustrial.

Fuente: Elaboración propia a partir de los cálculos del DNP-UDS con base en los censos de población del DANE.

La gráfica anterior representa el crecimiento poblacional de Casanare después de la guerra<sup>29</sup>. Es evidente que el crecimiento demográfico y los procesos de colonización fueron en aumento sostenido después de este período, especialmente a medida

28 Centro de Historia de Casanare. *Caribabare*.

29 Aproximaciones realizadas a partir de fuentes oficiales.

que la frontera agrícola se expandía y prosperaban los proyectos agroindustriales. Este crecimiento no pararía a pesar del aumento de los índices de violencia asociados a la economía petrolera de años posteriores, cuando se genera un incontrolable proceso de migración alrededor de estos cuantiosos recursos.

A finales de la década de los setenta muchos habitantes comenzaron a notar la llegada de una clase diferente compuesta de propietarios acaudalados, provenientes principalmente de Boyacá y Cundinamarca, cuyos patrimonios estaban relacionados con el negocio de las esmeraldas y la concentración de tierras. Estos foráneos comenzaron a adquirir grandes extensiones de terreno, que desplazaron en ocasiones a los tradicionales propietarios que llevaban desde largo tiempo habitando el territorio. Recién emergida, esta clase social llegó a extender sus dominios más allá de la altillanura, lo que contribuyó al fenómeno de acaparamiento de tierras productivas y, particularmente, a la inserción de actividades del narcotráfico relacionadas con la apertura de laboratorios y rutas de transporte de drogas ilícitas.

El papel de estas clases terratenientes esmeralderas y narcotraficantes en el conflicto sería fundamental en cuanto a la creación y posterior fortalecimiento de grupos de seguridad privada de carácter contrainsurgente. Estos grupos surgen originalmente para defender a estos grandes propietarios del abigeato, el secuestro, la extorsión y otras prácticas delictivas que ya comenzaban a desplegar los grupos guerrilleros. Estos focos contrainsurgentes, que inicialmente se constituyeron en un marco de legalidad amparado por el Decreto 3368 de 1965, serían el germen de los grupos paramilitares que dispararían los niveles de violencia en la región desde mediados de los años noventa, cuando se agudiza y recrudece el conflicto armado.

Pese a todos los esfuerzos desplegados por las autoridades y la población civil, la paz no llegaría a consolidarse en el territorio. Muchos de los acuerdos pactados entre el Gobierno y las guerrillas liberales nunca fueron cumplidos, y las medidas ejecutadas para integrar a Casanare al resto de la nación no serían suficientes para atender las profundas necesidades de educación, salud, comunicación y seguridad que han afectado históricamente al pueblo llanero. Así concluye este período de transición, caracterizado por un incipiente proceso de modernización y reconfiguración de la sociedad llanera. Este proceso se consolidará durante las décadas siguientes, cuando la irrupción de la industria extractiva petrolera traiga consigo las abruptas transformaciones sociales, económicas y culturales que cambiarían para siempre la faz del Llano.

## Tensión por tierras en Vichada y Guainía

Durante los años cincuenta y sesenta muchos de los guerrilleros que rechazaron la amnistía, negándose a deponer sus armas y a reintegrarse a la sociedad, huyeron hacia zonas de frontera todavía más ajenas al control del Estado, con el fin de reagrupar fuerzas y fortalecerse para una nueva etapa del conflicto. Así lo hizo Rosendo Colmenares, jefe militar de las viejas guerrillas del Llano, quien junto a algunos de sus compañeros se movilizó hacia las remotas sabanas y selvas del extremo oriente colombiano, trasladando de lugar un conflicto que parecía aún no haberse cerrado. Hasta la lejana altillanura se desplazó un destacamento del legendario Batallón Colombia para atender la situación, que protagonizó uno de los episodios más peculiares y poco conocidos de los inicios del conflicto en Colombia.

Los territorios de Vichada y Guainía conforman el sector más occidental del Escudo Guayanés en Colombia, una vasta formación geológica que abarca extensos territorios de las Guayanas, Surinam, Brasil y Venezuela. A pesar de ser una de las formaciones más antiguas del planeta, bóveda natural de incontables riquezas y paisajes inexplorados, las sabanas y selvas del oriente colombiano han sido históricamente zonas marginales, que han sufrido la desidia del Estado, así como la arremetida de sucesivos fenómenos de violencia, íntimamente ligados a sus condiciones como frontera selvática en permanente colonización.

Para comenzar a entender la historia reciente de estos territorios fronterizos es necesario remontarse a finales del siglo XIX y principios del XX, cuando se dan los primeros esfuerzos de expansión de la frontera agrícola en la altillanura con la llegada de los primeros colonos. Este proceso por sí solo marca una tensión entre la población indígena y los nuevos ocupantes venidos del interior. Estos colonos traían consigo no solo un sistema de valores y prioridades radicalmente distintos a los que practicaban los nativos del territorio —comunidades nómadas en su mayoría desde tiempos inmemoriales—, sino que de alguna manera, su presencia también representaba la vanguardia de la civilización en una llanura indomable, sin dueños, casi inexplorada, mitificada en el imaginario colectivo como una tierra prometida para el desarrollo y la expansión de la nación colombiana<sup>30</sup>.

Aunque es una de las regiones menos pobladas y a la vez más extensas del país, la Orinoquía colombiana es aún hoy una tierra de mayorías indígenas “con 62465

---

30 Rausch, *Colombia: el gobierno territorial*.

miembros de la población indígena repartidos en 114 resguardos”, la mitad de esta población se concentra en el departamento del Vichada<sup>31</sup>. La diversidad cultural y étnica la convierte en una gigantesca reserva humana y natural para el planeta. Entre las comunidades que existen en la actualidad se cuentan los piapocos, piaroas, cuibas, sálivas, puinae, sikuanis, achaguas y curripacos, entre otras. La dinámica social de estas comunidades se vio progresivamente alterada con la llegada del hombre blanco, quien junto con los adelantos técnicos y tecnológicos de la civilización occidental también trajo consigo las tensiones políticas y las disputas sociales de una nación en plena formación.

Existían dos tipos de colonización: la de aquellos pequeños propietarios que llegaban con su familia a trabajar una tierra, que no siempre gozaba de las mejores condiciones para su aprovechamiento agrícola, y la del gran hacendado que dedicaba sus labores especialmente a la actividad ganadera, que empleaba ocasionalmente a los primeros cuando necesitaba de sus servicios. Si bien la relación entre nuevos pobladores e indígenas no siempre fue conflictiva, estos últimos recuerdan todavía el macabro episodio de las *guahibadas*: grandes cacerías organizadas por los blancos con el único fin de exterminar a los indígenas que amenazaban el avance de los nuevos pobladores; así como un sinnúmero de masacres, envenenamientos y despojos que son recordados por las comunidades nativas de la región, al igual que las retaliaciones bélicas que los indígenas ejercían contra las familias colonas. Adicionalmente, no hay que olvidar el brutal episodio de los siringales, empresas colonizadoras promovidas alrededor del recurso cauchero, en los que la tortura y otras múltiples expresiones de violencia sentarían un fuerte precedente del sometimiento de las comunidades indígenas de la zona.

Cabe resaltar la manera en que familias y comunidades enteras lograron organizarse, desarrollarse y sobrevivir en medio de una región tan aislada del territorio nacional, teniendo en cuenta que la red vial era casi inexistente, las condiciones climáticas y el acceso y producción han sido lo suficientemente desfavorables como para desistir de cualquier intento de emprendimiento económico. Sin embargo, a medida que las oleadas de colonos se incrementaron, surgieron los primeros caseríos de colonos blancos organizados en torno a la actividad agrícola de subsistencia y al comercio de mercancías y alimentos con Venezuela. Estos asentamientos comienzan a ubicarse cerca de las cuencas de los ríos Uva y Vichada para aprovechar las rutas

---

31 ODDR, *Caracterización región de la Orinoquía*, 24.

fluviales y los caminos indígenas que comunicaban con el resto de la Orinoquía y las selvas del Amazonas. Los márgenes orientales del río Meta han sido igualmente zonas de concentración demográfica: junto a sus aguas se establecieron los poblados de Santa Rosalía, La Primavera y Puerto Carreño, que actualmente dan nombre a los municipios más importantes en el territorio.

Es en medio de la tensión histórica por la tierra, cuando se declara en rebeldía una agrupación que se autoproclamaba como sucesora de la vieja insurrección llanera. Las nuevas guerrillas comandadas por Rosendo Colmenares, Flavio Barney, Leónidas Castañeda y el médico caldense Tulio Bayer —cuya particular figura representó el papel de las intelectualidades urbanas en las primeras formaciones guerrilleras— tenían como objetivo reanudar la lucha de las viejas cuadrillas de Guadalupe Salcedo y erigir una sociedad revolucionaria pugnaz a la soberanía nacional, amparada bajo la influencia de la ideología comunista.

Después de que la desmovilización de las distintas formaciones guerrilleras no lograra cubrir a la totalidad de los insurgentes, muchos de los focos disidentes que se habían dispersado en el territorio mantuvieron contacto con algunas de las organizaciones políticas que los acompañaban desde los inicios de su rebelión. Tal es el caso del MOEC 7 de enero, uno de los primeros organismos promotores de la lucha armada en el país, el cual impulsó los primeros levantamientos guerrilleros en distintas regiones y cuyo principal referente político fue la recién consumada Revolución Cubana.

Para algunos estudiosos del caso<sup>32</sup>, los múltiples apoyos ideológicos, financieros y militares conseguidos por el MOEC debido a sus enlaces con el régimen castrista —envuelto en una estrategia continental por promover la revolución política por la vía armada— fueron los que soportaron la corta existencia de la revolución armada en el Vichada, así como otras experiencias más duraderas en el resto del territorio nacional.

Uno de los primeros eventos del que se tiene referencia acerca del accionar de esta guerrilla, fue la toma del recién establecido puesto militar de Santa Rita en 1961, que tenía como fin guardar vigilancia con el vecino país. En una desconcertante maniobra, que ni siquiera involucró un solo tiro, los guerrilleros raptaron a los militares en servicio y hurtaron todo su armamento, anotándose una victoria moral muy valiosa para esas tempranas etapas de su revolucionaria empresa. El teniente de infantería de marina Gabriel Morales Hernández, en un amplio y detallado relato de los hechos

---

32 José Díaz Jaramillo, “La crítica de las armas: Tulio Bayer Jaramillo y el levantamiento armado del Vichada, 1961-1962”, *Historia y Espacio* 41 (agosto-diciembre 2013), 81-103.

concedido al auditor auxiliar de guerra 16, describe la jerarquía de la organización, el carácter de sus principales cabecillas e incluso las tensiones que parecían existir entre su estado mayor; narra de esta manera los primeros momentos de su cautiverio.

En esa primera noche, en desarrollo del plan mío, inicié el período de acercamiento hacia el personal de guerrilleros, traté bajo todo punto de vista lograr su amistad y que ellos vieran en mí y mi personal, no unos enemigos, sino unos individuos encargados de poner autoridad en ese sector y guardar la soberanía con respecto a Venezuela. Siendo aproximadamente las dieciocho horas, tuve una conversación de aproximadamente de una hora con Rosendo Colmenares. A pesar de haberse efectuado en tonos cordiales, noté cierta intranquilidad respecto a los otros. Esa noche estuvimos en la casa donde estábamos alojados, con Calderón y con Barney [...] Esa noche me quedé hasta las once codificando un mensaje para el Comando en el que decía más o menos la situación que yo estaba viviendo y viendo y las apreciaciones que había hecho hasta el momento<sup>33</sup>.

Pese a que los insurgentes estuvieron a punto de enviar al teniente y los soldados retenidos, jóvenes campesinos que se encontraban prestando el servicio militar, directo al “barrio de los acostados” —forma en que los guerrilleros habían bautizado al improvisado cementerio donde se encontraban los restos de sus compañeros caídos—, finalmente, y gracias al liderazgo demostrado por el teniente Morales para manejar la situación, los dejaron regresar sanos y salvos en un avión de la Fuerza Aérea que había llegado a rescatarlos.

Cuando regresé al segundo piso, ya estaban retirando el armamento de ahí, esculcaron y se llevaron todo en dirección a las lanchas que había en el río [...] Antes de retirarse, Colmenares me dijo: “Teniente, con su actuación usted nos está dando un ejemplo de lo que es respetar la vida de los subalternos, yo quisiera que usted estuviera en mis filas; se ha portado como un hombre a pesar de que todas las posibilidades de defensa son mínimas”. Después que embarcamos los elementos y mi personal me fue a embarcar en el avión, se me acercó el guerrillero Barney y me dijo que de acuerdo con sus compañeros me entregarían mi pistola, ya que todos estaban de acuerdo que, si había llegado armado, merecía también salir armado<sup>34</sup>.

En el peculiar episodio se evidencia la falta de experiencia de los militares a cargo de la misión, así como la ausencia de protocolos adecuados para llevar a cabo este

---

33 Testimonios de primera mano recopilados en Alonso Moncada Bello, *Un aspecto de la violencia*, (Bogotá: Promotora colombiana de ediciones, 1963), 421.

34 *Ibíd.*, 422.

tipo de misiones de reconocimiento en zonas desconocidas, en contra de nuevos grupos armados que comenzaban a transformar las dinámicas del conflicto.

Entre los distintos eventos protagonizados por estos grupos insurgentes, que llamarían la atención del país sobre este olvidado territorio, se encuentra la toma a Puerto López, Meta en 1961, en la cual arrasaron la Caja Agraria, la cárcel y la alcaldía, que es recordada como “la primera toma militar a una población por parte de un grupo armado en el país, en el contexto de la Revolución Cubana”<sup>35</sup>, se encuentran el ataque a la camioneta del Ejército el 17 de noviembre de 1961 en Santa Teresita del Tuparro, en el que murió un civil y varios soldados resultaron heridos, y el asesinato de seis pobladores de Santa Rita, quienes se opusieron a la ocupación guerrillera y fueron exterminados por los insurrectos. Sin contar los fusilamientos de varios guerrilleros, estudiantes y trabajadores, que intentaban refundar la nación en medio de la selva, muchos de los cuales terminaron sus vidas allí, ajusticiados por sus mismos comandantes, sin que sus familias en las ciudades volvieran a saber de ellos.

En medio de este crítico escenario hace su aparición el Batallón Colombia al mando del entonces teniente coronel Álvaro Valencia Tovar. Valencia fue enviado junto al cuerpo insignia del Ejército a enmendar los errores de sus predecesores y a conseguir el control institucional sobre el orden público y el territorio. Esta vez el Ejército apuntaría a una estrategia diferente: ganar la confianza de la población. Así recuerda Fanny Gómez, una de las fundadoras del municipio de Cumaribo, la relación de las tropas con el resto de la gente:

Cuando llegó el Ejército dejó un batallón en Puerto Nariño, en Santa Rita dejó otro, otro más en Cumaribo, otro en Remedios y también en Guacamayas dejó otro. Así fueron llegando, regándose por el territorio. Cada ocho días se dedicaban a realizar actividades de integración con las comunidades, fiestas de disfraces, asados, jornadas de salud, había médicos. La gente del campo les colaboró mucho, hasta los indígenas les daban sus artesanías. Nos atrajeron. Nos familiarizamos con ellos<sup>36</sup>.

La estrategia en efecto no consistió solamente en ejercer el control militar incrementando el pie de fuerza e instalando bases de apoyo, sino en una intensa labor social adelantada junto con las comunidades de indígenas y colonos, quienes por primera vez en sus vidas veían un actor institucional que se preocupaba por sus

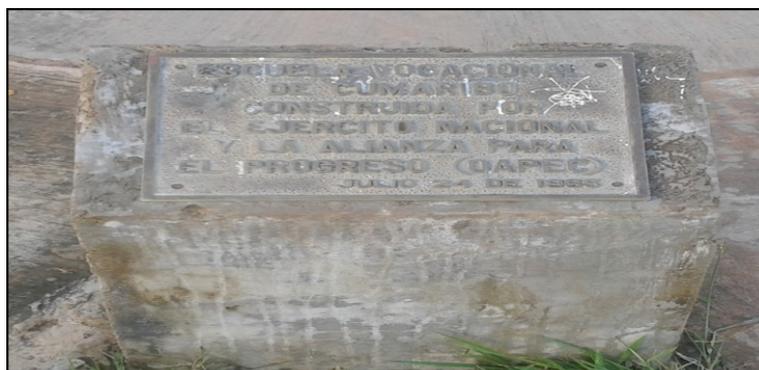
---

35 Díaz Jaramillo, “La crítica de las armas”, 93.

36 En entrevista con habitante de Cumaribo, realizada en agosto, 2016.

necesidades: compraron los alimentos producidos por los campesinos para alimentar a la tropa, abrieron nuevos puentes y caminos e incluso fundaron las primeras escuelas de la región, “dando (sic) origen en Colombia a lo que se conocería como la acción cívico militar”. Esta estrategia se desarrolló en el marco del denominado Plan Ariete, diseñado por el mismo teniente coronel Valencia Tovar, que

consistía en una serie de medidas de tipo militar complementadas con acciones de orden social, como ayudas materiales a los campesinos, atención por parte de diferentes funcionarios del Gobierno, normalmente ausentes, jornadas médicas, etc. [...] la población y los propios habitantes apoyaron decididamente al Batallón Colombia, que pudo cumplir de manera exitosa en el campo militar, y dismantelar por completo a la guerrilla de Tulio Bayer, quien se entregó al Ejército<sup>37</sup>.



Placa conmemorativa de la labor social ejercida por el Ejército, Escuela Vocacional de Cumaribo, Vichada, construida por el Ejército Nacional y la APP, julio 24 de 1965.

A propósito, el general retirado Harold Bedoya le comentó a *El Tiempo* en 1998:

A los indígenas de la región les ayudamos a construir pueblos como Cumaribo, a hacer muelles como el Santa Rita sobre el río Vichada y así nos ganamos la gente, dice Bedoya al recordar con especial agrado esos tiempos. Hicimos la pacificación casi sin tiros, por persuasión, con trabajos de acción cívica<sup>38</sup>.

37 Carlos Ospina Ovalle, *Los años en que Colombia recuperó la esperanza: cómo la aplicación coordinada de política y estrategia logró la recuperación social, económica y de seguridad de la nación colombiana*. (Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2014), 23-24.

38 María Teresa Ronderos, Harold Bedoya de la guerra a la política, *El Tiempo*, mayo 10, 1998. Disponible en <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-785005>

En el Vichada el levantamiento armado parecía no tener futuro. Pronto los jóvenes voluntarios terminaron por desencantarse de la empresa revolucionaria y de sus peculiares dirigentes, siempre inmersos en intrigas y discusiones internas. Hasta el MOEC abandonaría a los guerrilleros a causa de las confusas ejecuciones de algunos de sus militantes. Entre tanto, uno a uno caían algunos jefes guerrilleros, incluido el legendario médico Tulio Bayer, quien años después reconocería con altura la derrota moral y militar que recibió su revolución ante la misión desempeñada por los soldados a cargo del general Valencia Tovar:

Usted es un ejemplar extraño de soldado. Los militares se hicieron para echar bala y usted no quiso hacerlo, causándonos un daño peor. Nos disolvió la revolución sin tiros. Nadie se subleva si no se tiñen de sangre sus banderas. Maldita sea, ¿por qué diablos no echó plomo? Me puso usted en el papel de asesino y se reservó el de redentor que era el que yo había asumido<sup>39</sup>.

El episodio del Batallón Colombia ejerciendo presencia en el Vichada demuestra que es posible reestablecer el orden y ocupar el vacío institucional usurpado por actores irregulares que promueven la represión armada y sus propias formas de orden, sin la necesidad de ejercer una intensa dinámica operacional de tipo militar y contrainsurgente, que el fundamental objetivo estratégico de las operaciones militares debe ser llevar a cabo eficaces políticas de Estado, como la atención integral a las comunidades. Esta estrategia permitió que el Ejército no solo ganara la confianza de los civiles, sino que también estrechó los lazos con esa población a la que están llamados a defender por medio de una acción integral, la cual favoreció conseguir de los habitantes la información suficiente para adelantarse a las maniobras del enemigo. De esta manera, sin desplegar un amplio aparato de guerra, el Ejército logró neutralizar la “República Independiente del Vichada”.

Lo que siguió durante las próximas décadas fue una intensificación de las corrientes colonizadoras. Cada vez más familias serían atraídas por los bajos precios de la tierra, así como por las oportunidades que ofrecían viejas economías como el caucho y la madera. Sin embargo, la bonanza cocalera que tuvo lugar en el Vichada y en la cuenca del río Guaviare le dio durante los años siguientes un giro radical al conflicto en esta región y sobre todo una gran fortaleza a los nuevos grupos ilegales que entrarían a disputar el botín alrededor de estos recursos ilegales.

---

39 Álvaro Valencia Tovar, “Semblanza de un rebelde”, *El Tiempo*, julio 24, 1982, Última A.

### CAPÍTULO III. EXPANSIÓN DE LAS GUERRILLAS E INTENSIFICACIÓN DEL CONFLICTO ARMADO: LA CONSOLIDACIÓN POLÍTICO-MILITAR DE LOS GRUPOS ARMADOS ILEGALES EN EL TERRITORIO (1980-1998)

La segunda fase del conflicto suscitado en la región se enmarca entre 1980 y 1998. En esta se determina el fortalecimiento del accionar militar por parte de los grupos armados ilegales, el afianzamiento de su acción política entre la población y la irrupción y vinculación al conflicto de las economías legales e ilegales. En consecuencia, se evidencia la transición hacia una guerra por los recursos energéticos que, sin embargo, conserva todavía los rasgos de los conflictos por la tierra de décadas anteriores.

Las fuerzas militares, ahora con mayor experiencia y en proceso de crecimiento, identifican la grave situación de orden público donde, ante la ausencia del Estado, los grupos ilegales son los encargados de ejercer dominio y autoridad. Por esta razón surgen progresivamente nuevas unidades militares que permiten ejercer mayor control sobre el territorio, proteger los recursos estratégicos de la nación y también dar respuesta más rápida, aunque de carácter reactiva, al accionar de los grupos ilegales.

Esta segunda fase acopia actos determinantes en el curso histórico del país, el recrudecimiento de la violencia con mayor afectación de la población civil da directrices a los actores políticos sobre la dirección de sus decisiones. Los cambios de mayor relevancia en la jurisdicción de la Octava División tienen que ver con el crecimiento de Arauca, Casanare, Guainía y Vichada, que dejan de ser intendencias y pasan a ser departamentos, lo que significa que hay movimientos poblacionales y políticos que significan la necesidad de una mayor presencia del Estado en estos territorios.

Atrás van quedando los años en que la tensa paz con las guerrillas liberales y el desplazamiento del conflicto a otras partes del país habían generado un entorno favorable para que los grupos guerrilleros emergentes establecieran sus cimientos políticos y militares en zonas estratégicas entre Arauca y Casanare, mientras que grupos de seguridad privada contrainsurgente comenzaban a constituirse al sur de Casanare, en varias zonas del Meta y en el Vichada. Ahora los grupos armados ilegales emergentes representados en los numerosos frentes guerrilleros y grupos paramilitares que comienzan a disputar el territorio, se fortalecen política y militarmente gracias al recurso petrolero, el cual surge en este periodo como una promesa de desarrollo y

prosperidad para la región, pero a la vez como un factor de desestabilización social y agudización del conflicto.

En efecto, un factor predominante durante los últimos periodos del conflicto en nuestra región de estudio —transversal a cualquier eje de análisis— son las transformaciones de las estructuras económicas y sociales que provocó la irrupción de la industria petrolera<sup>40</sup>. A la crisis de los tradicionales sectores agrícolas y pecuarios, se le sumó la expansión de los grupos armados ilegales, los cuales aprovechando las cuantiosas regalías del petróleo lograron fortalecer su aparato militar, intensificar su accionar delictivo e inclusive penetrar en el aparato institucional con el fin de capturar el poder político en las regiones, en colaboración con distintos actores de la sociedad civil.

Los antecedentes de la industria mineroenergética en la región se remontan a los años treinta y cuarenta, cuando las sabanas de Arauca, Casanare, Meta y demás zonas de la Orinoquía colombiana fueron objeto de una incipiente actividad exploratoria que arrojó como resultado el gran potencial petrolero que poseía toda la región<sup>41</sup>. La guerra impediría por varios años cualquier tipo de desarrollo industrial, es solo desde los sesentas que se incrementa sustancialmente la actividad exploratoria, principalmente a cargo de Ecopetrol y distintas empresas internacionales que aprovecharon las coyunturas externas del petróleo y las aperturas comerciales concedidas por las políticas neoliberales para dirigir sus inversiones hacia los Llanos.

De esta manera se reconfigura una guerra alrededor de dichos recursos y del poder económico y político que guarda el botín de las regalías petroleras, la cual también involucró a numerosos actores de la sociedad civil —miembros de la clase política y empresarial de la región—, así como a miembros de las compañías transnacionales del petróleo, quienes financiaron y se beneficiaron con la confrontación armada.

En paralelo, la apartada región de Vichada y Guainía experimentaba un fenómeno muy similar de economía de enclave alrededor de los recursos ilegales del narcotráfico. Ante la histórica ausencia de un proyecto económico legal por parte del Estado,

---

40 En el primer gran plan de desarrollo de la era petrolera, denominado El Ascenso de Llano, las autoridades políticas ya avizoraban el colapso de la economía tradicional que podía sobrevenir a una inadecuada integración del recurso petrolero a la economía regional. Véase: Departamento Administrativo de Planeación. *Plan de desarrollo: El Ascenso del Llano*. (Yopal: Gobernación de Casanare, 1994).

41 Para mayor información sobre los orígenes de la industria petrolera en la Orinoquía y el resto del país, véase: Alfonso Avellaneda, *Petróleo, colonización y medioambiente en Colombia*, (Bogotá: Eco Ediciones, 1998).

la única opción para la población indígena y colona asentada en la región fue recurrir al negocio de la coca como única alternativa de trabajo y supervivencia. Principalmente en la región del bajo Vichada y la cuenca del río Guaviare se concentró este fenómeno de siembra, producción y comercialización de cocaína, cuyo mercado ha regulado el Frente 16 de las FARC desde su fundación en 1984.

Este es un período en que el escalamiento del conflicto se manifiesta en el incremento por parte de los grupos ilegales de acciones armadas, secuestros, extorsiones, asesinatos selectivos, desapariciones, tomas armadas a centros urbanos, desplazamientos, masacres, combates contra la fuerza pública, ataques contra la infraestructura energética y vial, y demás acciones que conformaron un amplio repertorio de violencias cuyos impactos recayeron, especialmente, sobre la población civil.

## Factores económicos asociados al conflicto

### Petróleo en Arauca y Casanare

El descubrimiento y puesta en funcionamiento del pozo Caño Limón determinó un viraje en la historia económica y social de Colombia, particularmente en los departamentos de Arauca y Casanare. También se afectó la vida de los pobladores en los municipios que recorre el complejo petrolífero; lo principal fue la posibilidad de emplearse en este sector y recibir pagos que distaban mucho de lo que podía ofrecer la economía tradicional de la región. El primer fenómeno social tiene que ver con la llegada de personas de todo el país y de profesionales extranjeros, los nuevos proyectos educativos asociados a la industria creciente y por supuesto la concentración de actores armados en zonas de producción y tránsito de crudo:

El auge del petróleo y el desarrollo agroindustrial convirtieron a los Llanos en la zona con el mayor crecimiento poblacional del país. En 1973 las regiones en la Orinoquia tenían apenas 320000 habitantes, la mayor parte de [ellos] en el campo. Para el año 2000 había más de 1250000 habitantes – ubicándose, la mayoría, en las zonas urbanas. Entre 1973 y 1997 los habitantes en Arauca aumentaron de 12500 a 70000, mientras que la población de Yopal creció de 10500 a 84200. También en Villavicencio, la ciudad más grande en la región, se vio el cambio, pasó de 91559 personas en 1973 a 285425 en 2003. Si bien los cambios en la población las tres ciudades son impresionantes, según Avellaneda C, Yopal para el año 2000 tuvo la tasa de crecimiento más alta en relación con otros centros urbanos del país, esto ocurrió debido a “desplazamientos

forzados, grandes movimientos de dinero, las mejoras significativas en las carreteras y servicios públicos y al hecho de que muchos empresarios de Arauca y Meta trasladaron sus hogares a Yopal”<sup>42</sup>.

En Arauca confluyen la Occidental de Colombia y Ecopetrol, lo que desencadena nuevas formas de vida asociadas a esta industria; inducidos por el crecimiento económico llegan a la región los grupos guerrilleros de las FARC y el ELN con poca diferencia de tiempo. Si bien estos dos grupos coexisten desde los ochenta, es el ELN el que se reconoce con mayor influencia y presencia activa, tal y como se evidenció con el efectivo control territorial que siempre realizó en la zona y con las acciones armadas que perpetró contra la infraestructura de Caño Limón-Coveñas.

### Irrupción petrolera: Arauca y Casanare

Las primeras referencias que se tienen sobre actividad petrolera en Casanare se remontan a finales de los años treinta, cuando, tal y como lo anotan Avellaneda y Raush en los estudios citados, compañías extranjeras como la Richmond Petroleum y la Tropical Oil Company adelantaron actividades exploratorias en inmediaciones de los municipios de Trinidad y Orocué sin llegar a formalizar ningún acuerdo comercial por entonces.

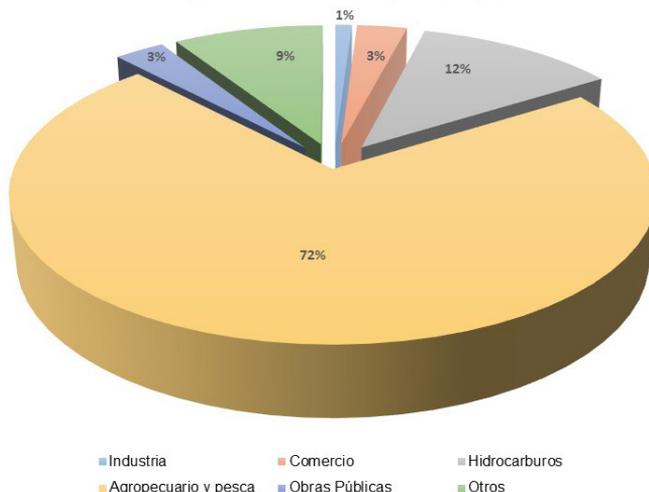
Posteriormente, las décadas de los sesenta y setenta traen consigo un incremento en esta actividad exploratoria, la cual se extiende por todo el territorio, que llegó a abarcar pozos en Aguazul, Tauramena, Maní, Trinidad y Yopal, entre otros municipios. No es sino hacia mediados de los ochenta que se comenzará a oficializar la explotación comercial de la mayor parte de estos hallazgos realizados durante las etapas exploratorias.

La situación económica de Casanare previa a la irrupción de la industria petrolera era totalmente diferente, tal y como se observa desde los distintos segmentos de su economía en la siguiente gráfica.

---

42 Gloria Evelyn Martínez Sala, “Crecimiento urbano acelerado y marginalidad reciente de la ciudad de Villavicencio”, en *Por los Caminos del Llano*. 4 vols. (Arauca: Academia de Historia de Arauca, 1992), 200-3.

Gráfica 3. Participación sectorial en el pib departamental para antes de 1990



Fuente: DNP – Cuentas Nacionales.

Como se muestra en la gráfica 3 hasta la irrupción petrolera, la economía tal y como ocurría desde los tiempos coloniales yacía sobre la base productiva agropecuaria —con un aporte del 72% al total del PIB—. Por el contrario, el sector petrolero, que apenas se encuentra en plena emergencia —12% del PIB—, comienza a crecer y en apenas pocos años a superar a otros sectores que todavía no tenían mucha participación en la economía regional, como el comercio y la industria —cada uno con 3% en el PIB—.

Este panorama económico cambiaría radicalmente en apenas trece años, cuando sea la explotación de petróleo el primer reglón de la economía casanareña —45,2% en el PIB—, en claro detrimento de la agricultura y la ganadería —8,5 y 11,3, respectivamente—: situación más comprensible al tener en cuenta que la intensa actividad petrolera fomentó un fuerte incremento en los precios de la tierra, factor que desestimuló la producción agraria y dificultó el acceso a la tierra por parte de los campesinos más pobres. Todo esto en el marco de una apertura comercial al mercado extranjero que permitió el ingreso de grandes capitales extranjeros, los cuales encontraron en la nueva industria extractiva y minera colombiana un sector adecuado para concentrar la inversión<sup>43</sup>.

43 Avellaneda, *Petróleo, colonización y medioambiente*.

Si bien Ecopetrol había realizado grandes adelantos en la ubicación y perforación de yacimientos petroleros, no sería sino hasta 1986, con la llegada de la British Petroleum Exploration (BPX), que se impulsaría la actividad exploratoria en el piedemonte casanareño. Es en este momento que se producen los descubrimientos de Cusiana y Cupiagua, los hallazgos más grandes después de Caño Limón, realizados entre 1986 y 1992 por las compañías firmantes del contrato de asociación de Santiago de las Atalayas<sup>44</sup>, que dio inicio a una nueva etapa en que Casanare, para entonces una periferia en la dinámica nacional, sería integrada de una manera abrupta y acelerada al sistema económico mundial a través del mercado petrolero.

Este nuevo panorama económico coincidió con el cambio de su calidad administrativa: con el paso de la figura de intendencia a la departamental en 1991, una transformación que por fin rompió esa vieja dependencia político-administrativa que Casanare había mantenido con Boyacá, que le dio al nuevo departamento su lugar propio en la nación y en el Congreso, con la capacidad de administrar sus propios ingresos y de participar en la toma de decisiones sobre el territorio<sup>45</sup>.



La prensa local expresó las expectativas que generó la bonanza petrolera entre la población, que fue embalsada entre promesas de prosperidad y desarrollo<sup>46</sup>.

44 Ecopetrol, *Cusiana: Un reto de política económica*, (Ecopetrol, 1994).

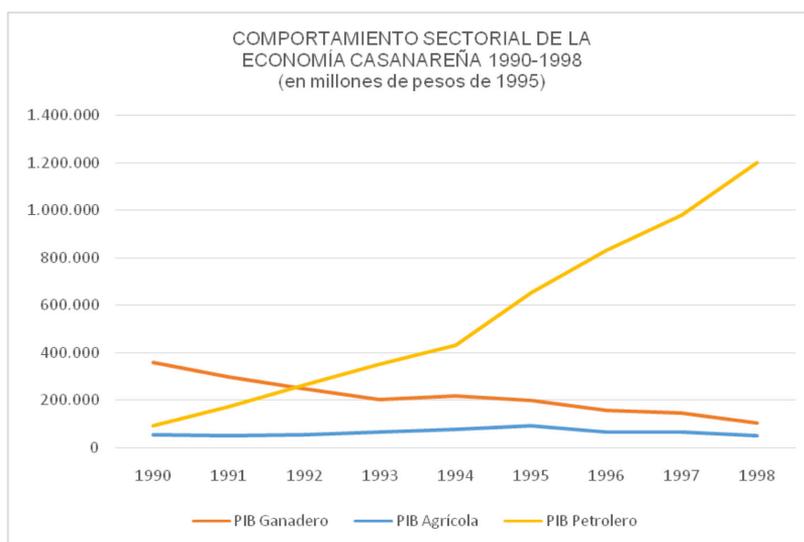
45 Jane Rausch, "Petroleum and the Transformation of the Llanos Frontier in Colombia: 1980 To The Present," *The Latin Americanist*, (marzo 2006), 113-136.

46 "Cusiana el pozo de la dicha", *El Sasanareño*, diciembre, 1992. Publicado originalmente en El Tiempo. Archivo de prensa recolectado y digitalizado por el Equipo Contexto y Memoria de la División VIII.

El abrupto y acelerado crecimiento de la industria petrolera despertó las expectativas de desarrollo y prosperidad en una sociedad que apenas estaba asomándose a la modernidad. Sin embargo, las alteraciones provocadas a la base productiva regional sumieron al Casanare en una dinámica económica dependiente y poco diversificada. La alta concentración de riqueza en el sector energético marginó al tradicional sector agropecuario de la llanura, así como a la pequeña unidad agrícola indígena y campesina concentrada, principalmente, en los municipios de la montaña como Chámeza, Recetor, Támara, Sámaca y La Salina.

El desequilibrio económico se manifestó, entre otros, en la amplia brecha salarial que existía entre los oficios tradicionales del hato y el conuco, en comparación con las altas remuneraciones que ofrecían las nuevas ofertas laborales alrededor de la actividad petrolera. Esto ocasionó una masiva movilización de fuerza de trabajo desde el campo al CPF, que no solo repercutió en el declive del sector agropecuario, sino que también tendría un profundo impacto en las dinámicas sociales y culturales de una sociedad eminentemente rural y profundamente arraigada a su territorio, cuya reducida población se encontraba hasta ese momento sumida en el atraso tecnológico y aislada del resto del país.

Gráfica 4. Comportamiento sectorial de la economía casanareña 1990-1998 (en millones de pesos de 1995)



Fuente: DANE, Cuentas Nacionales.

La gráfica anterior presenta el comportamiento de los sectores más importantes de la economía casanareña durante los años noventa. Si bien para inicios de esta década los ingresos del sector hidrocarburos eran más bajos que los de la ganadería, es notable en el transcurso de los siguientes años el acelerado incremento de las contribuciones petroleras al PIB del departamento, que llegó en apenas un par de años a superar sobradamente la tradicional producción de los sectores agrícola y ganadero juntos. Este comportamiento coincidió con la oficialización de la explotación comercial de los pozos de Cusiana y Cupiagua en 1993, la cual disparó la producción de barriles de crudo hasta los picos que alcanzaría para el final de la década. Los efectos económicos negativos solo alcanzarán sus más agudas expresiones en los años posteriores, a medida que las inyecciones de las regalías impacten radicalmente las dinámicas de la economía, la política y el conflicto.

### Cambios políticos y poblacionales

En este tiempo se da el cambio de estatus político administrativo: Arauca, Casanare, Vichada y Guainía son catalogados como departamentos. Esto implicó que hubiera formalmente una mayor presencia estatal, mayor participación política de los habitantes y un rubro presupuestal asignado que marca la diferencia en el curso de estos territorios.

El 13 de marzo de 1988 se realizó la primera elección popular de alcaldes en Colombia, luego de la expedición del Acto Legislativo 01 del 9 de enero de 1986 que ordenó que: “Todos los ciudadanos eligen directamente Presidente de la República, Senadores, Representantes, Diputados, Consejeros Intendenciales y Comisariales, Alcaldes y Concejales Municipales y del Distrito Especial”<sup>47</sup>. Dos años después de la reforma, aprobada en el gobierno del presidente Belisario Betancur, se realizó esta primera elección de alcaldes, en la cual estuvieron habilitados para votar 11700000 colombianos y se eligieron un total 1009 alcaldes quienes ejercieron por un periodo de dos años. Previo a esta elección popular, era el gobernador del departamento quien designaba a los mandatarios locales, y este a su vez era nombrado por el Presidente de la República. Con la Constitución de 1991 el periodo de los alcaldes pasó

---

47 Colombia, Congreso de la República, “Acto Legislativo 1 de 1986, por el cual se reforma la Constitución Política”, Bogotá: Diario Oficial, enero 9, 1986.

a ser de tres años y dio a los habitantes la posibilidad de elegir por voto popular a los gobernadores<sup>48</sup>.

## Contexto social y político en Arauca

El cambio poblacional es evidente en Arauca: en 1985 se registra un crecimiento de 39796 habitantes que llega hasta 75557 en 2005; sumado a esto se previó una proyección de 93204 habitantes para el 2008. Con las regalías del petróleo, el presupuesto araucano pasó de un millón de dólares en 1985 a 20 millones en 1987 y a 100 millones en 1990, gran parte de los cuales se malversaron en corrupción o se invirtieron en la construcción de obras de infraestructura y de interés público, como la villa olímpica, el Velódromo Miguel Ángel Bermúdez, la Manga de Coleo Chapín Bello, el dique perimetral, la red de alcantarillado, el Centro Administrativo Municipal El Arauco, la piscina con olas o Acuaparque las Toninas, el Coliseo Cubierto y el Malecón Ecoturístico<sup>49</sup>.

Arauca se constituye como una región que permite la permeabilización de estructuras armadas al margen de la ley, por tal razón es innegable la presencia de las guerrillas de las FARC y del ELN, inmersas en las estructuras del departamento. Factores económicos, sociales y políticos incidieron de una manera significativa en el comportamiento estratégico de los actores armados. Las oportunidades que ofrece el departamento crearon incentivos que permitieron la irrupción, presencia y consolidación de estas guerrillas.

En este sentido y al consultar documentos de análisis que pretenden identificar las tendencias políticas y sociales influidas por los grupos guerrilleros de las FARC y el ELN se evidencia la dificultad de acceder a información de relevancia y llevar a cabo análisis contundentes de este tema, se llega entonces al análisis realizado por Paola Viviana López González, quien desde la academia con un estudio de nivel maestría se acerca a este tema para dar luces sobre la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998 y 2004. En dicho análisis, López afirma que

---

48 Registraduría Nacional del Estado Civil, *Se cumplen 25 años de la primera elección popular de alcaldes en el país*, <http://www.registraduria.gov.co/Se-cumplen-25-anos-de-la-primera.html>

49 Giraldo Castaño, "Santa Bárbara de Arauca".

Los reductos de la violencia marcada en la década de los cincuenta, los procesos de colonización especialmente en la región del Sarare, el notable crecimiento demográfico asociado a las nuevas economías y oportunidades laborales, el proceso de descentralización consolidado en la constitución de 1991; esto además conectado con la aparición de los cultivos ilícitos y la ubicación geoestratégica de frontera con Venezuela, determina un corredor estratégico que da pie a proyectos revolucionarios y a la permeabilidad del gobierno local<sup>50</sup>.

Desde principios de la década del ochenta, Arauca vio la llegada de nuevos actores de la violencia: FARC y ELN llegaron a implantar su proceso revolucionario como en el resto del país, haciendo presencia para demostrar fuerza y poder. El ELN llega como respuesta a los golpes de la operación Anorí y la búsqueda de la captura de rentas; el aprovechamiento del terreno y la colonización agraria del Sarare favoreció la infiltración de esta guerrilla en el piedemonte. Por otra parte, las FARC concebían la explotación del negocio del narcotráfico como algo estratégico y determinante para sus propósitos.

El análisis realizado por Viviana López en su tesis sobre los procesos electorales en Arauca explica cómo la llegada de la Occidental de Colombia con Ecopetrol dio inicio a una creciente esperanza generalizada en el territorio, que no solo se reflejó en la población civil que tenía pocas probabilidades de empleabilidad, sino que también lo hizo en el sustento económico de lo que sería el proceso revolucionario —idea presente en ambas guerrillas—. Sin embargo, no fue solo el petróleo lo que sustentó la lucha ideológica, también se dio paso a la intimidación, las amenazas, los asesinatos, y los secuestros, entre otros medios utilizados como formas indiscriminadas de lucha. Esta suma de “oportunidades” a costa de las condiciones de vida de los habitantes de Arauca, permitió la configuración de su principal objetivo estratégico: la vía revolucionaria armada para la lucha por el poder. Es así como las dinámicas de expansión dentro y fuera del territorio constituyeron la relación con las estructuras de oportunidades, y estas a su vez crearon ciertos ambientes de confianza y cooperación frente a las organizaciones al margen de la ley.

Arauca es uno de los principales escenarios en el que confluyen los actores armados ilegales no solo por su ubicación geográfica, sino por los importantes recursos

---

50 Paola Viviana López González, “Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2000”, (tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010).

financieros y estratégicos que se derivan del petróleo, de modo que los siete municipios registraron tasas elevadas de homicidios entre 1998 y 2004: Tame, Saravena y Puerto Rondón son los que registran en menor medida estas cifras. Particularmente, Saravena obtuvo las mayores tasas de homicidios, por ser un municipio productor de petróleo y cultivador de coca. Así pues, se hace evidente la significativa relación entre petróleo, cultivos ilícitos y presencia violenta en el departamento. En síntesis, los municipios donde se evidenció elevada presencia de los grupos armados ilegales, de acuerdo a las acciones armadas, fueron Saravena, Arauquita, Arauca y Tame —municipios por los que atraviesa el oleoducto y son importantes rutas comerciales y de concentración poblacional—, estas acciones armadas estuvieron relacionadas con los ataques a la infraestructura del oleoducto Caño Limón-Coveñas<sup>51</sup>.

En cuanto a los procesos electorales, resalta cómo Arauca es un departamento en el cual las guerrillas de las FARC y el ELN influyen directamente en las dinámicas electorales. Al revisar la permanencia de los mandatarios, se vislumbra que los municipios de Fortul, Tame y Puerto Rondón, por ejemplo, han presentado mayores casos de asesinatos y renuncias por amenazas y secuestros. Esto se explica debido al dominio y control ejercido por las guerrillas en donde se subordina a la población y la dirigencia política. A través de las entrevistas con actores políticos, víctimas y habitantes de Arauca<sup>52</sup> se aclaró que el tema de la cooptación del poder es transversal en las entidades políticas y sociales.

Para los habitantes de Arauca estaba naturalizado que los dineros que ingresaban al departamento tenían que repartirse entre las organizaciones ilegales. Los mecanismos que emplearon para hacer funcionar estas dinámicas iban desde adentrarse en organizaciones sociales y políticas, y pequeñas y grandes empresas de contratistas hasta extorsionar. Cada uno de los habitantes de los municipios sabían que para mantener medianamente su tranquilidad debían pagar por la posibilidad de trabajar bien fuera prestando servicios, dando dineros o participando de contratos.

---

51 Paola Viviana López González, "Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004" (Tesis de maestría, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010).

52 Se realizaron once entrevistas a personas habitantes del departamento, en las cuales se incluyó exalcaldes, exgobernadores, líderes sociales, víctimas y comerciantes, que dieron cuenta del mismo fenómeno.

## Migración y desarrollo en Casanare

La masiva y descontrolada migración que se produjo alrededor de la dinámica petrolera acentuó las abruptas transformaciones que venían desarrollándose años atrás. Gran parte de esta ola migrante provino no solamente de la población local que decidía abandonar sus parcelas y las faenas del llano para buscar mejor suerte como asalariados petroleros, sino de todas partes del país, e incluso del resto del mundo, de donde llegaron personas atraídas por las riquezas que prometía una bonanza que hasta ahora estaba comenzando.

Es a causa de esta intensa actividad petrolera que emergen fenómenos propios del escenario social de las bonanzas económicas, como la prostitución. La prostituta está estrechamente asociada al *mallero*<sup>53</sup>, quien representa ese grupo inmigrante de hombres solos, generalmente mano de obra no calificada, que viajan por el territorio nacional cazando los empleos —muy bien remunerados, pero sumamente inestables y competidos— que las empresas petroleras ofrecen. La prostituta y el mallero comparten la característica de ser migrantes, de vivir en la inestabilidad de saberse en un alojamiento temporal que en muchas ocasiones no cumple con las condiciones de una vivienda digna, pues las pequeñas ciudades petroleras de Casanare no tuvieron la capacidad de recibir la magnitud de inmigrantes que llegaron por entonces.

En la expectativa del migrante petrolero, Casanare se presenta como un lugar de paso pues su familia vive en otro lugar al que visita en cuanto pueda. Ello afecta notablemente a las ciudades ya que su estructura habitacional y sus dinámicas en el espacio público tienden a adaptarse a las condiciones de fugacidad de la población que las habita. Por esta razón se incrementan los hoteles y las residencias como espacios habitacionales, y los bares, los prostíbulos y las tabernas como espacios de socialización. La nueva dinámica social también afecta a los pocos nativos que quedan, generando tensiones entre la nueva cultura globalizada y los sistemas de valores de la población local.

---

53 Para mayor profundidad sobre los nuevos actores de la sociedad petrolera, véase: Alfredo Molano, *El Llano llano*, (Bogotá: Áncora Editores, 2003).

Tabla 2. Tasas de crecimiento poblacional en Casanare (1985-2005)

Periodo	Tasas medias de crecimiento exponencial (por cien) Casanare	Tasas medias de crecimiento exponencial (por cien) Nacional
1985-1990	2,83	2,1
1990-1995	3,26	1,8
1995-2000	2,68	1,4
2000-2005	2,24	1,2

Fuente: DANE, Censo 2005.

Si bien Casanare había recibido olas de migración —algunas de ellas a causa de la violencia de los cincuenta, y otra por las oportunidades laborales abiertas por la agroindustria durante los setenta—, el crecimiento poblacional generado durante los primeros años de la década de los noventa tuvo una magnitud tan abrumadora que desbordó las capacidades en salud, vivienda y demás servicios básicos de la infraestructura disponible en los precarios municipios del departamento. Estas limitaciones, sin embargo, no fueron impedimento para que se generara una notable expansión urbana, principalmente en las ciudades que recibían las mayores cantidades de migrantes y de regalías petroleras.

Es así que pequeñas poblaciones en el piedemonte, pobres, aisladas, inmersas hasta entonces en las parsimoniosas rutinas de las dinámicas del llano, como Yopal, Aguazul o Tauramena, repentinamente pasaron a convertirse en ciudades relativamente desarrolladas, colmadas de avenidas y edificios de comercio y demás espacios nuevos que trajeron consigo las dinámicas de una incipiente globalización. En aquellos años, las ciudades petroleras apenas se estaban transformando materialmente, esforzándose por superar las precariedades en infraestructura que impedían su fluido desarrollo y Yopal, como capital del departamento, se encontraba en camino de fortalecer su importancia como centro urbano, motor del departamento<sup>54</sup>.

Si se miran las redes viales internas de la actualidad, el panorama no mejora. El desarrollo de la infraestructura vial de esta década apoyada por las compañías petroleras se había enfocado en la zona del piedemonte, foco de la industria petrolera,

54 Françoise Dureau, Carmen Flórez, *Aguaitacaminos: Las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua*, (Tercer Mundo Editores, 2000).

conservando con ello el aislamiento y el reducido nivel de desarrollo tanto de las zonas más altas sobre la montaña, como de las zonas más profundas de la inmensa llanura que se extiende hacia el oriente. En un artículo publicado por el periódico *El Casanareño* en 1999, se denuncia el pésimo estado de las vías al interior del municipio, en el que se resalta el caso de la vía que conduce de Yopal al municipio de Orocué:

Transitar por algunas de las carreteras del llano en temporada de lluvia es toda una odisea. Las condiciones de abandono en la que viven ciertos municipios de la Orinoquía, se ve reflejada en las vías de acceso a los mismos. Carreteras llamadas de tercer orden donde el asfalto no está entre la lista de planes inmediatos para ejecutar completa el marco deprimente de estas vías de comunicación que en realidad no son más que trochas<sup>55</sup>.

Al final, el factor petrolero irrumpe en un escenario de agudas tensiones históricas, como el derecho sobre la tierra para acelerar un proceso de modernización e institucionalización estatal que venía desarrollándose muy lentamente desde los años cincuenta, que integró a Casanare en muy pocos años en una dinámica globalizada. Una economía poco diversificada, sin perspectivas de sostenibilidad a mediano plazo, sumada a una sociedad heterogénea y poco integrada como la del Casanare, supuso un escenario adecuado para que el petróleo agudizara el conflicto existente:

El hecho de que el Estado colombiano, en el ámbito nacional y local, no haya podido construir, promover y defender una base para la convivencia le permitió al recurso petrolero en Arauca y Casanare interactuar con su entorno sociopolítico de tal manera que contribuyó a la descomposición y no a la articulación de fuerzas sociales en torno a un proyecto de gobernabilidad<sup>56</sup>.

Se ha visto cómo la situación social de este período fue tan crítica que desbordó la capacidad de las instituciones para atender las necesidades básicas de salud, educación y vivienda de la población, y ni qué decir sobre el orden público. El pie de fuerza en la región solo experimentó un aumento cuando el escenario del conflicto que venía intensificándose alrededor de otras tensiones históricas, desencadenó una grave situación que llevó a los críticos niveles de violencia de los años posteriores.

55 “Culto a la desidia”, *El Casanareño*, noviembre 1999. Archivo de prensa recolectado y digitalizado por el Equipo Contexto y Memoria de la VIII División.

56 Jenny Pearce, *Más allá de la malla perimetral: El petróleo y el conflicto armado en Casanare, Colombia*, (Bogotá: CINEP, 2005), 12.

## Aspectos políticos y legales: Vichada y Guainía

El más importante aspecto político-administrativo para este periodo es el que tiene que ver con el nombramiento de Vichada y Guainía como departamentos. Ello los dotó de mayor autonomía en el uso de los recursos financieros y les brindó independencia en el diseño de sus políticas públicas enfocadas a los sectores de salud, seguridad, economía y educación.

En 1913 el Vichada fue nombrado comisaría especial y como sede principal fue designada la población de San José de Maipures. En 1924 fue trasladada la capital a Egua, hoy Puerto Nariño, y en 1974 esta designación volvió a cambiar para ser Puerto Carreño el centro administrativo que en la actualidad se mantiene. Finalmente, la constitución colombiana le otorgó el estatuto de departamento al Vichada en 1991, conformado por cuatro municipios: La Primavera, Santa Rosalía, Cumaribo y Puerto Carreño.

El Guainía surge como un territorio segregado del Vaupés a partir de la Ley 18 del 13 de julio de 1963. Décadas después, el Guainía pasa a constituirse como departamento con el artículo 309 de la Constitución Política de Colombia de 1991, para lo cual se fija como su capital la población de Inírida, anteriormente conocida como Puerto Inírida. Su división político-administrativa está conformada por un municipio con el mismo nombre de la capital: Inírida y ocho corregimientos departamentales: Barrancominas, La Guadalupe, Morichal Nuevo, Puerto Colombia, San Felipe, Pana Pana, Mapiripana y Cacahual.

## Aspectos poblacionales: Vichada y Guainía (1980-1998)

### Vichada

Hacia principios de los años ochenta y noventa del siglo xx, las dinámicas de poblamiento del Vichada estuvieron estrechamente vinculadas con la llegada de colonos en busca de mejores condiciones de vida. La gran mayoría de estos llegaron de los departamentos de Santander, Norte de Santander, Boyacá, Arauca y Meta. En muchos casos su arribo al Vichada se debió a que fueron expulsados de sus lugares de origen por la violencia<sup>57</sup>. Para esa época el bajo precio de la tierra y la facilidad

---

57 Miguel Lobo-Guerrero, et ál. *Matavén: selva corazón de la salud. Conservación y desarrollo en una región multicultural del bosque de transición entre la amazonia y la Orinoquia colombianas*, (Bogotá: Programa COAMA-Fundación Etnollano, 2000).

para ocuparla hizo que muchos colonos se asentaran en ese departamento, lo que produjo la paulatina aparición de grandes terratenientes, quienes inicialmente ocuparon territorios sin títulos de propiedad y progresivamente los vendieron de palabra a los nuevos colonos que iban llegando.

Por otro lado, están las comunidades indígenas que ancestralmente han vivido en estos territorios y que tradicionalmente se dedican a la siembra de yuca y la pesca. Estas comunidades están representadas por las etnias de los guajibos, piarobas, curripacos, piapocos, salivas, cuhibas y amornas, las cuales no tienen un número significativo de individuos en relación con otras comunidades del país más numerosas. No obstante, históricamente han representado alrededor del 50% del total de la población del Vichada<sup>58</sup>.

A principios de los ochenta nos encontramos entonces ante una región que posee mucha tierra y pocos habitantes<sup>59</sup>, colonos e indígenas, donde la mayoría se dedica a la siembra de productos básicos para la subsistencia y la cría de ganado. Según cifras de los censos del DANE la comisaría del Vichada en 1985 contaba apenas con 18702 habitantes y en 1993 con 36336, unas cifras muy bajas en relación con la población de otras regiones<sup>60</sup>.

Ante esa baja densidad poblacional había escasez de mano de obra, poco dinero circulante y se recurría a intercambio de mano de obra entre vecinos y familiares. Este sistema era tradicionalmente conocido como mano fuerza, que consistía en que un grupo de personas ayudaba a un vecino o familiar por uno o dos días en labores pesadas de construcción o agrícolas con la condición de que posteriormente el beneficiario devolviera el favor de la misma manera cuando se lo solicitaran<sup>61</sup>.

En Vichada las actividades comerciales durante los ochenta y noventa se reducían básicamente al poco comercio que ofrecían los centros poblados y al contrabando que se generó en zonas limítrofes con Venezuela como Puerto Carreño. Este contrabando

---

58 Raúl Arango, Enrique Sánchez, *Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio*, (Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2004).

59 Para esa época, habitantes de Cumaribo nos dicen que eran muy comunes los propietarios de cuatro mil a siete mil hectáreas. Las casas de las fincas vecinas estaban distanciadas unas de otras por hasta cinco o seis horas a pie y los caseríos más grandes, como el de Cumaribo, apenas si contaban con veinte casas (habitantes de Vichada, en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto, 2016).

60 DANE, Censo General 2005. Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020.

61 La mano fuerza del llano es el equivalente del convite, la minga o la mano vuelta que en esencia consisten en lo mismo y se encuentran asociadas a comunidades campesinas e indígenas de los Andes.

históricamente ha representado una importante fuente de ingresos proveniente sobre todo de la extracción de gasolina del vecino país. Debido al bajo costo de la gasolina venezolana se crearon redes de contrabandistas encargadas de extraer de manera ilegal el combustible para llevarlo al interior del país.

Para esa época, en menor medida, también se creó un circuito económico de cierta importancia que giró en torno a la comercialización de la fibra de la palma de cumare. Los colonos se dedicaron a adquirir esta fibra de los indígenas para comercializarla a Venezuela donde era muy valorada por sus diversos usos. Otra actividad que en la zona norte del Vichada tuvo cierta relevancia fue la siembra de algodón con fines de comercialización.

## Guainía

Para el caso del Guainía, la situación en cuanto a la composición y dinámica poblacional era muy similar al Vichada. Existían dos grupos poblacionales bien diferenciados: los campesinos colonos y las comunidades indígenas, dedicados en su mayoría a actividades agrícolas básicas de subsistencia y, en menor medida, a otras como la pesca y la ganadería. Las etnias históricamente presentes son las cuibas, puiñares, guahibos, curripacos, guayaberos y piapocos. En Guainía estos grupos indígenas siempre han tenido un porcentaje de participación en el total de la población muy alto, que representa más del 70%. Lo que los ha mantenido a lo largo de todo el siglo xx y principios del xxi como la población mayoritaria<sup>62</sup>.

La llegada y presencia paulatina de colonos se dio a partir de migraciones provenientes de los departamentos de Santander, Norte de Santander, Boyacá, Vichada, Vaupés y Meta, pero en una menor cantidad que en el Vichada, ya que las vías de acceso a esa región históricamente se han reducido a las fluviales, a través de los ríos Guaviare, Inírida, Atabapo y Orinoco, lo que hizo más difícil su colonización. Hasta allí llegaron los colonos expulsados por la violencia y la falta de oportunidades, atraídos por las grandes extensiones de tierras baldías y su facilidad para ocuparlas ya que la cantidad de habitantes de esta región era aun más inferior que la del Vichada. Los censos del DANE de 1985 y 1993 arrojan las cantidades de 12345 y

---

62 Por ejemplo, según el censo del DANE para el 2005 la población indígena del Guainía representaba el 64,9% del total de la población. DANE. *Colombia una nación multicultural. Su diversidad étnica*. (Bogotá: 2007).

13491 habitantes respectivamente<sup>63</sup>, lo que demuestra que para las décadas de los ochenta y noventa Guainía era una de las regiones más despobladas del país con inmensos territorios, que la hicieron un polo de colonización.

A diferencia del Vichada, durante los ochenta y noventa el Guainía presentó un fenómeno bien particular en las zonas limítrofes con Brasil. Nos referimos a la minería ilegal que para esta época comenzó a aparecer con fuerza y trajo la presencia de los conocidos *garimpeiros* o mineros brasileños dedicados a esta actividad con técnicas artesanales que recurren al uso indiscriminado de mercurio, que causa la contaminación de los ríos. La presencia de los *garimpeiros* se estableció sobre los lechos de los ríos Inírida y Guainía con la finalidad de buscar oro, que se prolongó con intensidad hasta la primera década del 2000 y trajo consigo problemáticas sociales como la prostitución, la drogadicción y el alcoholismo<sup>64</sup>.

## Aspectos relevantes de seguridad

Dentro de las distintas organizaciones ilegales que protagonizaron el conflicto y se consolidaron durante este periodo se destacan las FARC, el ELN, las Autodefensas Unidas del Casanare (ACC) y las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), quienes con su actuar delictivo generaron una grave situación de ingobernabilidad —uno los principales blancos de estos grupos fueron líderes políticos y comunitarios, así como las autoridades civiles de los municipios—, el aislamiento y el temor. A pesar del silencio que aún rodea algunos de estos episodios, la población casanareña hoy recuerda un sinnúmero de actos violatorios contra los derechos humanos y el derecho internacional humanitario entre los que se encuentran actos terroristas, tomas guerrilleras, secuestros, desplazamientos, masacres y combates armados que tuvieron lugar en todo el departamento, en los que las FARC fue el grupo que intensificó su accionar contra la población civil, el sector más vulnerable dentro de este conflicto.

Es en medio de esta compleja situación cuando se presenta un aumento considerable del pie de fuerza en la región, mediante la creación de la Brigada 16 y cuatro batallones de contraguerrillas. Estos, sumados a la presencia de larga data del grupo

63 DANE, Censo General 2005. Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020.

64 Colombia, Ejército Nacional-Comando Específico de Oriente, *Apreciación de Inteligencia Vichada y Guainía*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, enero 10, 2001.

Guías del Casanare, desarrollaron una amplia dinámica operacional para enfrentar a los grupos armados ilegales, que estaban fortalecidos militar e ideológicamente alrededor de los cuantiosos recursos del petróleo y el narcotráfico.

Durante el periodo de 1990 a 1998 el Ejército Nacional de Colombia se desempeñó como principal representante del Estado en la región. Adoptó la misión constitucional no solo de mantener el orden público y proteger a la población civil de estas amenazas, sino también de emprender operaciones cívico-militares para satisfacer las necesidades de salud, nutrición, educación e infraestructura, obras que fomentaron el desarrollo económico y social en las zonas apartadas y generaron fuertes lazos de confianza entre la ciudadanía y los miembros de la fuerza pública. Igualmente, su accionar impulsó el crecimiento de la economía nacional, pues “las fuerzas de seguridad del Estado se convirtieron en actores fundamentales para salvaguardar las inversiones extranjeras del país”<sup>65</sup>.

La conformación de los primeros frentes guerrilleros en el territorio casanareño guardan relación con olas de colonización que llegaron a los Llanos Orientales durante los años sesenta y principios de los setenta. Parte de esta población migrante hacía parte del fenómeno conocido como las *Columns en Marcha*: bases sociales de las guerrillas comunistas que adelantaron procesos de colonización armada en las zonas baldías del Meta, el Guaviare y el Caquetá. Gran parte de estas masas de campesinos eran familias de colonos que se asentaron en las zonas montañosas y de piedemonte, áreas de colonización donde predominaba el minifundio, las cuales al no encontrar apoyo estatal se convirtieron en una base social vulnerable a la presión e influencia guerrillera<sup>66</sup>.

Mientras que las guerrillas del Vichada habían emergido bajo el amparo de movimientos políticos como el MOEC, las FARC intentaban sostener un matrimonio histórico con el Partido Comunista que no parecía tener un porvenir duradero. El curso de la guerra había provocado el distanciamiento de la guerrilla con el organismo político que fue definitivo para su fundación y consolidación armada, hasta el punto de convertirse en una organización fundamentalmente militar, a diferencia de lo que había ocurrido con esa insurrección guevarista, más de corte intelectual y ciudadano que fue el ELN.

---

65 Manuel Vega Vargas, *Por dentro e' sogá*, (Bogotá: COSPACC, 2010), 22.

66 Rausch, “Petroleum and the Transformation of the Llanos...”, 123.

De esta manera, las estructuras guerrilleras iban ocupando las zonas que en pocos años serían parte de los dominios del Bloque Oriental, donde encontraron una base social lo suficientemente aleccionada y subyugada como para que penetrara con relativa facilidad el orden subversivo. Los testimonios conseguidos en el territorio evidencian cómo muchos de sus integrantes fueron entrando gradualmente, estableciéndose en los pueblos, integrándose en las comunidades, asumiendo oficios comunes como zapateros o jornaleros de fincas, y llegaron incluso a reclutar algún adepto a sus filas. Es así que las FARC lograron sentar presencia desde principios de los ochenta en los municipios de Támara, La Salina, Sácama, Paz de Ariporo, Chámeza, Nunchía y Recetor, mediante la presencia de los frentes 28, 38 y 56.

Por su parte el ELN —fortalecido por las dinámicas socioeconómicas en Arauca— ocupó las zonas centro y norte del Casanare con el frente José David Suárez, así como el área estratégica denominada como ABC —la triple frontera entre Arauca, Boyacá y Casanare—. Según el testimonio dado a las autoridades por Marco Antonio Velázquez Holguín, Alias 'Jairo', excomandante del frente Libertadores del ELN, entre los años 1990 y 1992 surgió una alianza estratégica entre las dos organizaciones guerrilleras para dominar militarmente la cordillera oriental y cerrar el tránsito por los corredores estratégicos de la montaña a los refuerzos de la fuerza pública que pudieran acudir desde la capital. Fruto de esta alianza, organizada desde la Coordinación Guerrillera Simón Bolívar, surgió el frente Libertadores del ELN, cuya misión fue apoyar la confrontación que el frente 38 de las FARC estaba librando contra la fuerza pública en el centro del departamento.

La expansión guerrillera en el territorio casanareño durante los años ochenta se caracterizó por la aparición de distintos frentes en las zonas de montaña y algunos sectores de la planicie, y la arremetida sobre las cabeceras municipales y sus organismos institucionales —alcaldías, puestos de policía, sedes de la Caja Agraria— con el fin de debilitar la ya precaria presencia estatal y presionar a los actores políticos.

Durante el resto de la década de los noventa, las guerrillas emprenderían una expansión de sus fronteras hacia la llanura, donde encontrarían una fuerte resistencia de los grupos de autodefensas que históricamente dominaron esta zona, así como de fortalecimiento militar e ideológico logrado principalmente gracias a los recursos del narcotráfico y de las dinámicas criminales en torno al sector de hidrocarburos<sup>67</sup>.

---

67 CNMH-DAV, *Nororientes y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC. Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC*, (Bogotá: CNMH, 2014), 128.

15 de octubre de 1992, municipio Maní: Aproximadamente a las 7:15 de la mañana comenzaron a oírse repetidos disparos en las inmediaciones del casco urbano de Maní. Poco después, numerosos guerrilleros penetraron por todos los flancos del pueblo, rodearon la estación de policía y el puesto del DAS que funcionaban en el municipio. *El Casanareño* publicó una completa crónica del suceso, narrado por la voz del comandante del DAS, Juan Rodríguez, quien se encontraba casi solo en las instalaciones al inicio de la toma y cuya posición fue tomada por los guerrilleros horas después del inicio de la incursión:

Amarrados escuchábamos los disparos de la policía, las bombas, hasta que llegó el avión militar e iluminó a todo el mundo, en esos momentos llegaron también helicópteros, aviones bombarderos, reinaba el caos en todo el municipio. Nosotros escuchábamos las órdenes por radio para que pusieran más bombas a fin de tomarse puesto y llevarse los fusiles.



Foto reportaje de *El Casanareño* acerca de la toma a Maní. En un muro semidestruido por los impactos de las bombas, los guerrilleros escribieron: "Fuera Masetos llegó las FARC-EP a Maní".

Los combates se extendieron hasta las diez de la noche, momento en que la Policía, la única que aun resistía en la defensa del pueblo, se rindió:

Nosotros, el compañero Barrero González y yo estábamos asustados porque seguíamos amarrados y el puesto del DAS ardía en llamas y nos iban a quemar vivos, más tarde llegó la orden que nos soltaran y empezó el despelote porque nadie sabía quién tenía la llave, posteriormente apareció la llave, nos la entregaron para que nosotros mismos nos soltáramos.

Pacientemente nos esperaron para reunirse con un agente de la policía que estaba detenido. Luego rociaron las camas, los clósets en donde estaba la ropa con gasolina y así vimos cómo se quemaba la ropa e incluso las armas.

Entonces los guerrilleros se reunieron con la población y las autoridades civiles. Venían buscando a Los Masetos y a cualquier colaborador de los grupos paramilitares. Luego de haber amedrentado a la población, los guerrilleros se retiraron de Maní dejando a sus espaldas los escombros y la desolación de un pueblo que en adelante sufrió el incremento de la violencia.

19 de julio de 1994, municipio de Pore: El exalcalde de Pore (2004-2007), Algemiro Teatín, recuerda las incursiones que el frente 28 de las FARC perpetró en el municipio cuando aún era joven. La brutalidad presente en estas acciones quedó guardada en su memoria, por la naturaleza de la violencia presenciada y el largo historial de enfrentamientos que en adelante azotaría al municipio:

La historia de guerra en Pore comienza en el año 1987 cuando llega la Policía. En el año 1994, Pore vive la primera incursión guerrillera catastrófica. Allí destruyen la Estación de Policía y la Alcaldía fue convertida en ruinas; fue una situación bastante lamentable que vivimos desde el año 94, hasta el año 2001 vivimos mal contadas unas 11 incursiones guerrilleras.

Desconozco cuántos fueron, pero se habla de unos 400 insurgentes que se tomaron el pueblo. Fue un grupo muy numeroso donde redujeron a los policías, los dominaron, aunque no mataron muchos; les quitaron las armas, saquearon el puesto de policía, eso hicieron de todo.

Eso también se tomaron el Banco Agrario, la caja fuerte no fueron capaces de abrirla, pero debido a las bombas que le colocaron la plata se quemó, esa fue la toma más violenta que ha tenido Pore.

Yo había salido del Bachillerato y creo que estaba trabajando en la Registraduría, pero sí fui testigo presencial de esa toma guerrillera. Yo vivía a dos cuadras de la Estación de Policía, eso se veían pasar los guerrilleros. Ellos duraron toda la noche, se fueron como a las dos de la madrugada.



*El Casanareño* informó de la primera incursión de las FARC al municipio de Pore, en Julio de 1994. En el pie de foto, el reportero ironiza sobre las “nuevas ruinas” del pueblo, haciendo alusión a los famosos vestigios de la cárcel de principios del siglo XIX, patrimonio histórico de la nación.

Asegura que, sin distinción, los guerrilleros primero y los paramilitares después, todos cometieron violaciones a los derechos humanos durante sus acciones armadas. Un panorama que se transformó sustancialmente a partir de 2001, cuando la fuerza pública comenzó a hacer presencia en la zona. Así describe la labor del Ejército en la recuperación del orden público:

Sí, hubo presencia [del Ejército] pero ya habían pasado los hechos. Ellos retomaron el control, a pesar de todas las situaciones habidas y por haber, el Estado siempre prevaleció, nunca fuimos a merced de ellos, a pesar de que atemorizaban e intimidaban a la población como en algunas regiones del país que tuvieron que sacar a la Fuerza Pública del municipio donde realmente la fuerza reinante eran los grupos al margen de la Ley. Pore vive una situación que está en el piedemonte llanero, de aquí del casco urbano hacia arriba ya empieza la cordillera oriental y del municipio hacia abajo ya comienza la llanura. Las guerrillas siempre tuvieron los asentamientos en la cordillera, la guerrilla

nunca operó en el plan porque eran descubiertos por la Fuerza Pública. Ellos siempre bajaban delinquían y regresaban a sus madrigueras que era en la cordillera porque era más difícil de ser ubicados por la Fuerza Pública.

La guerrilla logra tener presencia constante y fuerte en el municipio hasta el año 2000, en el año 2001 hicieron un hostigamiento a la Fuerza Pública. De ahí en adelante ya fueron diezmados, por la Fuerza Pública.

La prensa regional también reportó este hecho. El periódico *El Casanareño* resalta la brutalidad demostrada por la guerrilla durante la incursión que duró aproximadamente cinco horas, y la desesperanza que contagiaba a la población momentos después de los sucesos: “Este es tan solo un ejemplo más de la desprotección del Estado en lo que hoy siguen siendo los territorios nacionales y es también un ejemplo del papel sustitutivo de las compañías petroleras”<sup>68</sup>.

- 14 de septiembre de 1990, municipio Hato Corozal.
- 15 de octubre de 1992, municipio de Maní.
- 19 de febrero de 1995, municipio de Támara.
- 26 de abril de 1996, municipio de Paz de Ariporo.
- 2 de febrero de 1997, municipio de Yopal.
- 27 de febrero de 1997, municipio de Labranzagrande.
- 8 de abril de 1997 municipio de Chámeza.
- 30 de agosto de 1998, municipio de Pore.

De otro lado se encuentran las estructuras de justicia privada o autodefensa que se expandieron y fortalecieron paralelamente a las guerrillas. En efecto, podríamos decir que el fenómeno de los grupos de seguridad privada es una realidad explicable a partir de las dinámicas económicas relacionadas con las rentas de las esmeralderas y del narcotráfico, el proceso de concentración de la tierra, el desarrollo de la ganadería extensiva, la actividad agroindustrial y, por supuesto, el auge del petróleo.

Como se señaló en el capítulo anterior, las pocas garantías que los organismos oficiales han ofrecido a la actividad agropecuaria de la región permitieron el surgimiento de organismos de seguridad de carácter comunitario, como el DAS Rural, para contrarrestar algunas prácticas delictivas como el abigeato. Si bien es cierto que durante

---

68 *El Casanareño*, Diciembre de 1994.

sus más de veinte años de existencia este organismo fue eficaz en el combate contra la criminalidad, con el pasar de los años caería en declive hasta llegar a su disolución oficial en 1989. El servicio legítimo de seguridad y control que cumplían los detectives rurales sería reemplazado, aunque motivado por distintos intereses, por muchos de los grupos de seguridad privada auspiciados por empresarios, propietarios y en particular por el Ejército, cuya gestión sería fundamental para armar y entrenar a los integrantes de los grupos emergentes de autodefensas, según lo determinó el Decreto 3368 de 1965.

Si bien las versiones recolectadas en campo sobre los orígenes de estas agrupaciones se contradicen en algunos detalles y se tornan confusas en ciertos aspectos específicos, se encuentran líneas en común que permiten trazar el recorrido general de esta organización nacida en un marco legal de autodefensas civiles. Es así que la zona sur de Casanare comienza a consolidarse como un fortín contrainsurgente, donde al igual que sucedió en otros reductos históricos del paramilitarismo como el Magdalena medio y Urabá, los grupos de autodefensas campesinas que surgieron en un primer marco de legalidad, terminarían siendo absorbidas por los capitales del narcotráfico y los intereses de las élites políticas y empresariales de cada región. Paralelo a esto, la irrupción del narcotráfico en el territorio a finales de los setenta —en algunos sectores se establecieron laboratorios de producción, propiedad de reconocidos narcotraficantes de la época como Gonzalo Rodríguez Gacha— le daba una nueva dimensión a la guerra en los Llanos Orientales.

Hay que aclarar que estas agrupaciones no poseían coordinación alguna u organización entre ellas, conducían su lealtad hacia sus jefes e intereses particulares, los cuales por demás solían cambiar con alguna frecuencia. Salvo combatir a las guerrillas, estas primeras autodefensas no compartían muchos intereses comunes; en cambio, se mantuvieron sumidas en constantes disputas por el control de territorios y rutas de la droga. Algunos llegaron a operar en ciertos sectores de Cundinamarca, Boyacá y la altillanura, y se conocerían bajo distintas denominaciones tales como Los Masetos, los mismos sicarios de Muerte a Secuestradores del Cartel de Medellín, que en los llanos pelearon al mando de Rodríguez Gacha en su guerra contra las FARC, o Los Carranceros, los ejércitos de Víctor Carranza que defendían los dominios del esmeraldero ubicados en distintas zonas de Cundinamarca, Boyacá y los Llanos Orientales.

Provenientes de Páez, Boyacá, poseedores de extensas propiedades en el municipio de Monterrey, para finales de los setenta la familia de los Buitrago había logrado

consolidar su influencia en el sur del Casanare. Bajo su mando, y en alianza con otras prestantes familias ganaderas, como los Feliciano y los Ramírez, se fundó una de las autodefensas más fuertes del teatro de guerra en los Llanos: Los Buitragueños. Cansados de la extorsión y el hurto, y ante la ausencia de una política de seguridad, estas familias decidieron organizar un grupo de seguridad privada que defendiera sus propiedades del accionar de la delincuencia común y la insurrección.

Si bien sus comandantes siempre negaron sus vínculos con el narcotráfico, algunos testimonios aseguran la estrecha relación que existía entre Héctor Buitrago, comandante de esta organización, con los capos del Cartel de Medellín, sin contar con los apoyos militares de las autodefensas del Magdalena medio. Lo cierto es que al morir Gonzalo Rodríguez Gacha en 1989 —quien mantenía abiertos al mismo tiempo dos frentes de guerra en el Llano, uno contra Carranza y otro contra las FARC— gran parte de sus ejércitos y dominios serían absorbidos por los Buitrago y sus aliados.

Una vez fortalecidos gracias a estos recursos ilegales, sumado a la generación de servicios de seguridad privada para las compañías petroleras —sobre las cuales comenzaba a intensificarse el accionar guerrillero— esta coalición de terratenientes y gamonales logró consolidarse y pasó a constituirse como las ACC hacia finales de los ochenta. Para principios de los años noventa las ACC hacían presencia en casi la totalidad del territorio casanareño. Es entonces cuando ocurre la fragmentación de esta organización en dos bloques, uno ubicado al norte de Casanare, liderado por Riquelme Plata, teniente expulsado del Ejército, y otro comandado por el mismo Héctor Buitrago en el sur de Casanare y algunos sectores del Meta. Esta escisión sería fundamental para la reconfiguración del paramilitarismo en años posteriores.

En 1991 Héctor Buitrago padre fue capturado y entonces su hijo, Héctor Germán Buitrago, alias 'Martín Llanos', pasa al mando de las ACC. A partir de entonces se presenta una etapa de intensos combates que tuvieron lugar en distintas zonas de Monterrey, Chámeza y Recetor, municipios donde la arremetida guerrillera había llevado a que las ACC disputaran estratégicas posiciones contra los frentes 28, 38 y 56 de las FARC. El éxito militar de las ACC llevó a que en un principio los pobladores los consideraran como héroes: todavía muchos recuerdan cómo las camionetas cargadas con los muchachos que salían hacia el campo de combate, eran despedidas por la entusiasta comunidad cansada de la represión guerrillera. Sin embargo, ese relativo apoyo popular no se prolongaría por mucho tiempo.

La intensificación y degradación de este conflicto adquirió características y manifestaciones propias de una violencia fratricida que llevaron al desgarramiento del tejido social, que generó tensión entre miembros de las familias y comunidades, quienes en algún momento se vieron obligados a tomar partido por algún bando. Pronto, la población civil se convertiría en otro actor más dentro del campo de batalla.

El punto de inflexión de la historia del paramilitarismo en la región se presenta con la incursión de las AUC y el surgimiento del Bloque Centauros, en 1997. Si bien 'Martín Llanos' participó en un principio en la creación de esta nueva organización armada, pronto se distanció por desavenencias en cuanto a la división y el dominio de los territorios.

El Casanare de los noventa vivía una situación de violencia tal, que sumado a una población en desbordado crecimiento a causa de la bonanza petrolera, la existencia de la infraestructura vital para la extracción de los recursos estratégicos de la nación y la proliferación de grupos armados ilegales amenazando la estabilidad de la región, el Gobierno consideró pertinente fundar una nueva unidad militar.

De esta manera, entre 1992 y 1997 surgen paulatinamente numerosas unidades militares en el territorio casanareño, principalmente en las zonas del piedemonte con influencia petrolera. La más importante fue la instalación de la Brigada Territorial 16 en la ciudad de Yopal, mediante la Disposición 00010 de 1992. Esta unidad llegó a acompañar la solitaria presencia del grupo de caballería Guías de Casanare, única representación que había tenido el Ejército Nacional desde su fundación en 1965. La inmensa extensión del territorio casanareño y las dinámicas del conflicto propias de la zona desbordaron la capacidad de esta unidad, la cual no era suficiente para atender la creciente crisis de orden público que afectaba al departamento.

En efecto, tal como se explicó anteriormente, para mediados de los noventa, la producción de barriles de petróleo estaba en pleno ascenso y ya se proyectaba la cercanía de una bonanza en el sector minero-energético. Esto permite explicar el incremento de atentados en contra de la infraestructura petrolera, práctica a la que acudió con frecuencia la guerrilla con el fin de obstruir la actividad extractiva, cobrar extorsiones a las compañías extranjeras y desestabilizar el ya maltrecho orden público. Esta sería la misión del batallón de infantería 44, Ramón Nonato Pérez, fundado en Tauramena mediante la Disposición 0005 de 1995, con el fin de asegurar la infraestructura petrolera de Cupiagua, Cusiana y la estación de bombeo El Porvenir.

- 1992: Batallón de combate terrestre 23, Llaneros de Rondón.  
 1993: Batallón de contraguerrillas 29, Héroes del Alto Llano.  
 1995: Batallón de infantería 44, Ramón Nonato Pérez. Sede: Tauramena.  
 1995: Batallón de Apoyo y Servicio de Combate (ASPC) 16. Sede: Yopal.  
 1996: Gaula militar Casanare. Sede: Yopal.  
 1997: Batallón de instrucción, entrenamiento y reentrenamiento 16. Sede: Cupiagua.

A pesar de este desequilibrio en las capacidades de fuerza, el Ejército Nacional mantuvo su objetivo de defender a la población civil de las amenazas que representaban las estructuras ilegales y defender los bienes estratégicos de la nación. Sin embargo, la insuficiencia en el pie de fuerza se manifestó en la expansión de estos grupos armados, así como en el aumento de acciones violentas contra la población civil.

Para finales del decenio, las autoridades y los sectores civiles de Casanare luchaban por mantener el espacio para maniobrar frente a la competencia territorial y de búsqueda de renta de los grupos armados. La brigada 16 de las Fuerzas Armadas fue la principal encargada de la defensa de la industria petrolera; la Policía estaba en la primera línea de los ataques guerrilleros en los municipios y en la capital del departamento tuvo que manejar la presencia paramilitar y se vio agobiada por la violencia y la criminalidad cotidianas<sup>69</sup>.

## Narcotráfico

### Primeros cultivos de coca en Vichada y Guainía (1985-1990)

Hasta los primeros años de los ochenta la economía de Vichada y Guainía se caracterizó por su poco desarrollo y falta de articulación con los mercados nacionales, debido a la precariedad de las vías de comunicación que los conectaban con el interior del país y a la condición de los suelos de estos territorios que presentan una baja productividad y requieren fuertes sumas de inversión para ser adecuados para la explotación intensiva<sup>70</sup>. La ganadería, la agricultura y la pesca estaban en su gran

69 Pearce, *Más allá de la malla perimetral*, 60.

70 Instituto Geográfico Agustín Codazzi, *Departamento de Guainía. Estudio general de suelos y zonificación de tierras*, (Bogotá: 2014). Instituto Geográfico Agustín Codazzi, *Departamento de Vichada. Estudio general de suelos y zonificación de tierras*, (Bogotá: 2014).

mayoría destinadas al autoconsumo y a los pequeños mercados locales. Tan solo el contrabando de gasolina desde Venezuela y la extracción ilegal de oro pusieron a circular pequeños pero significativos capitales de dinero y mano de obra. En este panorama, después de mediados de los ochenta, empieza a aparecer una nueva actividad que reconfiguraría radicalmente la economía de la región. Nos referimos al narcotráfico, específicamente la siembra de coca y la comercialización de pasta base que adquirieron un carácter relevante.

A mediados de los ochenta empezaron a aparecer los primeros cultivos de coca, sobre todo en Vichada, con extensiones de menos de un cuarto de hectárea. La producción que se lograba no se comercializaba en la región, era sacada directamente por los mismos productores hacia los grandes centros urbanos, principalmente Villavicencio<sup>71</sup>.

Paulatinamente, entre finales de los ochenta y principios de los noventa, la fuerte lucha contra el narcotráfico que entabló el Estado para ese entonces hizo que varios departamentos del país disminuyeran su participación en la producción y procesamiento de la coca: caso de los departamentos de Vaupés, Guaviare, Putumayo y Meta. Tal situación trajo consigo corrientes migratorias de cocaleros de esas regiones al Vichada, los cuales huían de sus regiones desplazados por la violencia que había desatado la disputa por el control territorial de zonas cocaleras entre organizaciones armadas al margen de la ley y las fuerzas armadas del Estado. Es así, como llegan oleadas de nuevos colonos que introducen la siembra de coca con intensidad, como bien lo relata un habitante de Cumaribo:

Poco a poco empezaron en otras regiones a darle duro a los cultivos y como esta es una región muy extensa, entonces empezaron a llegar muchos migrantes, del Guaviare, del Vaupés, de muchas partes del país y esa gente si vino en duro, vino en duro a tomar montaña. Era gente que venía ya trabajando eso y fueron ellos los que empezaron. Entonces que hacían con nosotros: “bueno ustedes tienen tantas hectáreas de tierra, de montaña; entonces déjenos tumbar ahí y nosotros ahí les damos trabajo y les damos de todo, y si quieren pues les damos semilla pa que siembren”. Y esa gente fue bajando semilla de un lado y del otro, era semilla que traían del Vaupés, del Guaviare, por los ríos. En ese entonces nada de guerrilla ni nada de esa vaina<sup>72</sup>.

---

71 Información brindada por habitantes de Vichada; en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

72 Habitante de Cumaribo; en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

Los nuevos colonos encuentran un territorio para asentarse que reúne todas las características propicias para el desarrollo de la actividad cocalera: ausencia de fuerzas armadas estatales, grandes extensiones de tierra para tomar en alquiler o comprar a muy bajo precio y una población campesina pobre con limitadas oportunidades económicas y, por ende, receptiva a nuevas alternativas de ingresos. Todos estos factores se conjugaron y reforzaron para impulsar los cultivos de coca y producir un incipiente desarrollo económico, lo que claramente se vio reflejado en el alza de la población experimentada en el Vichada para esos años, que pasó de 18702 habitantes en 1985 a 36336 habitantes en 1993, duplicándose así el número de pobladores en apenas ocho años<sup>73</sup>.

### **Surgimiento del frente 16 de las FARC y consolidación del narcotráfico en la región: Vichada (1983-1998)**

Paralelamente a la situación experimentada hacia fines de los ochenta de expansión en la actividad cocalera, la presencia de la guerrilla apenas si era incipiente para este mismo periodo. Aparecen los frentes 39 y 16 de las FARC, de los cuales el último sería la organización guerrillera que tendría más poder y ejercería un control territorial sobre el Vichada y Guainía, pero eso solo ocurriría hasta los noventa. Los ochenta apenas fueron el periodo de introducción y establecimiento de ese frente en la región.

El frente 16, José Antonio Páez, se conformó inicialmente con miembros de los frentes 1, 7 y 10, tomaron el nombre de un prócer de la independencia venezolana y se dieron a conocer el 10 de enero de 1983, como parte estratégica de los planes de las FARC establecidos en su séptima conferencia realizada del 4 al 14 de mayo de 1982 en Guayabero, Meta<sup>74</sup>. Durante ese evento se estableció como objetivo primordial la toma del poder, fijando como mecanismo para lograrlo la reorientación de la estrategia hacia la conformación de un fuerte ejército con bases populares y la combinación de todas las formas de lucha (armada y política).

El objetivo de la toma del poder, se lograría a través del crecimiento de la organización en 28000 hombres, la obtención de 8 mil millones, la creación de 48 cuadrillas

73 DANE, Censo General 2005. Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020.

74 Colombia, Ejército Nacional-Central de Inteligencia Militar, *Historia Fuerzas Armadas y Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo. Bloque Oriental "Jorge Briceño". Frente 16 "José Antonio Páez"*, (Archivo Militar de Inteligencia-Bogotá: Fuerzas Militares de Colombia, s.f.).

y la consolidación de 8 bloques ubicados en dirección a las principales ciudades del país. Como parte de ese plan, la cordillera oriental jugaría un papel importante ya que sería la columna vertebral que canalizaría el golpe final con la toma de la ciudad de Bogotá<sup>75</sup>. De ahí que a partir de la séptima conferencia el oriente colombiano se convirtiera en el área más estratégica para las FARC y el Bloque Oriental pasara a ser uno de los más importantes dentro de la organización, al cual se le encargó la creación de doce nuevos frentes para afianzar el control sobre el oriente colombiano, dentro de los cuales el frente 16 fue uno de esos<sup>76</sup>.

Es así como surge el frente 16, como uno de los elementos claves para ejercer presencia y control sobre la zona extremo oriental, correspondiente a los territorios de Vichada y Guainía. En sus primeros años de accionar, este frente se mantuvo al margen del narcotráfico, pero para inicios de los noventa comenzó a involucrarse con esta actividad ilegal debido a la reorientación que hizo el secretariado de las FARC con respecto a ese tema.

Como uno de los objetivos centrales de la séptima conferencia fue la toma del poder utilizando la combinación de todas las formas de lucha, las FARC gradualmente aceptaron que la participación en el negocio del narcotráfico era una herramienta útil para conseguir los dineros necesarios para la financiación de su proyecto revolucionario. De ahí se tomó la decisión de participar de manera indirecta cobrando impuestos a los productores y compradores de hoja de coca, pasta base o clorhidrato de cocaína presentes en los territorios donde ejercían control<sup>77</sup>. A partir de esa medida, el Bloque Oriental pasó a convertirse en una ficha más clave, ya que precisamente su área de operaciones abarcaba varios de los más importantes departamentos productores de coca como Vaupés, Meta y Guaviare<sup>78</sup>.

Dentro de ese contexto, el frente 16 inició su participación en el negocio del narcotráfico en una zona donde el cultivo de coca estaba comenzando a introducirse,

---

75 FARC-EP *Informe Central a la Séptima Conferencia*. Mimeo, mayo 14, 1982.

76 Fundación Ideas para la Paz. *Hoy y ayer del Bloque Oriental de las FARC*, citado el 28 de agosto de 2016, <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/552d4149f0d72.pdf>

77 Con respecto al tema del narcotráfico, en su séptima conferencia las FARC consideraron claramente la posibilidad de recaudar recursos de esa fuente. Véase por ejemplo como en dicho documento el aparte de las conclusiones sobre el tema de finanzas estableció lo siguiente: "En las áreas coqueras debe centrarse la atención sobre los grandes traficantes y si fuere el caso decomisarles la mercancía ó exigir fuertes sumas, pero sin comprometer al movimiento", FARC EP, *Informe Central a la Séptima Conferencia*.

78 Fundación Ideas para la Paz, *Hoy y ayer del Bloque Oriental de las FARC*.

era incipiente en comparación con otros departamentos y aún no había alcanzado los niveles que presentaría en años venideros.

Hacia 1990 llegó al frente un guerrillero raso de nombre Tomás Medina Caracas, alias el Negro Acacio, quien en pocos años se convirtió en la mano derecha del entonces primer comandante Josué Eliseo Prieto, alias 'Esteban González'. Para 1993 fue la llegada de Noé Suarez Rojas, alias Grannobles, a la comandancia del frente 16 el que definitivamente enfocó el accionar de esta estructura hacia las actividades del narcotráfico con la finalidad de recaudar los dineros necesarios para mantener la lucha armada en el resto del país. A partir de esos años, el papel de Medina Caracas pasó a ser fundamental, asumió cada día más responsabilidades hasta convertirse en el hombre clave para administrar y contralar las finanzas del frente. Un antiguo cocalero del Vichada nos relata precisamente cómo se dio la llegada de este frente y cómo gradualmente fue involucrándose con el narcotráfico para controlarlo:

La guerrilla de las FARC vino a entrar acá a esta región, venga le digo, eso fue más o menos en los noventa, esta es una región muy nueva en ese aspecto de la guerrilla. Ellos entraron era haciéndole reuniones a uno en la finca, llegaban dos, llegaban de civil, se presentaban. Pero de civil, ellos entraron fue de civil, no entraron armados ni nada, poco a poco ellos fueron entrando uniformados, pero no entraban tampoco con armamento grande no, sino uniformados y se miraba que en la cintura portaban un revolver o una pistola. En las reuniones que nos hacían eran reuniones pedagógicas, que ha explicarnos de qué se trataba el movimiento, qué hacía el movimiento, por qué luchaba el movimiento, cuántos años era que estaba conformado, cuántos frentes había, todo eso era lo que empezaban a decir y a la vez hacerle la invitación a la gente para que se uniera al grupo, sin ningún tipo de amenaza, sin ningún tipo de presión de ninguna clase; usted sabe que es como todo, van llegando suave. Ellos cuando llegaron no entraron manejando la vaina de apoderarse del negocio del narco, nada. Años más adelante sí empezaron a coger ya el negocio del narco, pero ya fue cuando el Negro Acacio fue comandante de este frente.

El negocio del narcotráfico se empieza a controlar cobrando impuesto al comprador. ¿El comprador qué hacía? Un ejemplo: al comprador le cobraban doscientos pesos por gramo; ¿entonces qué hacía el comprador? El comprador a nosotros nos rebajaba automáticamente el precio, a nosotros los que cultivábamos eso, para pagar el impuesto. Ellos mismo nos decían: "a nosotros nos tocó bajarle el precio por el impuesto, son doscientos".

Ellos empezaron así harto tiempo, ya después empezaron, ya cogieron la modalidad de que llegaba el comprador y bueno ¿cuánta plata trae? "No, que traigo pa' comprar tantos kilos de droga", entonces le decían: "Venga la plata, nosotros mismos la recogemos y

le entregamos a usted la droga". Resulta que eso no les dio, fue para problemas. Ellos estaban empezando y casi no conocían de calidad, no conocían de humedad y usted sabe que es como todo negocio que hay el vivo que trata de meterla. Entonces empezaron los problemas con los compradores, que ellos no recibían eso, que esto esta mojado, que esto hay que descontarlo. Muchas veces ellos por recogerla, por coparle la cantidad de droga al comprador la recibían como fuera con tal de entregarla. Mientras que el comprador el sí sabe que esto tiene humedad, que esto tiene mugre

[...]

Ya después entonces ¿qué pasó? No, que ellos querían coger el monopolio de eso. Ellos directamente, que la orden era esa. Entonces empezaron a hacernos reuniones a nosotros los que cultivábamos coca. Que prohibido venderle a algún civil o particular, que tocaba era directamente a ellos y que ellos nombraban en las reuniones el camarada que va comprar, y que si nosotros la vendíamos o sacábamos la droga para afuera nos íbamos a ver en problemas muy delicados, uno podía ser que si destierro de la región o hasta lo llevaban a uno detenido<sup>79</sup>.

Se ve entonces cómo, a partir de 1990, el frente 16 va introduciéndose gradualmente en el negocio del narcotráfico a raíz de las nuevas directivas de las FARC de obtener recursos para sustentar su accionar. Comenzó introduciendo un impuesto, el llamado impuesto de gramaje, con el que se le cobraba al comprador una determinada suma de dinero por la cantidad de droga que fuera a adquirir. Los compradores eran gente externa a la región del Vichada y el Guainía, de distintas partes del país y en algunos casos de países vecinos como Brasil y Venezuela. Inicialmente fueron pequeños narcotraficantes en busca de nuevos mercados donde adquirir la droga que no estuvieran en manos de los grandes carteles o que, ante la grave situación de conflicto armado en otros departamentos, buscaban centros de abastecimiento alternos. Con el tiempo, al expandirse la siembra de coca, llegarían a las zonas de enlace de importantes carteles, estos eran narcotraficantes de rango medio que ya identificaban el área como una importante fuente de droga<sup>80</sup>.

Las FARC después fueron adquiriendo mayor control sobre el negocio, estableciéndose como la única encargada de acopiar la pasta base para entregarla a los compradores y prohibiendo a las comunidades la venta directa. En este sentido, las sanciones para quienes infringieran la norma iban desde las multas y las retenciones, hasta, en

---

79 Habitante de Vichada; en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

80 *Ibíd.*

los casos más graves, el destierro. Por último, llegó a asumir el control total sobre el negocio sacando a los medianos narcotraficantes intermediarios con los grandes carteles, para pasar a negociar directamente con los máximos jefes el acopio y la venta de grandes cantidades de droga, lo cual daría lugar a importantes tratos con personajes acusados de ser grandes zares del narcotráfico, como Vladimiro Montesinos en el Perú o Luiz Fernando da Costa en el Brasil.

El contexto que posibilitó toda esta expansión y afianzamiento delictivo de las FARC encuentra sus razones en una ausencia casi total del Estado en esos territorios. Hasta los años noventa Vichada y Guainía eran una especie de “medio oeste colombiano”, hacia donde muchos individuos se desplazaron durante décadas huyendo de la violencia en busca de nuevas oportunidades de subsistencia, y donde no había instituciones legales o ilegales que garantizaran algún tipo de orden por lo aislado de la zona en relación con el resto del país<sup>81</sup>. Paulatinamente se fue poblando una zona en la cual la presencia estatal era muy limitada, casi que exclusivamente circunscrita a las cabeceras municipales importantes como Puerto Carreño e Inírida. Este vacío de Estado fue el que le permitió a la guerrilla ejercer un control territorial efectivo obrando, en un primer momento, como garante de la seguridad en la zona frente a la llegada de narcotraficantes externos que podían amenazar la estabilidad social.

Como bien lo plantean varios habitantes de la región, las FARC gradualmente se fueron convirtiendo en una fuerza policiva que obraba como juez y verdugo frente a cualquier tipo de disputa comunal y que, además, garantizaba el orden y el cumplimiento frente a las transacciones ilícitas con agentes externos<sup>82</sup>. La institucionalidad

---

81 Aún hoy en día un viaje terrestre desde Cumaribo o Puerto Carreño hacia las ciudades más cercanas: Yopal o Villavicencio, puede demorar entre 12 y 20 horas; hace tan solo quince años este mismo viaje demoraba de tres a cuatro días, lo que hacía muy difícil la entrada. Las carreteras para esa época en el Vichada apenas si estaban delineadas como toscos caminos que los camiones habían abierto a fuerza de transitar por en medio de la sabana. Estas vías en invierno los ríos las inundaban constantemente y las lluvias las volvían lodazales intransitables (Ibíd.).

La situación del Guainía es aun más difícil en cuanto a conectividad ya que, a excepción del tránsito por vía fluvial que permite que Inírida se comunique con ciertas poblaciones del interior, la llegada desde otros departamentos a la capital es posible únicamente por vía aérea.

82 Además de brindar seguridad y actuar como mediadores y jueces en los conflictos al interior de las comunidades, otros de los mecanismos que utilizaron las FARC para ganarse el respaldo fue obrar como prestadores de distintos tipos de servicios. En ese sentido hacían jornadas para adecuar caminos, arreglaban sitios públicos como canchas y parques, o prestaban ayuda médica a personas en situación de emergencia. En ese sentido terminaron ofreciendo todo lo que el Estado no podía brindar en esas localidades.

gubernamental frente a lo inhóspito, extenso e incomunicado de estos territorios se vio imposibilitada para hacer una presencia efectiva que detuviera a tiempo la expansión de la siembra y procesamiento de coca, lo cual dejó todo el terreno abierto para que después estructuras armadas asumieran el control de ese negocio.

Con el tiempo, las FARC pasan de ser los garantes de orden en una región sin dios y sin ley, a ejercer un dominio total sobre las comunidades y las actividades del narcotráfico, dictando las normas y reglas según las cuales se desarrollaría la comercialización de la droga. Se gestó así una especie de monopolio de parte del frente 16, en el que esta organización asumió el control total de toda actividad comercial relacionada con el narcotráfico.

En cuanto a la presencia de grupos de autodefensas ilegales en el Vichada y Guainía, para el periodo en cuestión esta es muy limitada. Solo cabe destacar la presencia en el Vichada de las llamadas Autodefensas Campesinas de Meta y Vichada (ACMV) al mando de alias 'Guillermo Torres', que en principio eran conocidas como Los Carranceros. Dicha organización se empieza a gestar durante los ochenta en zonas del norte: municipios de Santa Rosalía, La Primavera y zona alta de Cumaribo. Allí, narcotraficantes y esmeralderos, como el reconocido Víctor Carranza, adquirieron fincas con el fin de lavar dinero y conformaron ejércitos para proteger sus propiedades de la influencia de grupos guerrilleros. Las ACMV alcanzaron mayor relevancia en el Meta y desde ese departamento, en Puerto Gaitán, funcionaron como tapón para evitar la expansión del frente 16<sup>83</sup>.

## Las fuerzas militares en la región del Vichada y Guainía 1980-1998

En atención a la delicada situación de orden público que fue generándose en Vichada y Guainía a propósito de la irrupción de los cultivos de coca y el accionar del frente 16, el Gobierno nacional decidió implementar una estrategia tendiente a fortalecer su presencia militar en dichas zonas no solo debido al problema del narcotráfico, sino también con relación a la situación fronteriza de estos departamentos, que

---

83 Juan Carlos Garzón, *Desmovilización de las Autodefensas del Meta y Vichada*. (Bogotá: Fundación Seguridad y Democracia); CODHES. *Los límites de la guerra. Conflicto armado, derechos humanos y desplazamiento forzado en el sur oriente colombiano*, citado agosto 28, 2016, [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_2398.pdf](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2398.pdf)

demandaban activamente el accionar de las fuerzas armadas para salvaguardar la soberanía nacional y evitar que el conflicto interno traspasara las fronteras y generara problemas con los países vecinos de Brasil y Venezuela. Para responder a estos requerimientos, la estrategia estatal consistió en articular la presencia de sus fuerzas militares: Ejército Nacional, Armada Nacional y Fuerza Aérea por medio de la creación del Comando Unificado del Oriente (CUO) en 1995, que un año después, cambiaría su nombre a Comando Especifico del Oriente (CEO).

El CEO entró a funcionar como una entidad perteneciente al Ejército Nacional encargada de coordinar acciones con la Armada y la Fuerza Aérea para dismantelar el accionar de grupos delictivos en los departamentos de Vichada, Guainía y Vaupés. Durante su periodo de funcionamiento, el CEO estableció su sede en Puerto Carreño, hizo parte de la VII División del Ejército Nacional y tuvo adscritas las siguientes unidades: Batallón de infantería motorizado General Efraín Rojas Acevedo, con sede en Cumaribo, Vichada; Batallón de infantería Próspero Pinzón, en Puerto Inírida, Guainía, y los batallones de contraguerrillas, Teniente Coronel Carlos Maldonado Gutiérrez en Barrancominas, Guainía, Centauros en Mitú, en Vaupés y Libertadores de la Uribe en Santa Cruz, Vaupés.

En cuanto al trabajo conjunto con otras fuerzas contó con el respaldo de las siguientes unidades pertenecientes a la Armada y la Fuerza Aérea:

- Armada Nacional: Batallón Fluvial de MAVISO, en Puerto Inírida y la Estación Naval de Nueva Antioquia, ENNA, en el Vichada.
- Fuerza Aérea: Grupo Aéreo del Oriente (GAORI), en la Base Aérea de Marandúa, Vichada.

Con la creación del CEO se buscaba establecer control sobre un área del país que hasta el momento había ocupado un lugar marginal en los planes militares estratégicos. La llegada del narcotráfico y el fortalecimiento del frente 16 hasta convertirse en piedra angular de las finanzas de las FARC hicieron que el Estado volcara su atención hacia esta región de la Orinoquía para detener el fortalecimiento guerrillero. Para ello se hizo necesaria una estrategia integral que permitiera copar militarmente varias áreas en un territorio hasta ese momento con una presencia estatal muy precaria.

Como parte de la estrategia integral Vichada, Guainía y Guaviare no solo recibieron a cerca de 3500 hombres de las distintas fuerzas armadas, sino que fueron escenario de

creación de nuevas unidades de avanzada. Es el caso del GAORI, creado en 1996, que tenía como uno de sus objetivos centrales apoyar el trabajo en superficie de las unidades pertenecientes al CEO, para lo cual fue dotado con aviones OV 10 especializados en lucha antiguerrilla<sup>84</sup>. De la misma manera la, creación de la ENNA en el Vichada se dio en el marco de esa necesidad de repeler a las fuerzas subversivas, fue creada en agosto de 1995 por la creación del CEO y algunos incidentes fronterizos con la guerrilla que hicieron necesaria su activación<sup>85</sup>.

El CEO actuó así como el pilar central de una estrategia militar que articuló lo terrestre, lo fluvial y lo aéreo con miras a repeler el accionar narcoguerrillero. Con esa finalidad inicia labores en 1995 y para finales de ese mismo año recibe el primer golpe del que se tenga registro. Este se dio cuando en labores de registro y control realizadas en el sector de La Catorce, para ese entonces inspección de Cumaribo, una mina explotó al paso de los militares, que los dejó heridos para después ser rematados con ráfagas de fusil, granadas y *rockets* por integrantes del frente 16. El atentado dejó como saldo un teniente, un sargento y cuatro soldados muertos<sup>86</sup>.

A pesar de dicha situación, las unidades del Ejército continuaron desarrollando las diversas labores asignadas. El Batallón de infantería General Efraín Rojas Acevedo 43 (BIROJ 43) fue, por ejemplo, uno de los más activos en el desarrollo de esas misiones. Este batallón fue de suma importancia para el CEO porque tuvo su radio de operaciones en la Inspección de Cumaribo, hoy municipio, donde para esos años tenía una fuerte influencia el frente 16. Es en Cumaribo en donde alias 'Esteban González' y alias El Negro Acacio lograron establecer y fortalecer una red de corredores fluviales y terrestres que permitió movilizar la droga en diferentes direcciones, bien fuera hacia Venezuela o Brasil, o hacia el interior del país<sup>87</sup>.

El BIROJ 43 posee una importancia radical para la historia del CEO porque durante este periodo se configuró como la punta de lanza del Ejército para repeler a las FARC

---

84 "Nueva base aérea en el Vichada", *El Tiempo*, 1996, citado el 05 de septiembre de 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-449741>

85 Asociación Colombiana de Oficiales de Infantería. Desarrollo Unidades Fluviales de Infantería de Marina, febrero 6, 2015, <http://anfibioscolombia.org/archivos/443>

86 "Muertos 6 militares en ataque de las FARC en Vichada", *El Tiempo*, 1995, citado agosto 30, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-479838>

87 Colombia, Ejército Nacional-Brigada 28 de la Selva, BIROJ 43. *Reseña Histórica del Batallón de Infantería Motorizado. 43 General Efraín Rojas Acevedo*. Archivo Militar de Inteligencia-Cumaribo: Fuerzas Militares de Colombia.

directamente en los territorios donde había establecido su base central para las actividades de narcotráfico. Cumaribo fue elevado a la categoría de municipio en 1996, lo que lo convirtió en el municipio más extenso de Colombia. En él se encuentran las inspecciones de Chupave, Guerima, Palmarito, San José de Ocune, Tres Matas, Puerto Nariño, Puerto Príncipe, Santa Rita, Mataven y Palmarito, sitios que históricamente fueron centros de acopio y comercialización de pasta base por parte del frente 16 quien impulsó la siembra de coca aprovechando las buenas condiciones del terreno para esta actividad y la excelente movilidad a través de las vías fluviales. En esos sectores se desarrolló toda una lucha contra la guerrilla en la que el CEO recibió dos de los más duros golpes de su historia.

Caso La Catorce: el 30 de enero en la localidad La Catorce ubicada en la Inspección Tres Matas, el frente 16 asesinó un cabo segundo, un dragoneante y seis soldados. El incidente ocurrió cuando el cabo que dirigía los soldados fue atraído hacia una zona donde fue emboscado por el Negro Acacio y 50 subversivos más<sup>88</sup>.

Caso Guacamayas: a diez kilómetros del incidente anterior y a tan solo tres meses de la muerte del cabo y los soldados, el frente 16 perpetuó un nuevo golpe contra los miembros del Ejército. El 24 de abril de 1998 en la finca El Burro, sector La Catorce, una compañía de soldados se encontraba acampando cuando fueron atacados por cerca de 100 guerrilleros. El saldo fue de 2 suboficiales y 10 soldados muertos, un soldado secuestrado y 15 soldados y 2 suboficiales heridos<sup>89</sup>.

La acción fue perpetuada por alias Cadete, segundo comandante del frente 16, quien después de secuestrar un camión de gaseosas, lo utilizó como escudo para entrar disparando a la finca donde se encontraba la tropa<sup>90</sup>. Este fue el mayor número de bajas en el Vichada durante la década de los noventa.

Para esa época, en otro sector, donde las tropas pertenecientes al CEO tuvieron enfrentamientos con grupos armados al margen de ley fue el siguiente:

Caso Agua Verde: hacia los noventa la Comisión Rafael Villamizar del Frente Domingo Laín Sáenz del ELN comenzó a hacer presencia en el Vichada, en las zonas

---

88 Soldados profesionales del BIROJ 43 en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

89 Colombia, Ejército Nacional-Brigada 28 de la Selva, *Expediente Caso Táctico Guacamayas*, (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 1998).

90 Soldado profesional del BIROJ 43 en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

de los municipios de Puerto Carreño y La Primera. En una operación, esta comisión secuestró 16 comerciantes en el sitio La Culebra, jurisdicción de San Jorge. Cuando los transportaba por carretera se encontró con un retén del Ejército con el que tuvieron un enfrentamiento armado el 1 de febrero de 1998. En el evento murieron cinco comerciantes y dos subversivos<sup>91</sup>.

## Surgimiento y fortalecimiento de las estructuras al margen de la ley en la Octava División

Si bien la Octava División y el territorio nacional cuentan para esta época con los mismos actores violentos, la organización de estos en la jurisdicción se concentra en la formación de frentes y batallones dedicados a fortalecer su economía, por tal razón se ubican en zonas de alto impacto económico, como lo son las vías de comunicación del oleoducto Caño Limón-Coveñas y los puntos de comercio en Vichada y Guainía. A continuación, se hace una breve mención de las estructuras guerrilleras que iniciaron operaciones, a las cuales se pueden atribuir los ataques y hechos violentos en la jurisdicción de la Octava División<sup>92</sup>.

### FARC: Minibloque oriental

En 1998 en la Sexta Conferencia, Jorge Briceño Suarez, alias Mono Jojoy, decide fortalecer la presencia guerrillera en la región de la cordillera oriental en concordancia con el Plan Estratégico de las FARC. Debido a que esta estructura se encontraba casi aislada de las ubicadas en el Meta, fue obligado a mantener un fuerte contacto con los frentes que se encontraban en el Magdalena medio y la región del Caribe, de esta estructura se crearon, en la década de los ochenta los frentes 28, 38 y 45, la Compañía Reinél Méndez y las columnas móviles Julio Mario Tavera y Urías Cuéllar, entre otras.

Esta estructura fue, desde sus inicios, de gran beligerancia teniendo en cuenta su participación en la mayoría de secuestros extorsivos realizados en el departamento de Arauca, y los ataques contra la infraestructura energética y vial de esta región, entre otros. Cabe mencionar que uno de los comandantes de la estructura fue Noé

---

91 Colombia, Ejército Nacional-Brigada 28 de la Selva. *Expediente Caso Agua Verde*. (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 1998).

92 Información presente en múltiples informes de inteligencia sobre las estructuras guerrilleras presentes en el territorio de la VIII División.

Suarez Rojas, alias Grannobles, hermano del Mono Jojoy. Este último, designó a Grannobles como coordinador de las estructuras ubicadas en los departamentos de Arauca, Casanare y Boyacá denominadas Minibloque.

#### Frente 10

El frente 10, Guadalupe Salcedo, fue creado en marzo de 1978 como conclusión de la Sexta Conferencia Nacional Guerrillera. A esta estructura le fue asignada el área de injerencia al departamento de Arauca. Inició con 40 hombres en armas al mando de alias Corrado Guanape. El objetivo principal de este frente era el de establecer un punto estratégico en el piedemonte llanero, más exactamente sobre la cordillera oriental —estipulado dentro del plan estratégico de las FARC—.

#### Frente 16

El frente 16, José Antonio Páez, se conformó inicialmente con miembros de los frentes 1, 7 y 10 tomando el nombre de un prócer de la independencia venezolana y dándose a conocer el 10 de enero de 1983, como parte estratégica de los planes de las FARC establecidos en su séptima conferencia realizada del 4 al 14 de mayo de 1982 en Guayabero, Meta<sup>93</sup>. Durante ese evento se estableció como objetivo primordial la toma del poder, fijando como mecanismo para lograrlo la reorientación de la estrategia hacia la conformación de un fuerte ejército con bases populares y la combinación de todas las formas de lucha (armada y política); lo cual se lograría a través del crecimiento de la organización en 28000 hombres, la obtención de 8 mil millones de pesos, la creación de 48 cuadrillas y la consolidación de 8 bloques de frente ubicados en dirección a las principales ciudades del país. Como parte de ese plan, la cordillera oriental jugaría un papel importante, ya que sería la columna vertebral que canalizaría el golpe final con la toma de la ciudad de Bogotá<sup>94</sup>. De ahí que a partir de la séptima conferencia el oriente colombiano se convirtiera en el área más estratégica para las FARC y el Bloque Oriental pasara a ser uno de los más importantes dentro de la organización, al cual se le encargó la creación de doce nuevos frentes

93 Colombia, Ejército Nacional-Central de Inteligencia Militar, *Historia Fuerzas Armadas y Revolucionarias de Colombia*.

94 FARC-EP. *Informe Central a la Séptima Conferencia*.

para afianzar el control sobre el oriente colombiano, dentro de los cuales el Frente 16 fue uno de esos<sup>95</sup>.

#### Frente 28

Con el propósito dar mayor cobertura territorial, a principios de la década de los ochenta, en el departamento de Casanare, las FARC deciden expandir su accionar hacia el piedemonte llanero para así mantener un control territorial en los departamentos de Arauca, Casanare y Boyacá, por lo cual el frente 10 desdobra la Compañía Ciro Trujillo con 55 hombres para formar el frente 28, José María Córdoba. Esta misión le fue encomendada al comandante Eli Mejía Mendoza, alias 'Martin Sombra' Para el 2012 el Estado Mayor del Bloque Oriental (EMBO), renombra este frente como el "José María Carbonell".

#### Frente 45, Atanasio Girardot

El frente 45, Atanasio Girardot, se creó en septiembre de 1988 por orden del EMBO. El frente 10, realiza una Asamblea Guerrillera y desdobra una serie de estructuras de las cuales el comandante, alias 'Ricardo Narváez', con 70 guerrilleros, a los cuales se le asigna el área de operaciones del occidente de la intendencia de Arauca y la parte norte, centro y occidente del departamento de Boyacá. Sus finanzas las obtenían mediante el secuestro y la extorción a ganaderos y compañías petroleras de la región.

#### Frente 56, Combatientes del Cusiana

El frente 56 surge del desdoblamiento de los frentes Guadalupe Salcedo, José María Córdoba, Ciro Trujillo Castaño y Atanasio Girardot. El frente 10 fue el que más hombres y armas aportó a la nueva estructura que se llamó en un principio Héroes del Cusiana y posteriormente Combatientes del Cusiana. Su primera incursión se realizó en Maní, Casanare el 15 de octubre de 1992. En la Octava Conferencia, se determinó que el trabajo político del frente estaba encaminado a la organización de masas con miras a hacer realidad el proyecto político Movimiento Bolivariano por una Nueva Colombia. Se desactiva en junio de 2011 por orden del EMBO y sus integrantes fueron reabsorbidos por el frente Atanasio Girardot.

---

95 Fundación Ideas para la Paz. *Hoy y ayer del Bloque Oriental de las FARC.*

## Columna Móvil Alfonso Castellanos

Creada en 1996, con el fin de apoyar las acciones armadas del bloque oriental en el departamento de Arauca, formada inicialmente por 80 hombres experimentados en la guerra de guerrillas producto del desdoblamiento de la décima cuadrilla, su misión inicial fue la de impedir la entrada de las autodefensas que venían desde Casanare.

## ELN: Frente de guerra oriental

Bloque Domingo Laín y Bloque Héroes Mártires, Adonay Ardila Pinilla.

Comisiones del ELN: Simacota, Martha Elena Barón, Efraín Pabón Pabón, Camilo Cienfuegos, Capitán Pomares, Che Guevara.

## Frente Domingo Laín Sáenz

El día 14 de septiembre de 1980 se dio a conocer con el nombre de Cuadrilla Domingo Laín Sáenz del ELN con el asalto a la inspección de Betoyes, jurisdicción del municipio de Tame, Arauca, que dio inicio a las actividades subversivas en dicho departamento.

## Batallón Héroes y Mártires

Esta estructura fue creada el 4 de agosto del año 2000 por orden del Comando Central del ELN, con el propósito de tener una estructura que tuviera la capacidad de movilizarse dentro del área de injerencia del frente de Guerra Oriental para poder realizar acciones terroristas de impacto nacional mediante las técnicas de avasallamiento.

## Frente Efraín Pabón Pabón

En 1980 el frente Domingo Laín Sáenz creó una comisión denominada Verde Oliva con 12 terroristas, a quienes les fue asignada como área de injerencia el alto y medio Sarare, Saravena, Arauca, Cubará, Boyacá y Samoré, Norte de Santander con propósitos financieros.

En 1983 fue reforzada la comisión con seis sujetos más y sometida a entrenamiento por espacio de dos meses con el fin de asaltar la base venezolana de Cutufí, la cual se desarrolló el 14 de septiembre con 25 terroristas, posterior a eso se da la creación del Frente Efraín Pabón Pabón.

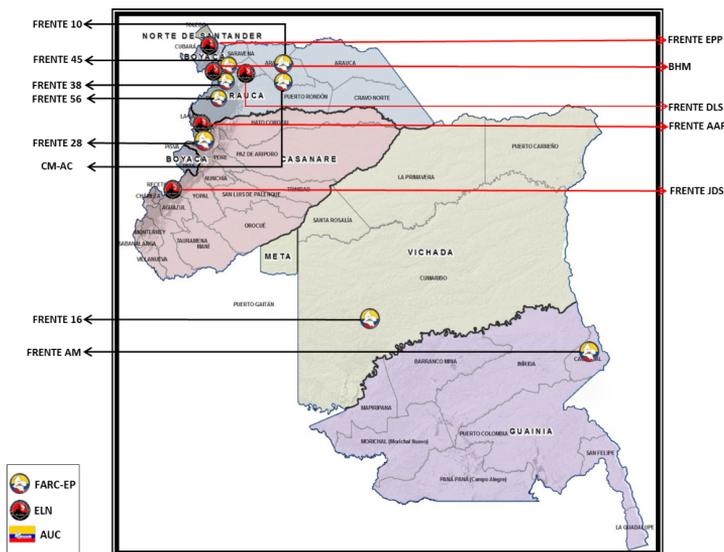
### Frente Adonay Ardila Pinilla

El 5 de febrero de 1996 integrantes del Frente Domingo Laín Sáenz del ELN distribuyeron un panfleto titulado *El Comunero*, el cual corresponde a la tercera edición del órgano de difusión de un frente denominado José Adonay Ardila Pinilla, en los departamentos de Boyacá y Arauca por la vía Socha-Sácama.

### Frente José David Suárez

En 1982 el frente Domingo Laín Sáenz ejecuta una reunión extraordinaria para presentar una propuesta de proyección estratégica de la cual surge una comisión denominada José David Suárez que inicia apertura de zona en el sur de Boyacá, que permanece hasta 1993. Después de una reunión, la dirección del Frente Domingo Laín Sáenz decide cambiarle el estatus de comisión a frente para iniciar actividades casi exclusivamente financieras en los pozos petroleros de Cupiagua y Cusiana en el departamento de Casanare. Para lograr una mayor comprensión de cómo la presencia de estos frentes afectó a la población, se presenta un mapa con la localización de estos en el momento de su creación.

Gráfica 5. Ubicación de los Frentes de las FARC y del ELN en la jurisdicción de la Octava División desde su creación



## CAPÍTULO IV. FORTALECIMIENTO E INTENSIFICACIÓN DE LA DINÁMICA OPERACIONAL: CONSOLIDACIÓN DE LAS FUERZAS MILITARES SOBRE EL TERRITORIO (1998-2012)

### Ingobernabilidad y captura del poder

El milenio cerraba con una situación crítica en la región: arremetida del conflicto armado, colonización descontrolada, disputas por la propiedad de la tierra, crisis agropecuaria, irrupción del narcotráfico y corrupción generalizada. Estos son solamente algunos de los tantos fenómenos y procesos que se gestaron alrededor de la explotación petrolera en la región. Un caldo de cultivo propicio para que durante este último periodo se haya presentado uno de los episodios más violentos y hasta ahora más silenciados del conflicto colombiano. Una de las características fundamentales de este conflicto en general, pero particularmente en esta región, es la debilidad o ausencia institucional estatal en las comunidades peor golpeadas por el conflicto<sup>96</sup>, muchas de las cuales hoy siguen sin acceso a servicios tan básicos como el agua potable, la electricidad, las vías, la salud, la educación, etc. A estas críticas condiciones de vida, que todavía padece una parte de la población en zonas de conflicto, se le sumó la incapacidad para gobernar por parte de los actores políticos.

La reforma de descentralización administrativa de 1988 abrió el voto para las elecciones de los gobernantes locales y departamentales, lo cual inauguraría una competencia por el control electoral de las élites políticas. Sin embargo, esta apertura política no podría consumarse en las regiones. Estudiosos señalan que<sup>97</sup> mientras se ampliaban los espacios de participación política con la proclamación de la Constitución de 1991 a nivel nacional, con el fin de incluir a una ciudadanía históricamente ajena a los mecanismos de decisión política, en las regiones comenzaba un proceso de entronización de las castas políticas tradicionales en el poder, las cuales aprovecharon el aparato electoral para legitimar su hegemonía.

---

96 Varios miembros de la Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas (2015), como Daniel Pécaut o Darío Fajardo, reconocen que el abandono estatal ha sido el factor más persistente en las distintas regiones golpeadas por la violencia, en especial aquellas ricas en recursos minero energéticos donde el Estado ha sido incapaz de ejercer control y soberanía.

97 Corporación Nuevo Arcoiris, *Parapolítica: la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*, (Bogotá: Intermedio, 2007).

Esto llevó a que durante esta etapa algunas instituciones o gobernantes que ejercieron como autoridades durante el conflicto incurrieran en diversas prácticas ilícitas como: malversación de fondos públicos, alianzas con grupos armados ilegales, irregularidades en millonarios procesos de contratación pública, entre otras prácticas de corrupción que minaron la gobernabilidad y el bienestar general de la población. Igualmente, tales comportamientos entre la clase política de la región impidieron el eficaz desempeño de las Fuerzas Militares, las cuales se encontraron subordinadas a la autoridad del actor político encargado.

La connivencia de la clase gobernante con los grupos ilegales fue un fenómeno habitual en las prácticas políticas. Particularmente en Arauca y Casanare, estas relaciones se sostenían a través clientelas e intimidación armada, mediante las cuales llegaron a controlar gran parte de los recursos públicos municipales. La incapacidad de la clase política es un factor fundamental para entender la prolongación e intensificación del conflicto armado, más teniendo en cuenta el carácter civilista de la nación colombiana, donde es la autoridad política quien determina el accionar de la Fuerza Pública.

Algunos estudios<sup>98</sup> señalan las diferencias que existieron entre guerrillas y paramilitares en la estrategia de captura del poder: mientras que las primeras se dedicaron a atentar contra las instituciones y autoridades civiles sin fijar una estrategia sistemática de captura estatal, los segundos establecieron como objetivo fundamental desarrollar procesos de penetración en las instituciones públicas, con el fin de controlar las rentas públicas para financiar su causa armada y ejercer control social desde el gobierno municipal y departamental, sin contar su soslayada presencia en numerosas juntas de acción comunal y demás organismos civiles.

En Casanare este fenómeno fue protagonizado por lo grupos paramilitares. Si bien las relaciones entre políticos y actores ilegales se remontan a principios de los años noventa, cuando una élite casanareña de tradición liberal logra consolidar su poder en el escenario electoral, algunos de estos vínculos solo comenzarían a esclarecerse con las investigaciones de tipo académico y judicial de años recientes, muchas de las cuales siguen sin cerrarse.

Un evento que ilustra adecuadamente esta relación es el famoso Pacto de Casanare, documento firmado entre Martín Llanos, comandante de las ACC y seis alcaldes del sur del departamento, con el fin de garantizarle al grupo armado ilegal el control sobre la mitad de la cartera de estos municipios, los que más concentraban los ingresos

---

98 López, Claudia (ed.), *Y refundaron la patria: de cómo parapolíticos y mafiosos reconfiguraron el Estado colombiano*, (Bogotá: Debate, 2010).

de las regalías petroleras en el departamento. Un integrante desmovilizado de las ACC nos habla sobre este fenómeno:

No era que nosotros los buscáramos a ellos: era que ellos buscaban el favor de la organización. Meses hacían la fila para que los recibiera [Martín Llanos], pero ya llevaban su paquete estructurado para convencerlo que eran la mejor opción. Carece de sentido decir que eran obligados, ellos acudían a las reuniones. La idea de elaborar ese documento [Pacto de Casanare] nació de ellos mismos, con el fin de comprometerse con la organización y eliminar a los que tímidamente estaban de acuerdo, pero no se querían comprometer con el paramilitarismo<sup>99</sup>.

Las citas tenían lugar en El Tropezón, el cuartel general de Martín Llanos ubicado en Puerto López, Meta. Además de ser un camposanto repleto de las víctimas de Llanos y sus hombres, esta fue la sede de las negociaciones con las distintas figuras políticas que o bien eran amenazadas para que apoyaran su causa criminal, o bien llegaban por su propia voluntad con el fin de aprovechar la plataforma armada para alcanzar el poder local.

Si bien es cierto que muchos se resistieron a transar cualquier asunto e incluso fueron acusados injustamente de tener vínculos con el grupo paramilitar, también es necesario resaltar que muchos aspirantes a alcaldías, concejos o gobernaciones desfilaron por los predios de Llanos para afianzar su alianza con el jefe paramilitar. Por otro lado, es necesario decir que ejercer el oficio de la política también suponía un gran riesgo para la seguridad personal. Un sinnúmero de actores políticos fueron víctimas de mecanismos de represión por parte de los grupos armados ilegales, entre los cuales se cuentan las amenazas contra la integridad personal y de sus allegados, secuestros, extorsiones e incluso atentados contra la vida de aquellas autoridades civiles que representaban mayor amenaza para el proyecto de la toma del poder por la vía armada.

Pero la estrategia de las ACC no solo se concentró en la captura de las instituciones estatales. Movido por una necesidad de acercamiento a la población civil, en 2001 Martín Llanos decidió crear una nueva oficina social —junto a la militar, financiera y política que ya funcionaban dentro de su organización—, que articulara su proyecto con las comunidades que habitaban su área de influencia. El exintegrante de las ACC continúa hablándonos sobre el viraje en la estrategia de esta organización:

---

99 Exintegrante de las ACC, en entrevista, noviembre 2016.

“Marica, no se preocupe” —decía Llanos— “que yo matones tengo de sobra. Yo necesito alguien que nos acerque a las comunidades. Somos una organización muy fuerte militarmente y estamos bien financiados, pero no tenemos mecanismos de interacción con la sociedad y entonces la gente nos tiene mucho miedo. No sabemos más sino combatir y pedir plata. Necesito unas personas allá que interactúen directamente con la población civil como personas civiles”<sup>100</sup>.

Es así que, a través de una serie de empresas y fundaciones no gubernamentales, las ACC despliegan una estrategia de atención social sin que nadie lo supiese. Este fue el propósito de algunas ONG como CEACCOL o FEDECONGS, personerías jurídicas creadas por esta nueva oficina que financiaron emprendimientos productivos, iniciativas civiles, movimientos sociales y demás proyectos con el fin de legitimar la figura del grupo paramilitar ante el resto de la sociedad.

Entonces lo que se me ocurrió fue crear una ONG que fuera una organización con reconocimiento legal y que la gente la pudiera reconocer como un organismo de la comunidad. Era decirles mire que yo pertenezco a las autodefensas, pero no tengo botas, no tengo fusil...

La idea fue muy bien concebida, y eso le caló a la gente bastante: aquí se organizó una marcha de 4000 personas para pacificar la región<sup>101</sup>, inauguramos proyectos productivos agropecuarios en cuestión de 3 o 4 meses. Ni a los municipios les rendía tanto como a nosotros. Más tarde fundé FEDECONGS, que aglutinó distintas ONG del departamento. Entonces ya éramos muchas ONG de Casanare metidas en el mismo proyecto, lo que mostraba el poder político y social que esto estaba adquiriendo. Eso hizo que la gente tuviera credibilidad en nosotros, que empezara a perderle miedo a las autodefensas<sup>102</sup>.

Así como estas fundaciones, un sinnúmero de instituciones de distintos tipos como petroleras, agroindustriales, fincas ganaderas, empresas de transportes, prestadoras de salud, constructoras, funcionarios públicos, algunos miembros de la Fuerza

---

100 *Ibíd.*

101 El entrevistado se refiere a la marcha del 24 de julio de 2004, en la que miles de habitantes del municipio de Monterrey, presuntamente intimidados por las ACC, marcharon vestidos de blanco en medio de la cruenta incursión que el Bloque Centauros adelantaba por el sur del departamento. Para muchos, no fue más que otra forma en la que Martín Llanos demostraba su control sobre la población civil, la cual habría salido atemorizada para protestar por la violencia ocasionada por Miguel Arroyabe y sus hombres. Véase: Jhon Alfonso Moreno, “Marcha contra la matanza entre paras, *El Tiempo*, julio 14, 2004, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1552519>

102 Exintegrante de las ACC, en entrevista, noviembre 2016.

Pública, universidades y hasta las juntas de acción comunal de los barrios y veredas fueron infiltradas por los paramilitares y pasaron a conformar la gigantesca red de agentes al servicio de la organización. A través de esta compleja estructura de influencias con distintos actores sociales, políticos y empresariales, las ACC lograron hacerse visibles ante el resto de la nación. Llanos comprendía muy bien que detrás de las acciones sociales se hallaban retribuciones electorales para su creciente proyecto político.

Pero todos sus planes serían truncados por el enfrentamiento entre estructuras paramilitares. La diferencia interna entre los comandantes al frente de la coalición paramilitar en los Llanos Orientales llevó a que entre 2003 y 2004 se desatara una guerra entre AUC y ACC por el control del territorio y el botín de las regalías petroleras en cada municipio. La despiadada guerra que mantuvieron estas dos estructuras ilegales —la cual incluyó masivos enfrentamientos a campo abierto con armamentos y explosivos de gran impacto, así como una intensificación en la represión social— llevó a que los índices de violencia en Casanare alcanzaran niveles tan altos, que las cifras departamentales de homicidios llegaron a superar a los promedios nacionales durante cuatro años consecutivos (2003-2006).

Cabe destacar que este episodio demostró la falta de unidad entre los grupos paramilitares, así como la desviación radical de sus objetivos contrainsurgentes originales; envueltos en las complejas dinámicas del narcotráfico y recurrentes rencillas personales, estos grupos terminarían dirigiendo sus acciones hacia el control armado de la sociedad, de las regalías y la contratación en los municipios. Es necesario decir que existe todavía mucho silencio alrededor de estos temas, y que pese a algunos esfuerzos las consecuencias totales, humanas y materiales de esta confrontación aún no han sido calculadas.

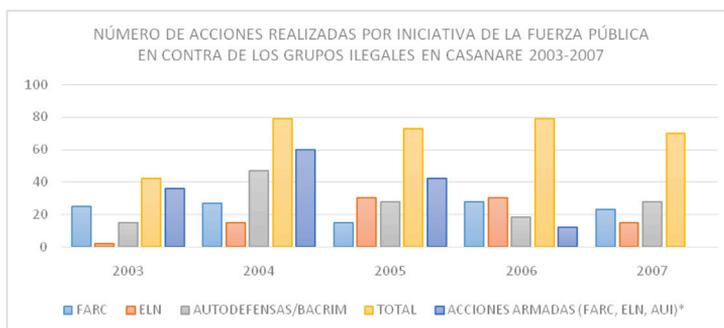
En sus áreas de influencia al norte del departamento, las guerrillas, en cambio, tenían una estrategia muy diferente. En municipios como Sácama, La Salina, Támara o Nunchía, las FARC y el ELN ejercieron el amedrentamiento, cuando no la intimidación armada, contra líderes sociales y actores políticos contrarios a su causa. Muchos alcaldes o concejales fueron asesinados por oponerse públicamente a las violentas incursiones de la guerrilla, producto de los ajusticiamientos y demás formas de violencia de dichas organizaciones guerrilleras. Otros tantos tuvieron que salir de su municipio por el calibre de las amenazas, y ejercer sus funciones desde las instalaciones de la Brigada 16 en Yopal, el único lugar donde se podía garantizar la seguridad a estos servidores públicos.

La impunidad creciente alrededor de los hechos ominosos producidos por la guerra es un patrón común en todo el país. Pese a esta compleja infraestructura institucional que administra en distintos niveles la justicia (Fiscalía, Procuraduría, juzgados, etc.) la impunidad reinó a sus anchas en Casanare.

Existe un consenso general entre varios estudiosos de la región<sup>103</sup> que señalan que fue la permisiva legislación que promovieron los distintos gobiernos nacionales de turno y el fracaso redistributivo de las rentas petroleras los que permitieron que las compañías extranjeras y los grupos armados ilegales desplegaran su autoridad en las regiones en que hacían presencia. Ante esta crítica situación el Ejército Nacional, como único representante de la institución oficial presente en la región, se vio obligado a responder en múltiples frentes cuyos resultados se revelarían a largo plazo, cuando la mejora de las condiciones de seguridad permitiera la consolidación del desarrollo económico y social de la región.

Tal y como se describió en el capítulo anterior, la arremetida del conflicto había obligado a que los gobiernos de turno aumentaran el pie de fuerza mediante la creación de nuevas unidades en el territorio, lo cual llevaría a un paulatino incremento de la actividad operacional en contra de los grupos armados ilegales. Los resultados de estas acciones se reflejarían más notoriamente con el paso de los años, a medida que el avance guerrillero de la década anterior fuera neutralizado y que las estructuras paramilitares fueran desmanteladas o desmovilizadas.

Gráfica 6. Número de acciones realizadas por iniciativa de la fuerza pública en contra de los grupos ilegales en Casanare (2003-2007)



\*Sin información para el 2007

Fuente: Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, Vicepresidencia de la República – Diagnóstico departamental de Casanare 2009, Procesado: Equipo Contexto y Memoria Histórica 8 va División.

103 Avellaneda, Vega, Rausch y Pearce, entre otros.

El gráfico anterior representa el notable incremento de las acciones y enfrentamientos ejecutados por parte de la Fuerza Pública en contra de las distintas estructuras ilegales que operaban en la región entre los años 2003 y 2007. Cabe resaltar el aumento de estas acciones en contra de los grupos de autodefensas ilegales, precisamente en 2004, año en que se recrudece la confrontación paramilitar; estas acciones se disminuyen en paralelo a la desmovilización y desmantelamiento de estas estructuras. El comportamiento regresivo generó en aquellos años delitos como el secuestro o el desplazamiento forzado, los cuales venían en constante crecimiento desde los años anteriores:

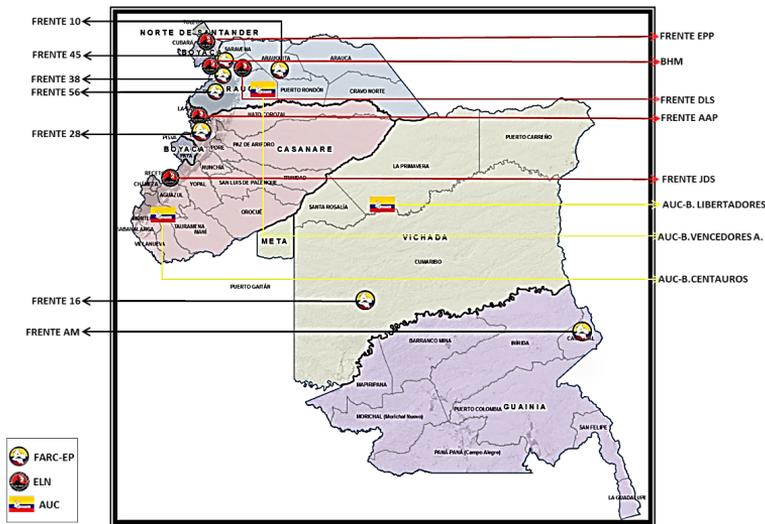
Tal situación, sin duda refleja una relación de causa-efecto entre el incremento del esfuerzo militar y la disminución de la actividad armada de los grupos armados y que en el caso de las guerrillas se ha traducido en la decisión de estos grupos de replegarse en los municipios, donde históricamente se han asentado<sup>104</sup>.

Con el desmantelamiento de las ACC en 2004 gracias a la efectividad demostrada por las tropas durante la Operación Santuario, y la posterior desmovilización del Bloque Centauros en 2005, el Ejército Nacional tuvo abierto el camino para consolidar las áreas de histórica influencia guerrillera. En 2004, mediante distintas estrategias de involucramiento y acción integral, el Ejército logró el control definitivo del municipio de Támara, tradicional bastión del Frente 28. Esta estrategia incluyó el apoyo en logística y seguridad para la pavimentación de la única vía que conecta al municipio, lo cual favoreció el desarrollo de la comunidad tamareña, estancada durante años de ocupación guerrillera. A este triunfo se le sumó posteriormente la desarticulación del Frente 56 en 2011, el cual operaba en la zona norte de Casanare. Para entender la presencia de los grupos al margen de la ley en la jurisdicción de la Octava División que se presentará en adelante, se expone un mapa con el fin de dar al lector una imagen clara de lo que ocurría en estos territorios.

---

104 Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, *Diagnóstico departamental de Casanare*, (Bogotá: Presidencia de la República de Colombia, 2009), 6.

Gráfica 7, Presencia de los grupos al margen de la ley en la jurisdicción durante la Fase III



Fuente: Octava División Ejército Nacional, Comportamiento de las Organizaciones Armadas Ilegales.

## Nueva dinámica operacional

A continuación, se presentan algunos de los eventos operacionales más destacados efectuados durante este período de estudio. Durante la exploración documental realizada en los archivos de las distintas unidades militares visitadas, el equipo identificó y seleccionó algunas operaciones que tuvieron un impacto significativo en el contexto regional.

En la región de la Orinoquía ha sido una constante el hecho de convivir con un conflicto armado que data de 1952, como se ha explicado en capítulos anteriores. Sin embargo, por la heterogeneidad de toda la región es fundamental hacer un análisis desde diferentes aspectos y periodos con el fin de generar una visión mucho más clara de la situación de orden público que mantenía la región; así de cómo se ha desarrollado la dinámica operacional del Ejército en torno al conflicto en esta zona y de manera precisa en los departamentos de Casanare, Arauca, Vichada y Guainía, además de la integración de algunos aspectos del departamento del Meta que son de gran importancia en el desarrollo del problema en esta zona del país, teniendo en cuenta que este último hace parte de la frontera departamental.

En relación con lo anterior se puede establecer que los periodos de transformación del conflicto están comprendidos entre 1952 y 2002 como resultado de diversos procesos. La aparición de las guerrillas liberales y su transición al fin del conflicto con el Estado, el hallazgo del petróleo como recurso estratégico de la nación, la Constitución Política de 1991, la reingeniería de las Fuerzas Militares como producto de la implementación del Plan Colombia y la ejecución de la Política de Seguridad Democrática del expresidente Álvaro Uribe Vélez son iconos de estos procesos.

Entre 1952 y 1982 es mucho más fácil entender la dinámica, debido a que se veían involucrados actores y zonas comunes sin una delimitación clara en el territorio. Entre 1991, con la descentralización generada por la Constitución Política, y el 2002, con actores como las autodefensas y los grupos guerrilleros, el análisis debe ser realizado por separado y en detalle de modo que sea posible enmarcar de manera precisa las diferencias. Finalmente, el periodo entre 1998 y 2012 deberá ser tratado con mayor especificidad por el cambio en las dinámicas del conflicto en la región y de las políticas implementadas desde el Gobierno nacional, que generaron cambios trascendentales para la Orinoquía y todo el país.

Todas las dinámicas operacionales se amparan en el objeto que determina el bloque de constitucionalidad para las Fuerzas Militares en su artículo 217:

Tendrán como finalidad primordial la defensa de la soberanía, la independencia, la integridad del territorio nacional y del orden constitucional. Así mismo, entrega al Presidente de la República en el artículo 189 numeral 3, el comando de todas las fuerzas armadas, lo que en teoría se define como el dominio absoluto sobre el monopolio de la fuerza y el control de las armas, con el fin último de proteger la soberanía y la integridad del Estado.

Lo anterior deja en claro que la subordinación de las Fuerzas Militares está directamente ligada al accionar y la toma de decisiones del actor político. Este es el encargado de recibir las necesidades del sistema y formular respuestas para solucionar los conflictos y permitir la coexistencia de diversas realidades en procura del bienestar común, lo que se traduce en estrategias y políticas de seguridad que buscan como fin último preservar el orden de la nación.

Se puede entender, entonces, a 1998 como un año de grandes transformaciones en torno al conflicto armado en Colombia y a muchas dinámicas en el país. La posesión de un nuevo presidente reveló grandes expectativas a nivel nacional e internacional; el desarrollo de la Octava Conferencia de las FARC proyectó nuevos escenarios

y el establecimiento de canales de comunicación oficiales por parte del Gobierno de turno con actores internacionales anunció la internacionalización del conflicto en Colombia. Todas estas dinámicas influyeron también en el desarrollo de las actividades regionales, que generaron situaciones particulares que se materializan en la gestión de los distintos actores.

La Presidencia de la República fue asumida por Andrés Pastrana Arango el 7 de agosto de 1998. En el discurso de posesión anunció que su gobierno sería el inicio del cambio para el país, que Colombia viviría una época de transición hacia la paz y de correlación de responsabilidades en torno al problema del narcotráfico, que su bandera estaría relacionada con la construcción de la paz y la creación de una agenda en este tema, discurso que durante el desarrollo de su campaña fue reiterativo. Sin embargo, el inicio de las conversaciones de paz con los grupos al margen de la ley, así como la zona de despeje para el desarrollo de las negociaciones, se vio nublado por el poco interés de las FARC en establecer un diálogo abierto con el Gobierno de turno.

La masiva movilización guerrillera a esta zona dejó en claro que las FARC observaban al Caguán como una zona de retaguardia estratégica, que les permitiría cumplir con las metas y planes estratégicos propuestos en la Octava Conferencia. De acuerdo a lo establecido en la Séptima Conferencia en 1982 y posteriormente corroborado en la Octava en 1993, en la que se propuso que:

cada uno de los Frentes debía proyectar un crecimiento hasta conformar una fuerza de 300 combatientes. Según el Plan, el 50% debía ubicarse en la cordillera oriental, rumbo hacia la capital de la República para bloquearla y librar combates en sus alrededores, mientras que el otro 50% debía hacerlo en el resto del país, en el área de los Frentes, paralizando el movimiento en las carreteras nacionales y municipales, para lanzar en esas condiciones y si la insurrección se generaliza, la gran ofensiva por la toma del poder; o en su defecto, obligar al Gobierno y al alto mando militar a buscar salidas distintas a la guerra<sup>105</sup>.

Esto evidencia que la intención de las FARC en el Caguán no era otra que la de tomarse el poder por cualquier medio posible. Esto incluía el plan de acción propuesto durante el primer semestre de 1998 denominado Plan Despedida de Samper, que sería ejecutado el 7 de agosto del mismo año con acciones terroristas que generaron impacto internacional. Sin embargo, la rápida reacción de las Fuerzas Militares arrojó como resultado que dichas acciones no se ejecutaran en la fecha propuesta.

---

105 FARC-EP, Octava Conferencia Nacional Comandante Jacobo Arenas, 5.

La reacción fue eficiente y oportuna a pesar de la falta de capacidad del Ejército para ese momento, lo que permitió que se desencadenaran hechos como la retoma de Mitú, el sonado caso Santo Domingo junto a la Operación Relámpago 2 y la Operación Hato Corozal. La rápida acción de las Fuerzas Militares para repeler el ataque de las guerrillas en veintidós puntos del país incentivó la decisión de avanzar de manera apresurada con la implementación del Plan de Fortalecimiento Institucional.

El Gobierno nacional tenía el objetivo de poner en marcha un plan que permitiera convocar el respaldo internacional. Respaldo necesario para establecer canales de cooperación financiera y técnica requerida en la lucha contra el narcotráfico, la insurgencia y la pobreza. Esto significó un importante fortalecimiento de diferentes instituciones del Estado entre ellas las Fuerzas Militares y de Policía.

Con el fin de ejecutar el plan de fortalecimiento con miras a ampliar las capacidades y el rango de maniobra de las Fuerzas Armadas, el expresidente Pastrana planteó cuatro líneas estratégicas, así:

En primer lugar, se ha buscado al máximo posible la movilidad y la flexibilidad de las formaciones militares, así como su habilidad para reaccionar con rapidez frente a las acciones de los atacantes y su destreza para combatir en medio de la noche. En segundo término, hemos adelantado una intensa labor para profesionalizar el Ejército mediante la significativa incorporación de los soldados profesionales. Otra línea fundamental ha sido la promoción de la cultura de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario en el seno de la Fuerza Pública y, finalmente, estamos creando marcos legales indispensables para la marcha previsible, regular y eficiente de las Fuerzas Militares y de la Policía Nacional<sup>106</sup>.

Tres meses después de la posesión de Pastrana, el Ejército Nacional emprendió una acción operacional de control territorial la cual se denominó: Operación Relámpago 2<sup>107</sup>. El objetivo de dicha operación era neutralizar el accionar del Frente 10 de las FARC en Arauca; según información de inteligencia proporcionada por diferentes organismos de seguridad del Estado, la organización mencionada tenía la firme intención de realizar una acción a gran escala en el departamento. Sin embargo, se confirma un plan para “mover 1000 kg de cocaína e ingresar armamento para la

---

106 Andrés Pastrana Arango, “La paz será el resultado del trabajo conjunto de la sociedad”, *Revista Defensa Nacional* 452.

107 Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada, *Orden De Operaciones 015/98 Relámpago 2*, (Arauca: Fuerzas Militares de Colombia).

columna móvil Alfonso Castellanos por medio de una avioneta en el área de Caño Verde del Municipio de Tame”<sup>108</sup>.

La Operación Relámpago 2 no salió como se tenía previsto. El Batallón Contra Guerrilla (BCG) 36, grupo de soldados encargados de ser la primera respuesta, entraron en enfrentamientos con el Frente 10 y la Columna Móvil Alfonso Castellanos. Estas estructuras ilegales pretendían realizar un cerco para evitar el apoyo de las unidades de respaldo, por lo cual “implantaron emboscadas en la vía que comunica la vereda de Santo Domingo y el corregimiento de Panamá de Arauca y entre Santo Domingo y el corregimiento de Betoyes”<sup>109</sup>.

Acciones similares a las ejecutadas en ocasiones anteriores, por ejemplo, en la toma a la base militar de las Delicias y los golpes dados a las recién creadas brigadas móviles 2 y 3 en 1996. Este *modus operandi* tuvo, en esas ocasiones, resultados positivos para los guerrilleros y propició grandes golpes a la Fuerza Pública. Por la cantidad de insurgentes se solicitó apoyo aéreo para continuar con el desembarco de tropas. Los helicópteros que se encontraban en la zona fueron atacados con fuego directo, por tal razón se solicitó autorización para “Lanzar bombas tipo ‘clúster’ 6 kilómetros al oeste del corregimiento”<sup>110</sup> de Santo Domingo con el objetivo de continuar con el despliegue de la operación.

El informe de la Operación emitido el 18 de diciembre de 1998 estableció que a las 7:30 horas del día 16 de diciembre

Encontrándose lista la comisión encabezada por el Mayor General García, para entrar a Santo Domingo, el Comandante del BCG 36 reporta la unidad en combate. En ese momento, las unidades de inteligencia informan que la Compañía Simacota del ELN se encuentra apoyando al Frente 10 de las FARC en las hostilidades contra la fuerza pública. Para dar respuesta se apoyó a los hombres en tierra con los medios aéreos disponibles, pero los combates son intensos, lo que dificultó el ingreso de la Comisión Técnica Investigativa Interinstitucional<sup>111</sup>.

---

108 *Ibíd.*

109 Colombia, Ejército Nacional-Décimoctava Brigada, *Análisis de Situación No. 2589/DIV2-BR18-B2-INT1-252*, (Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 15, 1998).

110 Colombia, Fuerza Aérea, *Informe*, (Caño Limón: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 15, 1998).

111 Colombia, Ejército Nacional-Décimoctava Brigada, *Informe 7265/DIV02-BR18-B3-375 Desarrollo Operación Relámpago 2*, (Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 18, 1998).

Ese mismo día en desplazamiento helicoportado es recibida la comisión conformada por delegados del Gobierno y organizaciones internacionales, con el objetivo de verificar lo sucedido en Santo Domingo.

El apoyo de la Fuerza Aérea Colombiana a la tropa del Ejército Nacional fue contundente para replegar a los insurgentes y evitar un mayor impacto en los hombres que se encontraban en combate. Los resultados arrojados durante los cuatro días de enfrentamientos en la zona fueron “siete hombres asesinados del Ejército y diecisiete heridos”<sup>112</sup>. La población también se vio afectada en los enfrentamientos, según la sentencia del 30 de noviembre de 2012, proferida por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el enfrentamiento dejó como resultado 17 civiles muertos y 27 heridos. En declaraciones de algunos miembros de las FARC, desmovilizados y capturados se expone que alias Grannobles implantó un dispositivo explosivo de alto poder en el centro de Santo Domingo el cual habría ocasionado la afectación a la población civil.

Para 1999 el escenario no es más alentador: una sociedad en su mayoría cooptada por las organizaciones al margen de la ley y la restante propensa a la extorsión por parte de estas estructuras; a esto se suma la sensación de ausencia de las entidades del Estado y el alineamiento de una economía ilegal enmarcada por el contrabando fronterizo y el cultivo de drogas ilegales. El mismo fenómeno de cooptación se presenta en la economía legal en los diferentes departamentos que conforman la jurisdicción. La influencia, presiones y amenazas de los actores ilegales sobre contratistas, comerciantes y empleados del sector público hace que las partidas de dinero fijadas por el Gobierno nacional para la ejecución de proyectos y obras públicas en los municipios se desvíen a los compromisos que, por efectos coercitivos, son adquiridos por los ciudadanos con estas organizaciones ilegales, con el fin de evitar una agresión a sus familiares y amigos por el incumplimiento de dichos pagos. Esto hace que estas zonas sean más propensas a tener problemas de desarrollo social, inversión e índices de desarrollo humano negativos, que impactan de manera directa el crecimiento económico departamental.

Empero, la dinámica operacional se mantiene en movimiento y la situación en el orden público manifiesta condiciones inesperadas. En el marco de las negociaciones de paz y la zona de distensión, las FARC secuestran a tres indigenistas norteamericanos que

---

112 Esta información se encuentra relacionada en el documento: Colombia, Ejército Nacional-Décimo octava Brigada, *Informe de Actividades*, (Oficina de Personal-Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 17, 1998).

se encontraban adelantando trabajos con la comunidad indígena u'wa. La información del rapto fue conocida a través de una carta enviada por la misma comunidad u'wa a la Embajada de los Estados Unidos. La misiva informaba que el 26 de febrero de 1999 las FARC realizaron el “secuestro de sus benefactores. Incluso revelan la hora exacta y el lugar de los plagios”<sup>113</sup> realizados en el municipio de Cubara, departamento de Boyacá.

Según informes de inteligencia militar de la Brigada 18, con jurisdicción en el departamento de Arauca, el Comandante del Bloque Oriental de las FARC, Jorge Briceño Suárez, alias Mono Jojoy, le ordenó a Grannobles, secuestrar a los tres estadounidenses con el objetivo de entregarlos al Frente 10 y posteriormente ejercer presión para limitar las ayudas del Plan Colombia. Sin embargo, Grannobles emite la orden de asesinar a los indigenistas: “Quémenlos [...] al llegar al kilómetro 56, a 30 metros de la margen venezolana del río Arauca, en el sector Los Pájaros (Venezuela), en la vía La Victoria-El Nula, los guerrilleros los redujeron a estado de indefensión absoluta y los masacraron”<sup>114</sup>.

Tras los hechos ocurridos el 25 de febrero de 1999 y por una conversación interceptada por inteligencia militar se estableció que las FARC ejecutarían un consejo de guerra ficticio con el objetivo de “juzgar a tres comandantes por la muerte de los gringos”<sup>115</sup>. Durante el comunicado se anuncia que las Fuerzas Militares se encuentran ejecutando acciones operacionales con capacidades sin precedentes en la historia, “cerca de 3000 hombres, 14 helicópteros y 6 aviones se encuentran asediándolos de manera permanente”<sup>116</sup> con el objetivo de neutralizar la amenaza y extraditar a los responsables de este hecho victimizante.

Este suceso sin antecedentes en el conflicto armado colombiano, desencadenó el repudio internacional y los señalamientos no se hicieron esperar. Por primera vez en la historia se ratifica el estatus de terroristas a las FARC, quienes desde 1997 se encontraban reseñados en la lista internacional de organizaciones terroristas. Así pues, se envía personal del FBI a Colombia para trabajar de manera conjunta en las investigaciones sobre el hecho.

---

113 “silencio de las FARC con pruebas en su contra”, *El Tiempo*, marzo 7, 1999, citado agosto 02, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-856873>

114 “contraorden llego tarde”, *El Tiempo*, marzo 10, 1999, citado agosto 12, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-886808>

115 Comunicación Interceptada a alias El Mono Jojoy informando sobre el procedimiento para juzgar a tres comandantes por el asesinato de los tres indigenistas.

116 *Ibíd.*

Ese mismo año, mientras la atención se centraba en la zona de distención, una incursión conjunta de los frentes 10, 28, 45 y la Columna Móvil Alfonso Castellanos de las FARC al municipio de Hato Corozal activó las alarmas del Ejército. La experiencia en el teatro de operaciones por parte de esta institución, preveía acciones en el territorio por la cercanía al lugar en el que se desarrollaban las negociaciones de paz y por ser zona de influencia del Minibloque oriental. Allí en múltiples oportunidades habían incursionado estas estructuras con el objetivo de sembrar el terror en la población, tal como lo manifiesta el señor Pedro Alberto Ávila, habitante del municipio, en su relato sobre el ingreso de las FARC a esta zona:

Quando yo llegué no se oía nada de violencia, de un momento a otro comenzó que la guerrilla, la guerrilla y la guerrilla. La Policía tenía su puesto arriba donde paga uno el agua, ahí esa cuadra era la Policía.

La Policía no paraba bolas y el día menos pensado, ¡pum!, el primer abaleo; jodieron la Policía.

Se salió la guerrilla. Eso era de casa en casa golpeando; ‘señores de parte de la guerrilla por favor salir a una reunión al parque, tranquilos que no les va a pasar nada.

Y nos dijeron, “Bueno señores, va a comenzar una violencia, pero no contra los civiles, es contra las Fuerzas Armadas y la Policía, contra el Gobierno; menos contra la gente civil”. Hijueputa y lo primero que hicieron, se metieron con la gente civil.

Esta fue la razón principal por la que se desarrolló un plan de contingencia que días antes había sido aprobado en el Comando de la decimosexta brigada con sede en Yopal —el 16 de julio de 1999—, aunque la unidad operativa menor no contaba con el dispositivo completo de sus hombres por encontrarse ejecutando acciones de control militar y consolidación territorial en el norte del departamento. Para ejecutar y repeler el ataque de estos grupos armados ilegales era necesario realizar acciones coordinadas con la décimotava brigada.

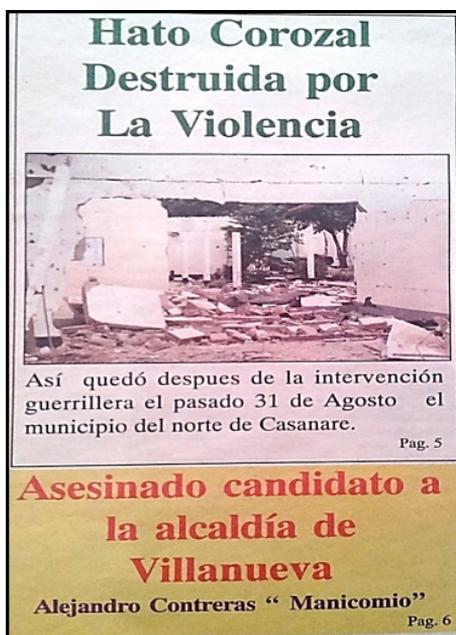
La operación conjunta recibió por nombre Operación Silencio<sup>117</sup>. Su objetivo fue regresar la paz a la cabecera municipal y neutralizar el accionar del minibloque oriental. El fin debía alcanzarse mediante acciones de despliegue nocturno coordinadas para sorprender a los insurgentes.

---

117 Colombia, Ejército Nacional, Décimosexta Brigada, *Resultados de la Operación Silencio*, (Fuerzas Militares de Colombia, septiembre 1, 1999).

Se emplearon los helicópteros de asalto aéreo (UH-60), para garantizar la movilidad en la noche de tropas entrenadas. Al tener la Concepción y la opción de adelantar operaciones diurnas y nocturnas, en especial las nocturnas por el entrenamiento de las tropas y tripulaciones, permitió el engaño y la sorpresa que al final significó la derrota del enemigo.

Los resultados fueron positivos, dos de los involucrados —alias 'Rogelio' y alias 'Robledo'— en el asesinato de los tres indigenistas norteamericanos en el departamento de Arauca murieron en el cruento enfrentamiento, junto a 48 subversivos más. El Ejército Nacional demuestra su capacidad operativa y envía un mensaje claro: esta organización al margen de la ley puede ser menguada en esta región del país. El Ejército prueba que está en la capacidad de recuperar el Estado de derecho sobre las zonas donde estas estructuras ejercían presencia ilegal. La prensa dedicó un importante espacio a informar acerca de las exitosas operaciones de las brigadas 16 y 17 del Ejército en contra de las guerrillas en Hato Corozal.



Fuente: *El Casanareño*, Septiembre 1999.

Pues la salvación de nosotros sinceramente fue poner el puesto del Ejército. Entonces ya la genticita (la guerrilla) como que ya grave, ahí paró la carrera, no volvieron a

molestar. Bueno siempre y cuando no retire al Ejército de aquí esto sigue muy bien porque aquí el Ejército está pendiente de todo y por lo menos enseña a actuar a los civiles<sup>118</sup>.



Este hecho fue calificado por las Fuerzas Militares como la "cuarta gran derrota de los hermanos Briceño". La primera se ejecutó en Arauca ese mismo año con resultados sorprendentes "Operación Eclipse Negro"

Las acciones insurgentes en los departamentos de la jurisdicción de estudio no solo se ejecutaban por parte de las FARC que aprovechando el dialogo, iniciaron un proceso de rearme propio del concepto de guerra popular prolongado en la zona de distensión. Teniendo en cuenta que el tiempo no es un factor determinante, sino los espacios en los que se puede fortalecer el aparato insurgente, y así lo aprovecharon.

A la dinámica conflictiva de los últimos años del siglo XX se une el ELN que, mediante acciones conjuntas con la guerrilla de las FARC y al mejor estilo de la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar de principios de los años noventa, pretendió golpear el aparato estatal y sus recursos estratégicos. Se enfocaron en desestabilizar el desarrollo de las acciones de sostenimiento del Estado social de derecho. De allí que, en lo corrido de 1999 se ejecutaran "79 ataques a la infraestructura petrolera en Arauca con un costo aproximado de 20 millones de dólares"<sup>119</sup> y alrededor de 179<sup>120</sup> acciones terroristas a la infraestructura eléctrica.

En retrospectiva, dichos ataques significaron un incremento del 100% en las acciones en contra de las instalaciones energéticas del país. La aparición del petróleo en los departamentos de Arauca y Casanare sirvió como excusa para que el ELN buscara

118 Entrevista al Señor Pedro Alberto Ávila, de 73 años, habitante de Hato Corozal desde 1973, noviembre 2015.

119 Carlos Caballero Argáez, *La estrategia de seguridad democrática y la economía colombiana: un ensayo sobre la macroeconomía de la seguridad*.

120 *Ibíd.*

financiamiento en la extorsión de las compañías que incursionaban en la zona, lo que caracteriza el inicio de “la lucha por el control de los recursos provenientes de las regalías petroleras, la tutela armada sobre las respectivas administraciones locales y el manejo clientelista de sus dineros”.

Las FARC quisieron desplazar al ELN de su acceso indirecto a las regalías<sup>121</sup>, por lo menos en el departamento de Arauca. A este fenómeno se le sumaron la llegada de los grupos de autodefensa y el fenómeno del narcotráfico: el negocio ilegal más rentable para las organizaciones ilegales y mafias a nivel mundial. Según cifras del Censo de Cultivos de Coca en Colombia, para diciembre de 1999 este comercio generó ingresos de USD\$900 por kilogramo enviado a Estados Unidos.

En 1999 el Ejército desarrolló operaciones a las cuales se les puede denominar de largo aliento, que se ejecutaron a través de diferentes operaciones. El objetivo de estas fue neutralizar de manera directa la amenaza de uno o más enemigos que para el caso regional fueron las FARC, el ELN y las autodefensas ilegales. Se pretendía evitar que el accionar de estos grupos transgrediera la vida de los ciudadanos, los recursos estratégicos de la nación y la democracia. Operaciones como Némesis, Oro Sólido, Arawak y la construcción de la vía Tame-Arauca por parte del cuerpo de ingenieros militares trazaron el desarrollo de las actuaciones en la jurisdicción de la Octava División.

La operación Némesis<sup>122</sup> se desarrolló en mayo de 1999 con el propósito de impedir ataques en contra de la población civil de Puerto Rondón, Cravo Norte, Tame, Fortul y Saravena, zonas de confluencia de las FARC, el ELN y de grupos paramilitares que estaban haciendo presencia en el departamento de Arauca. Se emplearon 15 compañías, cerca de mil hombres, que se posicionaron en las áreas de Botalón, Puerto Nidia, Betoyes, Tropezón y La Holanda, a través de movimientos helicoportados. Estos movimientos buscaban encerrar y bloquear los corredores de movilidad de los grupos insurgentes de manera rápida y efectiva, atacarlos de forma sorpresiva para “preservar la integridad constitucional y garantizar la convivencia ciudadana”<sup>123</sup>.

---

121 PNUD, *El Conflicto, Callejón con salida, Informe nacional de desarrollo humano para Colombia – 2003*, (Bogotá: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, 2003), 65.

122 Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada, *Orden de Operaciones 006/99 “NEMESIS”*, (Fuerzas Militares de Colombia, 1999).

123 *Ibíd.*

En esta misma línea se desarrolló la icónica operación Oro Solido<sup>124</sup>, que inició en el año 2000 y continuó hasta 2005. Mediante la aplicación de diferentes maniobras y operaciones, fue una de las más importantes de este periodo por su ejecución y efectividad en el departamento. Para el mes de julio de 2002 se activa esta operación con el propósito de neutralizar la amenaza dispuesta por las FARC, el ELN y la delincuencia, brindando control y seguridad sobre la vía que del corregimiento de Gibraltar que conduce al municipio de Pamplona. Se buscó garantizar el avance de una caravana que transportaba “material de la OXY-Ecopetrol”<sup>125</sup>, debido a que estos grupos intentaban ubicarse en poblaciones cercanas a este sector con el objetivo de evitar que el material, insumos y personal llegaran a su destino.

El desarrollo de esta operación militar fue de gran importancia, según lo relató en una charla informal el entonces jefe de seguridad de la empresa Occidental de Colombia. Quien, además, hizo especial énfasis en su impacto debido a que los grupos ilegales siempre habían tenido el objetivo de afectar directamente el desarrollo de la economía del país y golpear de manera considerable la infraestructura petrolera. Así mismo, relata que la presencia de las FARC y el ELN en esta zona era tan fuerte que durante el desarrollo de la operación uno de los conductores de un tractocamión perdió la vida en un hostigamiento de los insurgentes al convoy. Estos actos violentos obligaron a la fuerza pública a avanzar a sangre y fuego para evitar más pérdidas civiles.

Estos tres años de transformación en el enfrentamiento armado dan muestra de cómo la estrategia de las Fuerzas Militares empezaba a cambiar para orientarse cada vez más al sostenimiento del Estado social de derecho, a través de la consolidación de las áreas donde las unidades tácticas ejecutaban operaciones de control territorial, reduciendo los espacios de acción de las organizaciones ilegales e interrumpiendo los corredores de movilidad y abastecimiento que por décadas habían sido utilizados por estos actores para el control de estas zonas. Finalmente se fractura el concepto de guerra popular prolongada, el cual toma ventaja de la fragmentación ocasionada por la descentralización y la autonomía de las regiones del país, a través de una dinámica operacional constante y ofensiva que daba cuenta de que los primeros apoyos recibidos por el plan Colombia cumplían con su objetivo.

---

124 Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada, *Orden de Operaciones No. 031/00 Omega 1*, (Fuerzas Militares de Colombia, 2000).

125 *Ibíd.*

En paralelo a la dinámica operacional ejecutada por el Ejército en la región de Arauca, el 1 de noviembre de 2001, Arauca capital es escenario del establecimiento de la primera y más contundente acción interagencial vista por los habitantes de la región. En el marco de un convenio suscrito entre los sectores privado y público en busca de proteger los recursos estratégicos de la nación, encabezado por la empresa Occidental de Colombia —socio estratégico de Ecopetrol— la Fiscalía General de la Nación, la Policía Nacional, El Departamento Administrativo de Seguridad DAS y la Brigada 18 como centro de seguridad, se crea la Estructura de Apoyo (EDA). Sin embargo, sus inicios datan de 1997 cuando se crearon las primeras estructuras de apoyo en las ciudades capitales del país.

Su objetivo, como lo establece la revista *Huellas*<sup>126</sup>, fue investigar los delitos de terrorismo, daño en bien ajeno, daños en los recursos naturales y contaminación ambiental cometidos por las organizaciones al margen de la ley. La creada en Arauca generó un impacto sin precedentes en la zona, tanto así que llevó a que Ecopetrol tomara parte activa en el convenio y se generaran nuevas estructuras de apoyo a nivel regional y nacional.

Mediante la implementación de acciones coordinadas entre las agencias que conformaban la EDA y en colaboración con el Ejército, la neutralización de los agentes generadores de violencia y las amenazas a la infraestructura dieron sus primeros frutos. La recuperación del territorio araucano a través de la institucionalidad de las entidades que la conforman estaba dando resultado. Así lo manifiestan funcionarios de diferentes organizaciones del Estado y los medios de comunicación.

El Gobierno aseguró que la operación judicial en Arauca constituía uno de los golpes más contundentes contra las redes subversivas del ELN, infiltradas según las investigaciones prácticamente en todas las entidades del departamento petrolero<sup>127</sup>.

El golpe a las estructuras políticas en el poder asociadas a las organizaciones armadas ilegales fue contundente sobre todo en el caso del ELN, y su debilitamiento empezó a evidenciarse en su bajo accionar delictivo en la región y en la poca cooptación de los recursos del departamento. Además, se hicieron evidentes las primeras rencillas entre FARC y ELN por el control de los recursos del narcotráfico para sostener

126 Diana María Gacharná Castro, "Escenas del crimen: Caño Limón-Coveñas", *Revista Huellas* 39 (febrero-marzo, 2002), 24.

127 "Así fue el golpe en arauca", *El Tiempo*, octubre 26, 2003, citado noviembre 03, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1025974>

el conflicto en la región. Este fue el preámbulo para el conflicto sostenido por estas guerrillas a partir de 2005.

Este fenómeno no solo afectó a la población araucana y sus proyectos de inversión en educación y salud, también perturbó el buen desarrollo de las operaciones que el Ejército desarrollaba en la zona. La clara relación entre el ejecutivo regional y las organizaciones ilegales establecían un ambiente de confraternidad para desinformar a la fuerza pública y así evitar que estas realizaran acciones contundentes en la zona. Casos como el del exgobernador de Arauca, Gustavo Carmelo, y otros funcionarios detenidos como el alcalde de Arauca y la contralora en 2003, por tener relación con estas organizaciones delictivas, dan cuenta de ello.

El desvío del presupuesto se maneja entre una gente cercana a Planeación y Educación. Los contratos que se presentan siempre están más elevados [...] Ese dinero sirve para traer municiones, pagar nuestros estudios y, claro, darle algo al alcalde<sup>128</sup>.

Producto de los éxitos de la EDA se crea en Arauca la Dirección Seccional de Fiscaías, así como la EDA para Saravena, Casanare y Meta; además, la sociedad empezó a confiar en las instituciones y se generaron relaciones estrechas entre el Ejército y ella. La recuperación de territorios aterrorizados por las amenazas de estos actores ilegales y la desmovilización masiva de guerrilleros fueron algunos de los resultados tangibles de este proceso.

Simultáneo a esta se ejecutó Oro Sólido en conjunto a una serie de operaciones que buscaban reforzar y mantener el orden y la estabilidad en el departamento. En el 2001 se llevó a cabo la operación Arawak<sup>129</sup> “con la finalidad de realizar operaciones ofensivas en contra de las acciones delictivas ejecutadas por las cuadrillas 10 y 45 de las FARC, la cuadrilla Domingo Laín Sáenz del ELN, las milicias urbanas y populares de ambas organizaciones, y las autodefensas, entre todos los agentes generadores de violencia en el departamento de Arauca”<sup>130</sup>. Estas operaciones se produjeron con el fin de garantizar la producción y el transporte del crudo en esta zona del país, en especial, la operación del complejo petrolero de Caño Limón-Coveñas. Además, se pretendía evitar el fortalecimiento de estos grupos a través de la reducción de su capacidad de acción operativa y financiera. Las acciones redujeron el accionar de estos grupos mediante capturas o abatimientos.

---

128 *Ibíd.*

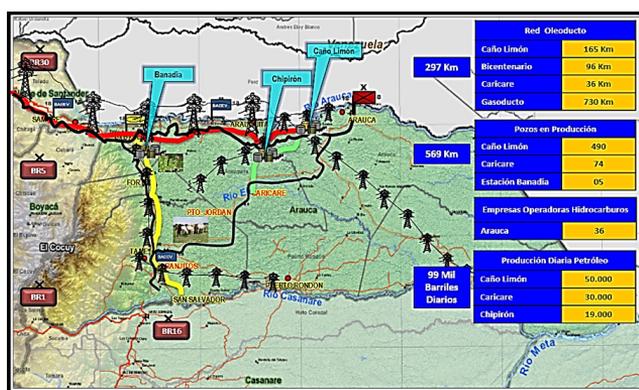
129 Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada, *Orden de Operaciones 006 “Arawak”*, (Fuerzas Militares de Colombia).

130 *Ibíd.*

Entre los años 2000 y 2002, la operación Oro Sólido continuó ejecutándose como se planteó desde la génesis operacional, en pro de mantener protegida la infraestructura y los recursos energéticos. Se fortaleció debido al desarrollo de operaciones fragmentarias y operaciones adjuntas como Destructor, Furia III, Ónix, Oro Sólido 3, Oro Negro, Poseidón, Alcaraván, Dragón, Gitano Pantera, Delfín, Fugaz, Furia, Meteoro, Independencia y Diamante, entre otras. De las operaciones que vale la pena resaltar por su desarrollo y alcance es la denominada operación Oro Negro<sup>131</sup>.

Dicha operación inició en abril de 2002 con la misión de cumplir labores de registro y control de las áreas sobre el sector de Angosturas, Corocito, la Macaguana y el Culebrero; de Betoyes, Crispolandia, Gualabao, de Saravena-Rondón, y posteriormente de Tame hasta la Cabuya<sup>132</sup>. Con la ejecución de esta operación se pretendía determinar la ubicación, y llevar a cabo la captura, neutralización e incautación del material de guerra de los grupos armados FARC, ELN y AUC. Las organizaciones al margen de la ley se encontraban ejecutando acciones delictivas en estos corredores de movilidad, que afectaban a la población y la gestión de la empresa Repsol. Fue necesario desplegar esta operación para asegurar la movilidad del equipo de perforación exploratoria Capachos I para la tranquilidad de todos y el cumplimiento de su labor como fuerzas militares de velar por las condiciones de seguridad de los ciudadanos.

Gráfica 8. Ambiente productivo de hidrocarburos en Arauca



Fuente: Brigada 18 Arauca. Ambiente Productivo de Hidrocarburos.

131 Colombia, Ejército Nacional-Batallón de Ingenieros 18, general Rafael Navas Pardo, *Orden de Operaciones O19 "Oro Negro"*, (Fuerzas Militares de Colombia).

132 *Ibíd.*

La premisa de acción de las AUC fue ser un actor de defensa civil preocupado por el rápido y violento avance de los frentes de las FARC y el ELN en los Llanos Orientales, que continuaron empleando para ejecutar su accionar. Tras algunos hechos ocurridos con la Unión Patriótica (UP), se crearon organizaciones en la segunda mitad de la década de los ochenta, explicadas en el capítulo anterior. Los primeros grupos surgen en dos departamentos de la Orinoquia: los Verdaderos Patriotas y los Aguijones en el Meta, y las ACC en el Casanare. Las ACC se relacionan con las acciones violentas en contra de algunos miembros de la UP, aquellos abandonados por las FARC tras romperse las negociaciones de paz con el Gobierno de Belisario Betancur.

En general, las autodefensas se fortalecerían mucho más hacia los noventa, tras la reunión de los hermanos Castaño con líderes de autodefensas de orden local. Buscaron establecer una coalición estratégica, que permitiría al grupo de la Orinoquia incursionar con el grupo de la zona de Urabá, mediante la cual se daría origen a la Alianza Nacional de las Autodefensas que posteriormente llevaría a la consolidación de las AUC en esta zona de gran importancia para su accionar delictivo. Sin embargo, las negociaciones no llegaron a buen término por diferencias en el mando, control y zonas de influencia de estas organizaciones ilegales. Carlos Castaño determinó irrumpir en el departamento de Casanare con un frente de guerra al cual se denominó Bloque Centauros de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá. Esto transformó el escenario para los años 2000; se generó en consecuencia un incremento en las acciones violentas por parte de estas organizaciones en las zonas en las que ejecutaban su accionar.

La incursión de las AUC no solo se presentó en Casanare, diversos frentes empezaron a surgir en zonas del Vichada y Arauca. Su actuación se presentó en lugares como Santa Rosalía, Cumaribo y La Primavera en Arauca, ingresando desde el sur del departamento; en Hato Corozal en Casanare, y poco a poco se enmarcó el cruel escenario que se avecinaba en estas regiones. Estos actores pretendían establecerse en las zonas de influencia de las guerrillas para combatirlos de forma directa, pero sus pretensiones no se quedaron solo allí. Corredores de movilidad naturales se convirtieron en fuentes de disputa de diferentes grupos de autodefensas, así como el control territorial de sus zonas de injerencia, que generaron grandes enfrentamientos entre 2004 y 2005 en Casanare y en el río Meta entre Vichada y Casanare. Sin embargo, en Casanare la dinámica paramilitar había sido tradicionalmente fuerte por lo que es necesario evaluar las operaciones ejecutadas por la fuerza pública con el objetivo de neutralizar esta amenaza, dentro de las que se destaca la Santuario.

Para entender las dimensiones de los resultados obtenidos en la operación Santuario es necesario tener en cuenta el contexto en el cual se desarrolló. El quiebre de la coalición paramilitar conformada por las ACC y las AUC se presentó cuando Miguel Arroyabe, reconocido narcotraficante de Amalfi, llegó a comandar el Bloque Centauros en 2002. Para Martín Llanos, la inserción de narcotraficantes era incompatible con el proyecto de las autodefensas, esto pese a que sus relaciones con este negocio ilícito eran evidentes desde hacía varios años. Es así que entre 2003 y 2004 estalla una guerra entre las ACC y el Bloque Centauros, la cual desvió por completo sus originales objetivos contrainsurgentes y sumió a estas dos organizaciones ilegales en una sangrienta competencia por el control territorial y las cuantiosas regalías de los municipios petroleros.

Los episodios más cruentos de esta confrontación tuvieron lugar entre los departamentos del Meta y Casanare, especialmente en jurisdicción de municipios como Maní, Monterrey, Sabanalarga y Tauramena. A medida que los hombres de Arroyabe —que además contaban con el apoyo de Los Carranceros, de las autodefensas del Vichada y de hombres del Bloque Central Bolívar— penetraban en Casanare se desencadenaron masivos combates entre cientos, a veces, según testimonios, miles de hombres fuertemente armados. Estos combates ocasionaron desplazamientos forzados y dejaron una devastación material y humana de magnitudes nunca antes vistas en la región.

La estrategia no solo emprendía una lucha por el territorio, también incluía una campaña de desprestigio en contra de los organismos de seguridad y defensa del Estado como se manifiesta en un documento oficial sobre las nuevas estrategias de las ACC en el departamento:

Terroristas pertenecientes a las autodefensas campesinas del Casanare ACC en cabeza de la familia Buitrago, han diseñado una nueva estrategia de guerra política y jurídica como retaliación a las continuas y exitosas operaciones desarrolladas por tropas de esta Unidad Operativa Menor en contra de sus estructuras rurales y urbanas, especialmente en el municipio de Monterrey Casanare, cuyas características principales serán la siguientes: a. Desinformación b. Marchas (como la efectuada los días 12 y 14 de Julio) c. Protestas en todos los niveles

Las marchas y demás actividades de protesta venían siendo lideradas en el municipio de Monterrey por la Alcaldesa, Secretaria de Gobierno y Personera, quienes recibieron la orden de los cabecillas de las ACC de organizar una marcha de protesta, cada vez que se presentara un asesinato en esta localidad. El día 23 de Julio de 2004 fue asesinado en este municipio el sujeto FERNEY BUITRAGO ROA, quien se desempeñaba como conductor personal del sujeto HÉCTOR GERMÁN BUITRAGO PARADA (a. Martín Llanos) y a la vez era pariente lejano (primo) de este terrorista. Ante este hecho la

policía reaccionó y por información suministrada por la misma población allanó una casa donde logro la captura de 04 terroristas identificados como Romal Augusto Jarro CC. No.74.754.365 de Aguazul, Alba Lucía Montoya Restrepo CC. No.43.653.779 de Puerto Berío Martha Salazar indocumentada y Diana Cristina Gamboa Daza menor de edad, 16 años, incautándoles material de guerra; estas personas hacían parte de las mismas autodefensas campesinas del Casanare situación que fue descubierta por la población en general y puso en evidencia la estrategia de los cabecillas de asesinar a sus propios integrantes para generar manifestaciones en contra de la Fuerza Pública<sup>133</sup>.

Esta situación desbordó la capacidad de respuesta de las Fuerzas Militares, que si bien realizaron intensos operativos durante ese período, que arrojaron como resultado una cantidad considerable de detenidos, arsenal, víveres y vehículos decomisados, nunca pudieron asestar un golpe contundente a estas estructuras beligerantes. Eso sin contar con que su condición de subordinación al poder político, que en gran parte se encontraba vinculado a estas estructuras delictivas, dificultó aún más su legítimo accionar, al encontrarse la autoridad civil en incapacidad de ejercer efectiva gobernabilidad sobre el territorio. Sin embargo, y atendiendo a las órdenes directas del entonces presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez, de perseguir a Martín Llanos y desarticular por completo su organización, se diseñó la operación antes mencionada y junto a ella una serie de operaciones desde diferentes frentes de acción para poner fin a la amenaza.

Inicialmente se recibió información en el Comando de la Brigada 16 sobre el movimiento de una gran cantidad de miembros de las autodefensas: personas provenientes del Meta y cuyo destino eran las veredas de Tunupe, Campana, Trompillos y la Urama al sur del municipio de Tauramena en el Casanare con el único fin de mantener combates con las ACC por la disputa territorial.

Según un documento emitido por esta brigada se estableció que:

Inmediatamente se recibieron estas informaciones se procedió a realizar una serie de actividades de Inteligencia para confirmar o desvirtuar las mismas, utilizando todos los medios a nuestro alcance y efectuando coordinaciones con otros organismos de seguridad como DAS, Policía Nacional, Fuerza Aérea y Armada nacional, concluyéndose que efectivamente había presencia de terroristas en las áreas mencionadas<sup>134</sup>.

---

133 Colombia, Ejército Nacional-Décimosexta Brigada, *Oficio 1553/ DIV4-BR16-B2-INT10-252*, (Fuerzas Militares de Colombia, julio 28, 2004).

134 Colombia, Ejército Nacional-Décimosexta Brigada, *Oficio 1690/DIV4-BR16-B2-PD10-252*, (Fuerzas Militares de Colombia, julio 16, 2004).

Una vez confirmada la información, se dio inicio a la planeación de una operación que diera por terminado el enfrentamiento ya que a pesar de haber realizado múltiples operaciones a lo largo del primer semestre del año esto no había detenido el avance de estas organizaciones.

Se realizaron las coordinaciones con las administraciones de los municipios aledaños para informarles sobre la situación, y la manifestación de preocupación por parte de la administración municipal y la población no se hizo esperar, se les anunció el procedimiento a realizar y también se les mencionaron las acciones que se ejecutarían para proteger a la población civil.

La población preocupada por el incidente informa en el desarrollo de la reunión que las AUI pretenden evitar el desarrollo de operaciones al sur de los municipios de Villanueva, Tauramena y Monterrey enviando falsas informaciones con el objetivo de disuadir a la tropa de entrar en las zonas en las que se ejecutarían los enfrentamientos entre ambas organizaciones ilegales. Sin embargo, la información de inteligencia es contundente y se corrobora con la entregada por la ciudadanía.

Se da inicio a la operación en el mes de septiembre de 2004, las tropas incursionan en las zonas de influencia de estas organizaciones y los resultados no se hacen esperar. Los enfrentamientos y la presión ejercida por las unidades del Batallón de Infantería Ramón Nonato Pérez (BIRNO) arrojan bajas en el desarrollo de las operaciones, así como desmovilizados que en busca de una salida a tan cruento enfrentamiento se entregan a las unidades del BIRNO.

Durante cuatro meses se extiende la operación, que diezma considerablemente las filas de las AUI: caletas, vehículos, ganado, armamento y detenidos son producto de la operación, como lo demuestran los informes diarios sobre la situación de las tropas en el teatro de operaciones y cuyo registro yace en los expedientes de la Brigada 16.

Mientras tanto, durante el periodo comprendido entre 1999 y 2005 el departamento de Arauca tuvo que convivir con hechos de violencia perpetrados por parte de las FARC, el ELN y las autodefensas. La transformación en el departamento inició en 2006 y trascendió hasta 2011, tras la desmovilización de los paramilitares en 2005. La salida de las autodefensas del escenario de conflicto, las luchas por el control de los recursos del petróleo, el dominio de las zonas de cultivo de coca en el piedemonte llanero y el asesinato de importantes cabecillas de las guerrillas desataron el enfrentamiento entre estas dos organizaciones.

## Ambiente operacional en Arauca durante 2006 hasta 2011

En una región tan compleja como Arauca, comprendida por una geografía económica, política y social diversa, se gesta uno de los mayores enfrentamientos de la historia entre las dos organizaciones armadas ilegales más fuertes en el departamento: FARC y ELN. Estos agentes propiciadores de violencia se encausan en una lucha agreste por el control de los recursos, que generaron un impacto quizás superior al que se presentó durante la presencia del Bloque Vencedores de Arauca que caló profundamente en la sociedad civil rural y urbana.

El asesinato del guerrillero alias Che, comandante de finanzas del Frente 45 de las FARC, perpetrado en diciembre de 2005, cuyo autor material fue el subversivo alias Ñeca, cabecilla del Frente Héroes y Mártires de Guerra Oriental del ELN, desencadenó una disputa por el control territorial y económico de la región, principalmente de los recursos provenientes de la extorsión a comerciantes, ganaderos y funcionarios de las empresas petroleras<sup>135</sup>.

El impacto de este enfrentamiento fue catastrófico para la sociedad civil. Los desplazamientos masivos a causa de los combates, así como las muertes por causas violentas, se incrementaron de manera exponencial, según cifras del observatorio de conflicto de la Fundación Ideas para la Paz. Allí se establece que

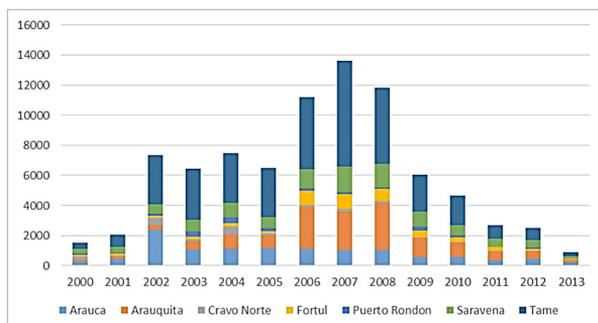
la mayor cantidad de personas expulsadas se presentó entre 2006 y 2008 por la disputa territorial entre las guerrillas FARC y ELN, que en 2007 alcanzó su momento de más intensidad. Los municipios más afectados por los enfrentamientos fueron Tame y Arauquita, que en esa medida concentraron el mayor número de casos de desplazamiento forzado de Arauca durante esos años<sup>136</sup>.

---

135 Colombia, Ejército Nacional, *Memoria histórica fuerza de tarea Quirón*, (Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, febrero 6, 2016).

136 Fundación Ideas para la Paz, *Dinámicas del conflicto armado en arauca y su impacto humanitario*, junio, 2014.

Gráfica 9.



Fuente: Sipod y Registro Único de Víctimas (RUV)

Para entender la génesis del enfrentamiento entre el ELN y las FARC es necesario ir más allá del asesinato de alias Che por alias La Ñeca, evento que se conoce popularmente —según varias entrevistas realizadas por el grupo de Memoria Histórica— como el detonante del enfrentamiento. El contexto de fondo permite argumentar que fue la pérdida del poder político y de recursos de las FARC debido a la consolidación de la influencia del ELN en el sector público lo que sentó las bases de dicha disputa.

La reducción de la influencia de las FARC sobre el poder local, causado por la violencia paramilitar y la ofensiva del Estado, no solo desencadenó la disminución de su capacidad operativa, sino también de su influencia social. En suma, esto condujo a que el Frente Domingo Laín Saenz del ELN empleara el narcotráfico como su plataforma económica que perdía los fondos provenientes de los recursos públicos<sup>137</sup>, del mismo modo que las FARC buscaron, a través de la extorsión a los contratistas y multinacionales, una herramienta para minimizar el impacto que estos hechos causaron en su estructura, incursionando en las zonas de influencia tradicional del ELN.

Todos los habitantes de Arauca se convirtieron en sospechosos para ambos bandos —FARC y ELN—, cada hecho de supervivencia era catalogado como amenazante para las guerrillas. Las personas y familias eran obligadas a servir de resguardo, a dar alimentación o a permanecer en determinadas actividades en pro de mantener su seguridad. Sin embargo, estas mismas actividades los catalogaban como “colaboradores” del grupo enemigo. Así pues, todos se sentían amenazados y cada vez con

137 David Aponte, Andrés Vargas (eds.), *No estamos condenados a la guerra. Hacia una estrategia de cierre del conflicto con ELN*, (Bogotá: ODECOFI; CERAC y Colciencias, 2011).

menos oportunidades de librarse del arrasador enfrentamiento bilateral en el que se decidió involucrar a la totalidad de la población. Mientras tanto el Ejército, actuando de manera reactiva ante la magnitud de este cruento enfrentamiento, ejecutó operaciones en todos los frentes de acción, militar y social, con el objetivo de minimizar el impacto del enfrentamiento y cumplir con la misión que la Constitución le obligaba.

Para la prensa y los medios de comunicación esta situación tuvo resonancia nacional, medios como *Semana* anunciaban la magnitud del enfrentamiento relatando los sangrientos y difíciles momentos por los que pasaba la población:

Grannobles, el temido hermano del 'Mono Jojoy', comanda las tropas del oriente con la orden de aniquilar al ELN en Arauca y Casanare. En el suroccidente, región bajo la influencia de Alfonso Cano, los combates contra el ELN han dejado cerca de 200 muertos en los últimos tres meses. En el Catatumbo, el fuego cruzado entre ambos grupos ya llegó hasta suelo venezolano<sup>138</sup>.

El informe de la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Organización<sup>139</sup> de Naciones Unidas que establece que se desplazaron cerca de 400 familias<sup>140</sup> en el departamento de Arauca y que se efectuaron homicidios a personas protegidas y se reclutaron menores de edad en las zonas rurales del departamento. Esto evidencia las diversas formas en las que las organizaciones armadas al margen de la ley ejecutaron su accionar en la región.

Pese a esto el Ejército en el desarrollo de su deber constitucional ejecutó operaciones con el fin de neutralizar y minimizar el impacto que este enfrentamiento ocasionaba en la región, es así como se desarrollaron operaciones de carácter humanitario en las cabeceras municipales como lo menciona un exfuncionario público, quien manifiesta, en medio de una entrevista realizada por el Grupo de Memoria Histórica de la VIII División, que la cantidad de víctimas rurales excedía los residentes urbanos y en medio de la adecuación de lugares para ayudar a los desplazados, el personal del Ejército participó activamente con ayudas y apoyo a la población.

---

138 "FARC contra ELN", *Semana*, febrero 3, 2007, citado octubre 25, 2016, <http://www.semana.com/nacion/articulo/farc-contra-eln/83295-3>

139 Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Organización de Naciones Unidas OCHA *Informe de situación humanitaria Julio-Agosto 2006*.

140 *Alcalde de Tame, Arauca advierte crisis humanitaria*, 30 de marzo de 2007, citado octubre 27, 2016, [http://caracol.com.co/radio/2007/04/30/nacional/1177924440\\_420981.html](http://caracol.com.co/radio/2007/04/30/nacional/1177924440_420981.html)

## Construcción de la vía Tame-Arauca<sup>141</sup>

Durante el mes de julio del año 2003 se desarrolla un consejo comunitario que permite analizar la problemática de seguridad y las deficientes condiciones en el desarrollo del departamento de Arauca; este consejo contó con la presencia del entonces presidente de la república, Álvaro Uribe Vélez, y su gabinete ministerial. En cumplimiento de la política de seguridad democrática del Gobierno, se tomó la decisión de invertir en la reconstrucción de la vía que conduce de Arauca a Tame y que conecta con Venezuela, esta situación es fundamental para el desarrollo de este departamento. Sumado a esto, considerando la necesidad de neutralizar la corrupción y evitar la fuga de dinero a los grupos terroristas que delinquían en la región, este proyecto se ejecutó por medio de un convenio de cooperación en el que se comprometieron varios estamentos de la nación: el Ministerio de Defensa, por intermedio de la Dirección de Ingenieros del Ejército, el Ministerio del Transporte, el Instituto Nacional de Vías, la Gobernación de Arauca y el Fonade como administrador de los recursos. Teniendo en cuenta esta resolución presidencial se ordenó la creación de un Comando Operativo de Ingenieros con el fin de ejecutar el proyecto.

La creación del Comando Operativo de Ingenieros Militares en septiembre de 2003, se inició bajo la dirección del coronel Salazar, quien tuvo como tareas primarias el planeamiento detallado para su organización, la selección del personal y la proyección de los trabajos y requerimientos para la ejecución del proyecto. A final del mes de septiembre se presentaron los primeros integrantes, quienes bajo la dirección del coronel comandante de la unidad inician las actividades de planeamiento concernientes a la ejecución del proyecto. La planeación se inicia en Bogotá, en las instalaciones del Batallón Baraya, con asesoría militar y particular: se determinan las necesidades referentes a personal técnico, equipo y maquinaria, insumos y materiales de construcción, operadores de equipo y equipamiento de la base militar a construir.

Teniendo como base el reconocimiento efectuado en el terreno, la gestión con los propietarios de los predios en el sector, la evaluación del objetivo de la construcción, capacidad, ubicación, líneas de abastecimientos y comunicación se elaboraron los planos de la futura construcción para determinar las cantidades, clase de material requerido, dotación y equipamiento del mismo. Una vez enviados el personal y

---

141 La información de este aparte se toma de la *Revista de Ingenieros Militares* 18-1; del Informe del Proyecto Ruta de los Libertadores, *Revista Comando Operativo 18* e información de archivo militar.

equipos al departamento de Arauca, se estableció el personal técnico en la vereda El Rosario, con el fin de iniciar la construcción de la base militar bajo el control y dirección de la sección técnica del Comando Operativo, para iniciar la ejecución de los trabajos en la vía.

## Ruta de los libertadores

Es una ruta bioceánica y binacional como pocas en sur América, que tiene como objetivo unir el océano Atlántico venezolano con el océano Pacífico colombiano, a través de la ruta Caracas, Barinas, Arauca, Yopal, Villavicencio, Bogotá, Ibagué, Armenia y Buenaventura; se constituye en un importante eje geoeconómico de integración entre Colombia y Venezuela, y entre la Orinoquia con el centro y sur del territorio nacional<sup>142</sup>. En esta ruta, Arauca toma vital importancia por centrarse como puerto terrestre del país. El recorrido actual se reduciría en promedio 14 horas para transporte de carga aprovechando no solo la disminución de la distancia, sino las facilidades topográficas al recorrerse las llanuras de Arauca, Casanare y Meta.



En Arauca esta vía cuenta con 760 kilómetros que sirven para comunicar los siete municipios del departamento.

<sup>142</sup> "Proyecto Ruta de los Libertadores", *Revista Ingenieros Militares* 18, 14.

## Seguridad

Las tropas del Batallón de Construcción 1 ejecutan un control de área efectivo, lo que contribuye a la recuperación de una zona que históricamente se reconoce como corredor de movilidad, y que es aprovechado por grupos al margen de la ley para cometer delitos relacionados con el terrorismo y el narcotráfico. Así mismo, se garantiza la protección de la seguridad a la población civil y con ella de los recursos de la región gracias a los trabajos técnicos sobre la vía con el sostenimiento de las líneas de abastecimiento propias y de otras unidades.

Tal despliegue de hombres y de seguridad logró integrar los poderes económico, social y militar en beneficio de la comunidad; el mayor impacto se dio al ganar la confianza que permitió invertir en salud, educación y recreación fortaleciendo la presencia de la institucionalidad. La seguridad permanente en el corredor vial se logró con la construcción de la unidad militar en este tramo.

### Operación Faraón. Arauquita, Arauca, 21 de marzo del 2012

La operación Faraón se desarrolla en el marco de la fase inicial de las negociaciones con la guerrilla de las FARC, durante la cual se mantuvieron las hostilidades entre los dos bandos. Fue una operación milimétrica y precisa destinada a impactar en los mandos medios del décimo Frente, el cual opera principalmente en Arauca. Igualmente, fue una de las primeras maniobras del Plan Espada de Honor, el cual consistió “en emplear grupos especializados de las Fuerzas Armadas en objetivos militares muy concretos”<sup>143</sup>.

La historia de esta operación, efectuada el 21 de marzo del 2012, bien podría haberse originado un año antes, cuando en el interior del décimo frente de las FARC se inicia una transformación interna para renovar sus mandos. Grannobles, el tradicional comandante de esta cuadrilla, quien ordenara graves crímenes como el asesinato de los tres indigenistas norteamericanos o la brutal toma a la población de Hato Corozal, en atención al llamado del Secretariado para responder por estos y otros desmanes, incluso en contra de guerrilleros a su mando, entregó la comandancia del frente a Alfonso López Méndez, alias Efrén.

---

143 “Infiltrados fueron claves en golpe a las Farc en Arauca”, *El Tiempo*, marzo 22, 2012, citado octubre 16, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5301549>

En diciembre de 2011 comenzaron las investigaciones de inteligencia para ubicar a los nuevos cabecillas y a sus círculos más cercanos, primero identificando las rutas de suministro para sus hombres y, unos meses después, el campamento que solía visitar con más frecuencia<sup>144</sup>. El objetivo de esta labor de infiltración en las filas enemigas fue medir la capacidad de las fuerzas contrarias para actuar de manera precisa sobre estas. De esta manera, entre la Policía Nacional, la Armada, la Fuerza Aérea y el Ejército se urdió una operación que tendría como fin atacar a los mandos medios del Bloque Oriental y desestabilizar financiera y militarmente a esta estructura.

Sin embargo, unos días antes de la operación, el sábado 17 de marzo, las tropas del Ejército recibieron un golpe muy fuerte. Once soldados pertenecientes al Batallón Especial Energético y Vial 16 fueron asesinados por hombres de la Compañía Julio Mario Tavera en zona rural del municipio de Arauquita. Sin embargo, este golpe no entorpeció el curso de la operación, para cuya preparación se habían requerido arduos meses de trabajo. Alias 'Misael', jefe de finanzas y segundo cabecilla del décimo frente, se encargó de comandar este ataque contra las tropas. Había sido designado a integrar el estado mayor del frente décimo en 2004, momento desde el cual se ensañó contra la población civil por medio de prácticas como la extorsión, la amenaza y el secuestro, además de ser señalado por actividades de narcotráfico. Poco tiempo después pasaría a comandar la Compañía Julio Mario Tavera, lo cual le otorgó el mayor nivel de mando en esa organización en los 29 años que llevaba integrándola.

Es así que a la media noche de ese 21 de marzo de 2012, en jurisdicción de la vereda Aguas Claras, municipio de Arauquita, comienzan a desplegarse las distintas unidades encargadas de llevar a cabo esta operación. El bombardeo efectuado por las aeronaves de la FAC sobre las áreas campamentarias da inicio a las 01:00 horas, el cual causó gran devastación en el objetivo. Minutos después desembarcan las unidades terrestres representadas principalmente por hombres de la Brigada Móvil 5 y los BACOT 44 y 43, con el objetivo de examinar los resultados del accionar aéreo:

Se inicia registro con los visores nocturnos aproximadamente a las 02:00 horas, donde se observa un sujeto que se acerca desde la zona bombardeada hacia nosotros, caminando en ropa interior negra, al cual nos acercamos y le preguntamos quién era, para lo cual respondió ser Misael<sup>145</sup>.

---

144 *Ibíd.*

145 Colombia, Ejército Nacional-Brigada Móvil 5. ORDOP 001 Faraón. 2012. Archivo Militar de Operaciones, Brim 5, Tame, Arauca, 2012.

En efecto, momentos después del bombardeo las tropas se encuentran con su principal objetivo: Juan Vicente Carvajal, alias 'Misael', quien fue herido por unas esquirlas en la espalda producto del bombardeo. Igualmente, fue capturado Miguel Pérez Ramírez, alias El Indio Gonzalo, quien se encargó de comandar las tomas guerrilleras a varios municipios, así como de cobrar extorsiones a la población civil.

Estos guerrilleros fueron los únicos sobrevivientes de una contundente operación sorpresiva: 33 guerrilleros dados de baja, 35 fusiles y 41 granadas de mortero, entre otros insumos de guerra, constituyeron el importante resultado de esta operación. Faraón se convirtió, junto a la operación Armagedón —en la que cayeron más de treinta guerrilleros— y la operación Odiseo —en la que dieron de baja a Alfonso Cano—, en unos de los golpes más críticos dados a esta guerrilla durante las últimas etapas del conflicto, las cuales marcaron el debilitamiento de los mandos y los frentes más importantes. Igualmente, tendrían un gran impacto sobre las recién iniciadas negociaciones en La Habana, pues la guerrilla se vio obligada a dialogar después de estos devastadores golpes militares.

## **Las fuerzas militares en Vichada y Guainía: auge y desmantelamiento del frente 16**

Después de que se conformó el CEO en 1995, los años siguientes la estrategia de las fuerzas militares se concentró en atacar el flagelo del narcotráfico en la región. A partir de 1999 el Plan Colombia significó toda una ayuda para la modernización, ampliación y cobertura del pie de fuerza militar en el país. Lo que se tradujo especialmente en atacar puntos neurálgicos para los grandes carteles de la droga y la guerrilla. El Plan Colombia estuvo principalmente enfocado hacia la lucha antidroga lo que hizo que regiones como Vichada y Guainía se convirtieran en sitios estratégicos para desplegar el accionar militar.

En Cumaribo, Vichada, y Barrancominas, Guainía, la guerrilla de las FARC, a través del frente 16, logró construir todo un imperio de la droga que articulaba cultivos, laboratorios y tráfico de armas, por lo que se hacía necesario contrarrestar su accionar en la zona. Con la llegada del Negro Acacio a la comandancia de este frente en 1999, este grupo empezó a impulsar con vigor el narcotráfico y los cultivos ilícitos. Tanto así que en 2001, 2002 y 2003 el frente 16 alcanzó mayores picos de desarrollo en hombres, por encima de los 300; en finanzas, produjeron alrededor de 6000 millones de pesos

mensuales; y en cobertura territorial<sup>146</sup>. Aunado a lo anterior, durante estos mismos años, la siembra de cultivos ilícitos marcó su pico histórico más alto en el Vichada con 9166 hectáreas, la mayoría ubicadas en el municipio de Cumaribo<sup>147</sup>.

Las FARC pudieron así establecer para esa época una de las zonas cocaleras más importantes del país que se concentró sobre todo en los cuatro municipios del Vichada (Cumaribo, Puerto Carreño, La Primavera y Santa Rosalia), específicamente en los corregimientos de Casuarito, Garcitas, La Esmeralda, La Venturosa, Aceitico, Guacacias, Vereda Mata Grande, Flor Amarillo, San Teodoro, Matiyure, La Aldea, Santa Cecilia, Santa Bárbara de Agua Verde, Riveras del río Tomo, El Viento, La Catorce, Tres Matas; y las Inspecciones de Palmarito, El Placer, Chaparral, Santa Rita y Tienda Nueva, San José de Ocune, Chupave, Zunape, Guanape, Puerto Príncipe y Güerima; con desplazamientos e injerencia en el Departamento de Guainía, hacia el municipio de Inírida, corregimiento de Barrancominas<sup>148</sup>. De esos sitios, alcanzó especial relevancia el área que conectaba los caseríos Chupave, Güerima y Puerto Príncipe en el Municipio Cumaribo, que configuró lo que las Fuerzas Armadas llamaron como el famoso Triángulo de la coca: el sector que agrupaba los más importantes centros poblados para el acopio y comercialización de droga<sup>149</sup>.

En esas zonas Acacio, teniendo como base central el poblado de Barrancominas, llegó a controlar casi todo el tráfico y comercialización de droga que se movilizaba hacia o desde el interior del país, con dirección a distintos destinos nacionales e internacionales como Paraguay, México, Brasil, Venezuela y Surinam. Existían para ese tiempo innumerables pistas clandestinas de aterrizaje en medio de la sabana, y los ríos y caños funcionaban como corredores estratégicos desde los cuales se transportaban armas y drogas de un lugar a otro con relativa facilidad al amparo de la espesa y alejada selva.

Frente a todo ese imperio del narcotráfico, las Fuerzas Militares desplegaron una serie de acciones tendientes a desmantelar al frente 16. El año 2001 marcaría uno

---

146 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Apreciación de Inteligencia Vichada 2008*, (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2008).

147 Colombia, Ministerio de Justicia y Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, *Caracterización regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Vichada*. (Bogotá: MinJusticia-UNODC, 2014).

148 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Apreciación de Inteligencia Vichada*.

149 Suboficial del BIROJ 43 en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

de los puntos más altos de esa estrategia de lucha conjunta, al realizarse una de las operaciones de mayor relevancia en la historia de las fuerzas militares, la operación Gato Negro.

## Operación Gato Negro

La operación Gato Negro inició el 1 de febrero de 2001, delimitando como área de injerencia la siguiente:

- Corregimientos del Vichada (Municipio Cumaribo): Tres Matas, Santa Rita, San José de Ocune, Chupabe, Zunape, Puerto Príncipe, Güerima, Chaparral y las riberas del río Segua, Uva, Tomo y Vichada.
- Corregimientos de Guainía: Barrancominas, Caño Anamaven, Caño Guacamayas, Caño Minisiare, río Tomo, río Vichada, y parte del río Guaviare y del río Uva<sup>150</sup>.

En esta participaron alrededor de 3500 hombres de distintas unidades de las Fuerzas Militares de Colombia así: el Ejército Nacional representado en las brigadas móviles 3 y 1 de la Fuerza de Despliegue Rápido (FUDRA) con los batallones de contraguerrilla (BCG) 19, 21, 22, 51, 52 y 54, los batallones de fuerzas especiales (BRFER) 1, 2, 3, y 4, y el Batallón de Reserva de las Fuerzas Especiales (BRFEE); la Aviación del Ejército y el Comando Específico de Oriente con tropas de las distintas unidades que lo integraban; la Armada Nacional con dos batallones de Infantería, y La Fuerza Aérea Nacional con el GAO de la base aérea de Marandúa, Vichada, y el Comando Aéreo de Combate 2, ubicado en la base aérea de Apiay, Meta.

El objetivo fue atacar directamente el llamado triángulo de la coca de las FARC, así como intervenir sobre la población de Barrancominas en el Guainía, que funcionaba como centro de operaciones del Negro Acacio. Con ese fin se les encomendaron a las tropas las siguientes tareas: ocupar el área de operaciones, recuperar las áreas de responsabilidad, desvertebrar las redes de milicianos del sector, neutralizar las redes de apoyo de los bandidos, ubicar al enemigo en el área hasta alcanzar el combate y comprobar el vínculo del narcotráfico con las FARC ante la opinión pública nacional e internacional<sup>151</sup>.

150 Colombia, Ejército Nacional-Brigada Móvil 3, *Guía de planeamiento Operación "Gato Negro"*, (Archivo Militar IV División-Villavicencio: Fuerzas Militares de Colombia, 2001).

151 Colombia, Ejército Nacional-Batallón de Contraguerrillas 51, *Informe de operaciones de la ORDOP No 11/00 Gato Negro*. Yopal, Abril 28 del año 2001. Archivo Militar IV División, Villavicencio.

La operación duró alrededor de 70 días en los que efectivos de las Fuerzas Militares coparon los territorios del Frente 16 y lograron como resultado la incautación de cien mil dólares, 80 automotores, 13 motocicletas, cientos de uniformes camuflados de fabricación venezolana, equipos de comunicación satelital, equipos de campaña, fusiles AK-47, lanchas rápidas, 41 mil kilos de precursores químicos, municiones de distinto calibre, explosivos de distinta clase y la destrucción de campamentos, laboratorios, miles de hectáreas de cultivos ilícitos y varias toneladas de base de coca.

Durante las acciones se logró dar de baja a 6 guerrilleros, escoltas del “Negro Acacio”, y se capturó a 31 individuos, 25 de ellos narcotraficantes<sup>152</sup>. Todas estas cifras demuestran la magnitud de la que es, quizás, una de las operaciones más grandes que las Fuerzas Militares hayan desplegado en las últimas décadas. Se calcula que tuvo un costo aproximado de 16382 millones de pesos, de los cuales la mayor parte (10775 millones), se destinaron a municiones y combustibles para las aeronaves que sobrevolaban incansablemente el área todos los días, a toda hora<sup>153</sup>. Con toda esta movilización se logró poner en evidencia ante la opinión pública la estrecha relación que mantenían las FARC con el negocio del narcotráfico, algo que ha sido negado de manera reiterada por los altos mandos de esa organización guerrillera.

A parte de los resultados ya mencionados, la mayor prueba de ese vínculo fue la captura durante la operación del capo brasileño Luiz Fernando da Costa, alias ‘Fernandinho Beira-Mar’, individuo sindicado por la justicia brasileña de ser el jefe del Comando Vermelho, un cartel que tuvo la mayor red de distribución de drogas en la ciudad de Río de Janeiro. Antes de la operación se presumía que Fernandinho tenía estrechos vínculos con el Frente 16, con quienes negociaba la venta de coca en dólares o su trueque por armas y municiones. Este capo tenía redes en Paraguay, Brasil y Surinam, hacia donde transportaba los cargamentos que adquiría de las FARC.

Además, a Fernandinho se le encontraron en su poder documentos que daban una relación exacta de los negocios que mantenía con la guerrilla. En ellos se describía el manejo de US\$ 6549000 por la venta y compra de base de coca. Las transacciones realizadas se hicieron a partir del 28 de abril del 2000 durante siete viajes en

---

152 “La Operación Gato Negro”, *El Tiempo*, marzo 11, 2005, citado agosto 30, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1695977>; Claudia Rocío Vásquez, “Golpe a tranquilidad de las FARC”, *El Tiempo*, marzo 1, 2001, citado agosto 30, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-601662>

153 Ramiro Gutierrez Z, *Los costos de la guerra en Colombia*, citado agosto 30, 2016, <http://www.cronicon.net/paginas/doc/doc01.htm>

la ruta Barrancominas-Sao Pablo. Además, los documentos detallaban cómo en ese año se le habían entregado al Frente 16 varias armas y cinco millones por concepto de “impuestos” por traficar con la droga<sup>154</sup>.

Con todos estos pormenores, quedó plenamente establecido el vínculo que mantenían las FARC con el narcotráfico al ser uno de los más importantes proveedores de coca a nivel mundial, lo que significó en los años posteriores el afianzamiento del apoyo internacional hacia la lucha antidroga. Los documentos incautados y la captura de Fernandhino sirvieron como pruebas reina para que la justicia norteamericana estableciera claramente el nexo directo de las FARC con el negocio ilegal de la venta de drogas, tanto así que por primera vez en la historia ese país le expidió una orden de extradición por ese delito a un guerrillero colombiano: Negro Acacio, a quien además se le emitió circular roja de la Interpol<sup>155</sup>.

## Intensificación de la ofensiva contra las FARC, creación de la Brigada de la Selva 28 y Operación Sol Naciente

Gracias a la intensificación y apoyo internacional destinados a combatir el narcotráfico en Colombia, las Fuerzas Militares siguieron recibiendo, a lo largo de la primera década del siglo XXI, recursos para mejorar sus condiciones materiales y logísticas, lo que se tradujo para el caso del Vichada y Guainía en la reestructuración de las unidades que allí operaban. Como parte de ese reacomodamiento estratégico se fundó en el 2005 la Brigada de la Selva 28 que entró a reemplazar al CEO en sus funciones y quedó adscrita a la también recién creada VIII División. A partir de ese momento la Brigada 28 asumió el mando de las operaciones militares y, bajo la Política de Seguridad Democrática del entonces presidente Álvaro Uribe, reorientó la estrategia hacia un plan más ofensivo conducente a enfrentar y desvertebrar el accionar de los actores armados ilegales dedicados al tráfico de drogas. Para cumplir con esa labor la brigada quedó constituida con las siguientes unidades:

---

154 Colombia, Ejército Nacional-Central de Inteligencia, Regional de Inteligencia 4, *Análisis de documentos encontrados al sujeto Fernando da Costa*. (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2008).

155 “La Prueba Reina”, *Semana*, abril 30, 2001, citado agosto 30, 2016, <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-prueba-reina/45783-3>; “EE.UU da primer paso para extraditar al Negro Acacio”, *El País*, abril 3, 2002, citado agosto 30, 2016, <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril032002/muneue.html>

- Batallón de Infantería 43, general Efraín Rojas Acevedo (BIROJ 43). Sede: Cumaribo, Vichada.
- Batallón de Ingenieros Militares 28, coronel Arturo Herrera Castaño (BIHAE 28). Sede: La Primavera, Vichada.
- Batallón de Infantería 45, general Próspero Pinzón (BIPIN 45). Sede: Puerto Inírida, Guainía.
- Batallón ASPC 28, Bochica. Sede: Puerto Carreño, Vichada.
- Batallón de Combate Terrestre 58, teniente coronel Carlos Maldonado Gutiérrez. Sede: Barrancominas, Guainía.

En relación a lo que antiguamente era el CEO, la Brigada 28 fortaleció el pie de fuerza en los departamentos de Vichada y Guainía. Las Fuerzas Militares hicieron así presencia en puntos estratégicos donde antes era muy difícil establecerse o simplemente era imposible por ser bases reconocidas del Frente 16, como el caso de Barrancominas. Gracias a la Operación Gato Negro quedaron despejados y libres de injerencia guerrillera distintos puntos en los que el Ejército pasó a hacer una presencia activa. Se ganó así territorio que fue aprovechado para el establecimiento de nuevos batallones que ampliaron el rango operativo.

Con esta reorganización, las Fuerzas Militares mejoraron y profundizaron su accionar que en años anteriores se vio limitado por la presencia constante del Frente 16. Esta nueva situación trajo consigo la reorientación de la estrategia hacia un plan ofensivo más intenso, por medio de un trabajo de inteligencia que buscaba penetrar las bases subversivas a la vez que se acorralaba y llevaba a combate al enemigo. De esta forma se desarrolló todo un esquema de ataque que cortaba corredores de movilidad, ejercía presión sobre las tropas enemigas para que se desmovilizaran y ubicaba blancos estratégicos para ser bombardeados o asaltados por tierra.

El exitoso esquema de ataque llevó a que el Frente 16 se replegara hacia la zona de influencia que mejor controlaba aún: la zona del bajo Vichada, compuesta por el famoso triángulo de la coca entre las poblaciones de Güerima, Puerto Príncipe y Chupave. Inmediatamente hacia ese sector se concentró el trabajo de las Fuerzas Militares para lograr por fin desarticular totalmente las estructuras de narcotráfico allí presentes; el objetivo primordial fue dar de baja al comandante Negro Acacio y al mayor número de mandos medios. Con esa finalidad se desarrollaron una serie de operaciones exitosas encaminadas a desvertebrar poco a poco al Frente 16 a la vez que se sembraba la zozobra, el temor y se disminuía la moral de los guerrilleros. Entre esos golpes destacan las siguientes:

- Operación Zorro, en mayo de 2003: Desarrollada en límites de Meta y Vichada, jurisdicción de Puerto Gaitán, en el sitio conocido como Puerto Concordia, Meta. Murieron 30 hombres del Frente 16.
- Operación Implacable, realizada en octubre de 2003: En labores conjuntas la Fiscalía y tropas de la IV División ocuparon durante dos días zonas del municipio de Cumaribo, donde destruyeron 17 laboratorios para el procesamiento de coca y detuvieron 94 personas sindicadas de pertenecer a las milicias de las FARC.
- Operación Unicornio, enero de 2005: Murieron en combates tres hombres cercanos al Negro Acacio en Caño Tesa, Vichada.
- Captura, febrero de 2005: Mediante operación de inteligencia, de Gentil Alvis Patiño, alias Chigüiro, quien era un importante enlace de las FARC para traficar armas desde Venezuela y Brasil.
- Operación Troya, octubre de 2005: En el río Papunagua, Vaupés, el Frente 16 pierde 16 hombres, cinco de ellos eran comandantes de cuadrillas y uno de esos era el hermano del Negro Acacio<sup>156</sup>.

El efecto que tuvo la arremetida de las fuerzas militares fue inmediato. En los años posteriores a la Operación Gato Negro, el Frente 16 vio disminuido su potencial ofensivo ante la presión desencadenada por el Ejército, problemática que se vio profundizada por el traslado de Edgar Salgado Aragón, alias Cadete, en el año 2007. Este individuo era el segundo al mando del frente y el encargado de la parte militar, quien desempeñó su labor de forma férrea manteniendo la disciplina para el combate y organizando el contraataque militar. Con su salida, el Frente 16 perdió gran parte de su capacidad ofensiva y optó por replegarse aún más en sus zonas de influencia, para evitar la confrontación directa y dedicándose casi exclusivamente a las finanzas. En el marco de esta situación, ese mismo año, les sería asestado uno de los más duros golpes que terminaría por marcar el comienzo del fin de la extensa red de narcotráfico y tráfico de armas instalada por esa organización en Vichada y Guainía, la Operación Sol Naciente.

Esta operación fue producto de una larga labor de inteligencia en la que se logró penetrar el anillo de seguridad más cercano a El Negro Acacio. Se contactó un

---

156 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Reseña histórica Frente 16*. (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2010).

informante quien suministró las coordenadas donde se encontraba este individuo con un grupo de subversivos. Con esta información a su disposición, las Fuerzas Militares iniciaron los preparativos para llevar a cabo un ataque aéreo para capturarlo o darle de baja. La operación inició el 30 de agosto con la concentración en la base aérea de Apiay, Meta, de helicópteros Black Hawk, con integrantes de las FUDRA del Ejército, y de aviones Súper Tucano de la Fuerza Aérea.

En un primer movimiento ofensivo los aviones salieron el 1 de septiembre y bombardearon el área identificada hacia las 4:30 horas, en un lugar entre San José del Guaviare, Guaviare, y Barrancominas, Guainía. Posteriormente, hacia las 16:45, hicieron otro bombardeo en el mismo sitio para garantizar el aterrizaje de los miembros de las FUDRA que desembarcaron a los pocos minutos. A causa de la oscuridad, las tropas se atrincheraron en el lugar y esperaron hasta el otro día para hacer el reconocimiento del terreno. La mañana del domingo entraron en el campamento en el que encontraron los cuerpos sin vida de 14 guerrilleros, entre los que en principio no encontraron el de Tomás Medina Caracas. Sin embargo, días después un informante confirmaría que en el incidente perdió la vida ese sujeto, cuyo cuerpo fue sacado del área junto a otros dos, correspondientes a su jefe de seguridad y su operadora de radio. Simultáneamente a la realización de esta operación, tropas de la Brigada Contra el Narcotráfico y la IV División cubrieron las cabeceras de corregimientos y caseríos cercanos al lugar de los hechos para garantizar la seguridad en el área<sup>157</sup>.

Con la muerte de Acacio en septiembre del 2007, las FARC experimentaron una de sus más grandes pérdidas, ya que este era el hombre que mejor manejaba las finanzas, al producir cerca del 80% del total de los ingresos de la organización, logrando que el Bloque Oriental desplazara en importancia al Bloque Sur. Después de esta baja, el puesto de Acacio fue asumido por Efraín Méndez, alias 'Guillermo Gochornea', pero ya nada volvió a ser como antes. El nuevo comandante empezó a darle un manejo inadecuado a las finanzas y un mal trato a sus subalternos. Se le acusaba de humillar e insultar a los combatientes y de ser intransigente en las transacciones con narcotraficantes y campesinos cultivadores de coca<sup>158</sup>.

---

157 *Ibíd.*; "Tropas del Ejército dieron de baja al Negro Acacio", *El País*, septiembre 4, 2007, citado agosto 30, 2016 <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Septiembre042007/nac00.html>

158 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Informes de entrevistas a desmovilizados 2008*, (Archivo Militar de Operaciones-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2008).

La incómoda situación con el nuevo comandante sumada al hecho de la constante presión de las Fuerzas Militares en la zona y los golpes que les habían asestado hicieron que el Frente 16 experimentara el periodo de deserciones más agudo de toda su historia: en 2008 en Cumaribo se desmovilizaron 169 integrantes del frente<sup>159</sup>. Fue tal la desbandada que muchos guerrilleros llegaron a especular que fue intencionalmente ocasionada por el nuevo comandante Gochornea, quien en un plan secreto con la DEA y el Ejército Colombiano pactó el desmantelamiento de su organización<sup>160</sup>.

Después de la muerte del Negro Acacio, de los malos manejos del nuevo comandante, del alto número de entregas voluntarias y de la exitosa labor de las Fuerzas Militares, el Frente 16 vio así disminuido en gran medida su poderío en la región. La época cocalera había llegado a su fin. A partir del año en que muere Acacio los cultivos empezaron a experimentar una baja y para el 2013 apenas se registraron 713 hectáreas sembradas de coca en el Vichada<sup>161</sup>, lo cual fue un indicador de que el imperio que las FARC habían construido en el extremo oriental del país se había derrumbado.

## Presencia y expansión de los grupos de autodefensa ilegales y BACRIM en Vichada y Guainía

Para este periodo la presencia de grupos ilegales de autodefensa experimentó un crecimiento sin precedentes en relación con los años anteriores. Anteriormente se explicó que el único que alcanzó a establecerse en el Vichada con cierto grado de influencia hacia la zona limítrofe con el Meta, fue el ACMV. Esta organización se mantuvo como la única de este tipo hasta comienzos de la primera década del presente siglo. A partir de ahí, debido a ciertas dinámicas del conflicto armado en otras regiones, comenzaron a incursionar en el Vichada y Guainía otros grupos. Para el 2005 aparecieron la banda criminal ERPAC o Cuchillos y las autodefensas ilegales: Frente Vichada del Bloque Central Bolívar y Cooperativa de Seguridad del Meta y Vichada. Por último, en 2012, aparecerían los Grupos Armados Organizados Bloque Meta y Libertadores del Vichada quienes después conformarían la banda Los Puntilleros.

---

159 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Informes de resultados operacionales 2008*, (Archivo Militar de Operaciones-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia 2008).

160 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Informes de entrevistas a desmovilizados 2008*

161 Colombia, Ministerio de Justicia y Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito, *Caracterización regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Vichada*

Los Cuchillos: la historia de este grupo tiene que ver directamente con la de otra organización de autodefensas ilegales, la de Miguel Arroyave, más conocida como el Bloque Centauros (BC), por lo que se hace necesario remontarse a su historia para comprender el origen de los llamados Cuchillos en el Vichada.

El BC surgió cuando las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), al mando de los hermanos Castaño, decidieron iniciar su expansión hacia el oriente colombiano. Motivados por lo estratégico de crear un corredor a través del río Meta que diera salida hacia la frontera con Venezuela y conectara distintas áreas cocaleras y de futuro desarrollo agrícola en los departamentos de Casanare, Meta y Guaviare. Para iniciar su campaña hacia los llanos las ACCU planearon y ejecutaron la famosa masacre de Mapiripán en 1998, que es reconocida como el evento fundacional de la llegada y expansión de esta organización a la Orinoquía colombiana.

Comandando la operación, que desembocaría en la masacre, estuvo Jorge Humberto Victoria, alias Don Raúl, quien después sería designado por los Castaño como el encargado de conformar y consolidar el BC para tratar de fusionar y aglutinar a todos los pequeños grupos de autodefensa de los Llanos en una sola organización. Don Raúl se mantuvo como jefe del BC durante el periodo de 1998 a 2002, año en el que asumió el mando Miguel Arroyave después de que comprara a Vicente Castaño esta organización<sup>162</sup>. Con Arroyave al mando, el BC tenía entre sus principales miembros a Luis Arlex Arango, alias Chatarro, jefe de varios frentes; Manuel de Jesús Piraban, alias Pirata, jefe militar; Pedro Oliverio Guerrero, alias 'Didier' o Cuchillo, jefe del Centauros del Guaviare; José Vicente Rivera, alias Soldado, jefe militar en el Meta, y Erlin Pino, alias Fercho, uno de los jefes de finanzas. Todos estos personajes se aliaron y llevaron a cabo un plan para asesinar a su jefe Arroyave<sup>163</sup>.

Con la muerte de su máximo cabecilla, el BC se dividió en tres facciones: una comandada por alias 'Mauricio', leal a Arroyave; otra comandada por alias Pirata, y una última, la del Centauros del Guaviare al mando de Cuchillo. Las dos primeras facciones se acogieron al proceso de desmovilización de la Ley de Justicia y Paz para desarmarse en 2006. Mientras tanto, la estructura comandada por Cuchillo decidió no acogerse a las negociaciones y, en alianza con Daniel Barrera Barrera, alias El

162 Verdad Abierta, *Bloque Centauros*, citado agosto 30, 2016, <http://www.verdadabierta.com/victimarios/829-bloque-centaruros>

163 Verdad Abierta, *Así matamos a Miguel Arroyave*, 2012, citado agosto 30, 2016, <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/83-juicios/3961-asi-matamos-a-miguel-arroyave>

Loco Barrera, se convirtió en una nueva organización narcotraficante con una fuerte influencia en Guaviare, Meta, Guainía y Vichada, donde serían conocidos como el ERPAC o Los Cuchillos.

Esos son los orígenes de la banda criminal dirigida por Cuchillo, que desde 2005 hasta 2010 logró tener una expansión importante en el departamento de Vichada. Allí también fue conocida con el nombre de Héroes del Vichada y operó controlando varios laboratorios para procesamiento de coca y distintas rutas fluviales para la comercialización del alcaloide. En el Vichada los hombres de Los Cuchillos tuvieron incidencia sobre los municipios de Santa Rosalia, La Primavera y Cumaribo, especialmente en los sectores de La Catorce, Tres Matas, El Placer, Sardinas y Chaparral, donde alrededor de 170 hombres armados cobraban el famoso “impuesto de gramaje” y administraban distintas cristalizadoras. Igualmente, en el Guainía se asentaron con alrededor de 175 combatientes en el municipio de Puerto Inírida y en los sectores de La Garza y Puerto Zancudo. La gran mayoría de sus miembros eran reductos del antiguo BC junto a nuevos combatientes de distintas zonas del país<sup>164</sup>.

A partir del 2010 Los Cuchillos empezaron a perder fuerza y poder en Vichada y Guainía a raíz de la muerte de Cuchillo en diciembre de ese mismo año. Tras un operativo de la Policía Nacional para dar con su captura en las selvas del Guaviare y Meta, el capo intentó huir y murió ahogado en un caño debido al peso de las armas y munición que portaba<sup>165</sup>.

Bloque Central Bolívar, Frente Vichada: para entender cómo surgió este frente es necesario remontarse a la historia del Bloque Central Bolívar (BCB). Este bloque tuvo sus orígenes en el 2000 cuando Carlos Castaño ordenó la fusión de todas las autodefensas presentes en el sur de Bolívar, Santander, Puerto Berrío, Yondó, Bajo Cauca y Nariño con el nombre de Bloque Central Bolívar. Después de que Castaño renunció a la jefatura de las AUC en 2002, el BCB se separó de esa organización para establecerse como una facción totalmente independiente que quedó al mando de alias ‘Julian Bolivar’, alias ‘Ernesto Baez’ y alias Macaco.

Para el 2003 Macaco se dirigió al Casanare a apoyar a Miguel Arroyave en la lucha que para ese momento sostenía contra Martín Llanos quien dirigía las ACC. En 2005,

---

164 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Apreciación de Inteligencia BACRIM (ERPAC)*, (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2010).

165 “La noche negra de alias Cuchillo”, *El Espectador*, diciembre 29, 2010, citado agosto 30, 2016, <http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/noche-negra-de-alias-cuchillo-articulo-242773>

después de que Arroyave fuera asesinado por sus propios hombres, Macaco abandonó el Casanare y fue designado para dirigir un frente en el vecino departamento del Vichada con los hombres, armamento y munición sobrante de un fallido intento del BCB por establecerse en territorio venezolano<sup>166</sup>. De esta forma llegó Macaco a esta región del oriente, donde se estableció en el municipio de Cumaribo, donde retomó los antiguos planes de los Castaño de crear un corredor estratégico para movilizar armas y droga desde el Meta hasta la frontera con Venezuela. Allí, con antiguos miembros de las autodefensas Urabá, Antioquia y el Magdalena Medio, conformó una organización conocida localmente como Los Macacos que entró a disputarle territorio a las FARC, al grupo de alias Cuchillo y a las ACMV.

Los Macacos tuvieron una duración muy corta en el Vichada del 2005 al 2006, donde tuvieron una confrontación intensa con Los Cuchillos y las FARC. Mientras que con las ACMV lograron llegar a un acuerdo territorial en el que las últimas se replegaron hacia Puerto Gaitán, Meta y les dejaron el camino libre en Vichada. En 2006 el jefe de los Macacos decidió dar punto final a la organización acogiéndose a la Ley de Justicia y Paz, deponiendo las armas en una ceremonia llevada a cabo el 24 de septiembre de 2005 en la finca Hato Veraneo, de la inspección El Placer, municipio Cumaribo. En el evento se desmovilizaron 325 hombres y mujeres en presencia del comisionado de paz, Luis Carlos Restrepo.

Cooperativa de Seguridad Privada Meta y Vichada: esta fue una organización de autodefensas que también tuvo una duración muy corta en el Vichada. Surgió en 2006 a raíz de la desmovilización del Frente Vichada del BCB y las ACMV. Muchos exintegrantes de esas estructuras delincuenciales no quisieron apartarse del negocio del narcotráfico ni dejar sus territorios libres a la influencia de la guerrilla<sup>167</sup>. Es por ello deciden conformar un grupo que se hizo llamar Cooperativa de Seguridad Meta y Vichada (CSMV) que tuvo injerencia en las localidades de San Teodoro, Agua Verde, El Tigre, Ascortomo, El Placer, Venturosa, Acetico, Puerto Murillo y Monserrate.

Su cabecilla principal fue Mario Elver Escobar Garzon, alias Mario Bros, quien dirigía desde las ciudades de Bogotá, Pereira y Medellín. Él, junto a varios de sus

---

166 Verdad Abierta. *Los tentáculos del Bloque Central Bolívar*, 2011, citado agosto 30, 2016, <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/2939-los-tentaculos-del-bloque-central-bolivar>

167 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28, *Grupos disidentes de las autodefensas que delinquen en la jurisdicción de la Brigada de la Selva 28*, (Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2006).

más importantes hombres, fue capturado por la policía en agosto de 2007. Después de ese duro golpe vendrían una serie de capturas y bajas a la organización por parte de la Policía y el Ejército que la desmantelarían totalmente. Varios de sus integrantes terminaron pasándose a las filas de los Cuchillos<sup>168</sup>.

Libertadores del Vichada y Bloque Meta (Los Puntilleros): estos son los dos más recientes grupos armados al margen de la ley que hacen presencia en el Vichada y Guainía a partir del 2012. Con la muerte de alias Cuchillo, el ERPAC entró en una reestructuración y se dividió en dos nuevas bandas que aparecieron ese año. La primera de ellas se hace llamar Libertadores del Vichada, es una banda criminal que actualmente, en alianza con el Clan Úsuga, controla un corredor de tráfico y comercialización de drogas desde el Meta hasta Brasil y Venezuela con alrededor de 200 hombres.

Su primer cabecilla fue Martín Farfán Díaz, alias Pijarbey, quien fue segundo al mando de Cuchillo y estuvo preso hasta enero del 2012, momento en que asumió el mando de un reducto del antiguo ERPAC. Pijarbey fue dado de baja en septiembre de 2015 por el Gaucho de la Policía Nacional en la Operación Llanura desarrollada en la localidad de Asocortomo de Cumaribo<sup>169</sup>. Después de ello asumió el mando de los Libertadores del Vichada Álvaro Enciso Arias, alias Venado, quien igualmente fue dado de baja en mayo de 2016 en la Operación Marandúa ejecutada por el Bloque de Búsqueda de la Policía Nacional en la localidad del El Placer, en Cumaribo<sup>170</sup>.

El Bloque Meta es también otro reducto que quedó de la desaparecida ERPAC. Compuesto por alrededor de 150 hombres su primer cabecilla fue Darío Andrés León, alias 'Jonathan', quien fue un exintegrante de las AUC y después del ERPAC. Alias 'Jonathan' mantuvo una guerra a muerte con los Libertadores del Vichada por el control territorial en Meta y Vichada. Desde 2012 la disputa entre estas dos bandas criminales generó toda una nueva ola de violencia en esos departamentos caracterizada por asesinatos selectivos, extorsiones, intimidaciones y algunas masacres.

La confrontación se terminó en 2015 a raíz de la muerte de Pijarbey y la captura de 'Jonathan' en la Operación Llanos llevada a cabo por comandos jungla de la Policía

---

168 Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva, *Apreciación de Inteligencia Vichada*.

169 "Gaula dio de baja a Pijarbey, capo de los Llanos Orientales), septiembre 29, 2015, citado agosto 30, 2016, <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/muerte-de-pijarbey-capo-del-llano/16389728>

170 HSB Noticias. *Con la caída de alias Venado termina la dinastía criminal de alias Pijarbey*, mayo 13, 2016, citado agosto 30, <http://hsbnoticias.com/noticias/judicial/con-la-caida-de-alias-venado-termina-la-dinastia-criminal-de-207750>

Nacional en zona rural de San Martín, Meta<sup>171</sup>. A partir de ese momento y bajo las orientaciones del Clan Usuga, estas organizaciones comenzaron a reestructurarse con nuevos jefes y establecieron una alianza para operar juntas, y pasaron a ser conocidas con el rotulo de Los Puntilleros.

## Características de la disputa territorial entre los distintos grupos armados al margen de la ley

Es importante tener en cuenta que hasta el 2012 la dinámica que siguió el enfrentamiento entre las distintas organizaciones delincuenciales en el Vichada y Guainía tiene una característica propia en cuanto a su impacto sobre la población civil. Solamente a partir de ese año es que empiezan a darse varias masacres, sobre todo en el municipio de Puerto Carreño, asociadas a la disputa que para entonces tenían entre sí el Bloque Meta, los Libertadores del Vichada y las FARC. Hasta esa fecha, en los dos departamentos ni las autodefensas ni la guerrilla hicieron de las masacres una estrategia sistemática para producir desplazamientos masivos y apoderarse de nuevos territorios. Las únicas de las que se tiene registro hasta el 2011 ocurrieron en el Vichada y fueron las siguientes: 2001 en el Municipio de Puerto Carreño autores desconocidos asesinaron cuatro personas, 1999 un presunto grupo de autodefensas matan siete personas y 1998 (5 de julio) la Masacre del Planchón ocurrida en la localidad de San José de Ocune<sup>172</sup>.

La Masacre del Planchón es la más conocida de todas, en esa acción miembros de las ACMV abalearon un planchón que iba a cruzar el río Vichada, en el que resultaron muertas alrededor de once personas, entre ellos varios menores de edad<sup>173</sup>. Alias ‘Guillermo Torres’, jefe de las ACMV, reconocería después la autoría de su organización por ese hecho<sup>174</sup>.

171 *Capturado principal cabecilla de la banda Bloque Meta de las disidencias ERPAC*, 2015, citado agosto 30, 2016, <http://www.lafm.com.co/nacional/noticias/capturado-principal-cabecilla-194115>

172 Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH, *Los Derechos Humanos en el departamento de Vichada*, citado agosto 30, 2016, <http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio/Paginas/Observatorio.aspx>

173 Rutas del Conflicto. *Masacre de “EL Planchón”*, citado agosto 30, 2016, <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=123>

174 Verdad Abierta. *“Guillermo Torres” acepta masacre del Planchón*, 2008, citado agosto 30, 2016, <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones/527-autodefensas-campesinas-de-meta-y-vichada-carranceros/654-guillermo-torres-acepta-masacre-del-planchon>

También en enero de 2004, en la inspección de Palmarito del municipio de Cumaribo, los medios registraron una masacre de 25 indígenas de la etnia sikuani la cual resultó ser falsa. Se trató de las fotos de los homicidios de dos indígenas que les fueron entregadas a los noticieros como prueba de una supuesta masacre. Funcionarios de la Personería, la Defensoría del Pueblo y la Alcaldía de Cumaribo se desplazaron hasta el sitio y corroboraron que tal hecho nunca ocurrió<sup>175</sup>.

Además de las mencionadas masacres, el *modus operandi* que adquirió la violencia en Vichada y Guainía se centró, casi exclusivamente, en los enfrentamientos directos entre cuadrillas armadas y plenamente identificadas como combatientes de una organización ilegal y en asesinatos selectivos en ciertas zonas donde un grupo le disputaba poder a otro. Quizás ello se debió a distintos factores como que estos departamentos poseen amplias extensiones de tierra con muy baja densidad de población, que hacían inútil el arribo a través de acciones contundentes para sembrar el terror, o quizás también se debió a que el bajo número de habitantes presentes hacía que no hubiera interés especial por desplazarlos en masa ya que estos eran fundamentales para mantener los cultivos de coca y los laboratorios. Por lo aislado de la región era muy complicado desplazar esta población para después reemplazarla fácilmente con nuevos colonos dedicados a la siembra de coca, por lo que el objetivo nunca fue sembrar pánico entre ellas con masacres indiscriminadas.

Los grupos en disputa recurrieron así en mayor medida al mecanismo de los asesinatos selectivos. El objetivo de estos fue minar poco a poco las bases de apoyo que una estructura pudiera tener en la zona, para posteriormente entrar a coparla y establecer sus propias redes de inteligencia y seguridad. Esta violencia desatada por la disputa territorial se vivió en el periodo de 1997 a 2007, en el que las estadísticas de la región arrojaron un mayor número de homicidios frente a un menor número de civiles muertos en acciones directas perpetuadas por grupos armados al margen de la ley. Para el caso de Vichada las cifras marcaron 184 homicidios frente a 18 muertos en acciones de conflicto y en Guainía las cifras fueron de 65 frente a 7 respectivamente<sup>176</sup>.

---

175 Ingrid Reyes Orjuela, "La verdadera masacre en Cumaribo", *El Tiempo*, enero 30, 2004, citado agosto 30, 2016, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1531410>

176 Magda Nuñez, *Contexto de violencia y conflicto armado. Monografía Político Electoral Departamento de Vichada 1997 a 2007*, citado agosto 30, 2016, [http://moe.org.co/home/doc/moe\\_mre/CD/PDF/vichada.pdf](http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/vichada.pdf); Angélica Arias Ortiz, *Contexto de violencia y conflicto armado. Monografía Político Electoral Departamento de Guainía 1997 a 2007*, citado agosto 30, 2016, [http://moe.org.co/home/doc/moe\\_mre/CD/PDF/guainia.pdf](http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/guainia.pdf)

Para el caso del Vichada, esta escalada de homicidios selectivos registró sus mayores picos en 1998, 2006 y 2007, los periodos durante los aumentó la confrontación sobre ciertas zonas de interés cocalero. De la década de los noventa, el año 98 fue el que alcanzó el pico máximo de homicidios con más de treinta muertos, precisamente ese fue el año en el que ocurrió la Masacre del Planchón y fue cuando las ACMV, con apoyo de grupos de las ACU y el hasta entonces insipiente BC, pretendieron incursionar en los territorios dominados por el Frente 16 de las FARC<sup>177</sup>.

Esta situación desató una escalada de asesinatos selectivos, sobre todo en el municipio de Cumaribo, debido a su importancia para las finanzas de las FARC; el mismo jefe de las ACMV, alias 'Guillermo Torres', reconocería años después ante la Fiscalía que durante esos años mandó a asesinar más de 40 personas en el Vichada y Meta como estrategia para enfrentar a las FARC<sup>178</sup>. A inicios del siglo XXI, el año 2005 presentó la cifra más baja de esa década con dos muertes; pero en los años 2006 (51 muertes), 2007 (50 muertes) y 2008 (40 muertes) se volvieron a registrar aumentos importantes en el número de homicidios; esta vez, el aumento respondió a la aparición del ERPAC y la incursión que hizo con fuerza el BCB representado en los Macacos, quienes entraron al Vichada a disputarle el control territorial a los Frentes 16 y 39 de las FARC<sup>179</sup>.

En cuanto a los enfrentamientos directos que tuvieron estas organizaciones, es de resaltar que el seguimiento a estos hechos se hace muy difícil debido a las particularidades de los departamentos. Son zonas extensas y deshabitadas en las cuales se libraron muchos combates de los cuales no quedó la menor prueba. En la mayoría de los casos los muertos en combate eran arrojados a los caños o enterrados en la sabana por sus compañeros de armas o por sus enemigos. De esta manera, se desconoce exactamente el número de combatientes que dejó el conflicto en Vichada y Guainía. En la memoria de los soldados profesionales que llevan varios años en el área y de muchos lugareños perviven las historias de combates famosos entre un grupo y otro, los cuales solo se pueden tratar de reconstruir desde la memoria oral sin mayores pruebas que apoyen o no su veracidad o que corroboren lo exacto de la información.

---

177 Nuñez, *Contexto de violencia y conflicto armado*.

178 Verdad Abierta, "Guillermo Torres" *acepta masacre*.

179 Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *Diagnostico estadístico del Vichada*, 2009, citado agosto 30, 2016, <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/DiagnosticoEstadistico-Depto/de/2003-2008/vichada.pdf>

Dentro de esas historias locales resaltan, por ejemplo, las concernientes a las batallas épicas que en medio de la sabana llegaron a librar los miembros de las FARC y Los Macacos. De esa disputa se dice que cuando llegaron los Macacos intentaron entrar hasta la zona de Chupabe en Puerto Príncipe, uno de los principales fortines del Frente 16. Por más de un año estuvieron haciendo incursiones hacia esa área con alrededor de 800 hombres, los cuales la guerrilla fue exterminando en varios puntos, hasta reducirlos a un número pequeño de alrededor 50 sobrevivientes que desistieron de su misión. Según se comenta, el error de las autodefensas fue que se movilizaron a pie, mientras que la guerrilla utilizaba camionetas cuatro por cuatro. Durante esa guerra varios cuerpos de los integrantes de Los Macacos quedaron botados mucho tiempo en la sabana en los puntos de Tres Esquinas y Güerima. Pervive en especial el recuerdo de un enfrentamiento que tuvieron en un sector conocido como Caño Dume, donde varios combatientes de Los Macacos fueron emboscados por la guerrilla cuando intentaban pasar en un planchón dicho caño, se dice que ahí perdieron la vida alrededor de 70 u 80 individuos<sup>180</sup>.

Otro de los enfrentamientos que se alberga en el recuerdo de los locales y los miembros del Ejército más antiguos, es el que sostuvieron Los Macacos contra Los Cuchillos. Durante alrededor de dos años estas dos organizaciones se enfrentaron a muerte por varios territorios clave para el control de las rutas del narcotráfico. De esa guerra un soldado profesional relató que en el 2006 fue enviado a patrullar un sector conocido como Punta Banderas en la localidad de Tres Matas del Vichada, donde se encontró con un escenario dantesco en lo que al parecer era un campamento improvisado en medio de la sabana. En el lugar había restos de ropas con sangre, casquillos de fusil y munición sin explotar que daban cuenta de un gran enfrentamiento. Según lo que les comentaron los lugareños a los militares, todo sucedió cuando un grupo de Los Macacos intentó emboscar a 16 miembros de la banda de Los Cuchillos mientras dormían. Los hombres de Cuchillo ya se habían percatado de la presencia de los Macacos y les tendieron una trampa simulando que estaban en el campamento. Cuando Los Macacos abalearon el sitio y entraron a confirmar las bajas, fueron sorprendidos por la retaguardia y les asesinaron casi cincuenta hombres, cuyos cuerpos fueron arrojados a los caños<sup>181</sup>.

---

180 Habitantes de Cumaribo y soldados profesionales del BIROJ 43; en entrevista con investigadores del equipo VIII División, agosto 2016.

181 *Ibíd.*

Todas estas historias dan cuenta de un imaginario tristemente dinamizado por el conflicto armado. Las disputas entre una facción y otra fueron verídicas, los combates específicos tal vez sean distorsionados, cuando no magnificados, con el fin de darle un tono más colosal a lo que se vivió en la región. La verdadera historia reposa enterrada en la sabana y sumergida en lo profundo de los caños, y solo se deja entrever un poco en los relatos orales de los que estuvieron cerca o escucharon algo de los hechos más aterradores.

### Lecciones para el futuro

Al realizar este trabajo se hace evidente la importancia de incluir en el quehacer de las Fuerzas Militares una permanente reflexión sobre el impacto de las acciones en el ámbito social. Durante la lectura de los documentos oficiales, en contraste con las publicaciones de los medios de comunicación, se da cuenta de la poca información que la opinión pública posee al hablar del Ejército Nacional. Así mismo, la población civil reconoce las actuaciones positivas de las Fuerzas Militares cuando han sido partícipes de las mismas, aun cuando los análisis sean negativos por desconocer el beneficio de las acciones militares.

Se reconoce que en el cumplimiento del deber constitucional se han cometido errores de tipo logístico que impactan en lo político y lo legal, que dan una percepción negativa en el ámbito poblacional. En el desarrollo de este trabajo se devela que el ambiente operacional es variable, de tal modo que el reconocer los peligros que nacen a diario en regiones tan complicadas como la concerniente a la VIII División requiere de un permanente trabajo de cooperación entre todas las armas y el componente de la población para lograr derrotar a los actores que afectan el bienestar de la comunidad. Así mismo, es vital tener permanente contacto con la opinión pública, para no dejar de escribir la historia porque han hecho más daño los actores que con mala intención cuentan historias tergiversadas que dichos errores dentro de la fuerza.

El trabajo realizado permitió un acercamiento desde lo profesional y lo personal a los hechos en cuatro departamentos reunidos bajo la VIII División. Esto permitió explorar no solo la historia del conflicto en la región, sino que permitió a los investigadores entrar en el ejercicio de la dinámica militar, en la relación de los habitantes/civiles con el Ejército Nacional y con la construcción de historias sociales alrededor de los fatídicos hechos aquí narrados. El trabajo de investigación desarrollado no solo hizo posible la lectura de documentos reservados, sino también la escucha de historias no escuchadas, de versiones que no habían podido ser contadas. Nos acercamos no solo a documentos escritos, sino también a soldados, políticos, gente del común y líderes sociales; se hizo un acercamiento a muchos ojos que tienen su versión de la misma historia.

El papel del Ejército se reconoce, por estas personas, como un papel de humanos protegiendo a otros. Es común en el discurso reconocer que la presencia de las Fuerzas Militares no solo es una presencia de una insignia institucional, sino de un grupo de personas que corren riesgos y que también están aportando a la construcción del territorio. La historia de la VIII División como unidad es corta, pero se soporta en papel que ha jugado en cada uno de los departamentos en los que ha hecho presencia. Los habitantes de Arauca, Casanare, Guainía y Vichada concuerdan en afirmar que los miembros de las Fuerzas Militares han contribuido a la construcción de los departamentos y al soporte de la economía, y las condiciones de seguridad.

Cada uno de los hechos relatados, y que quedan por profundizar en este documento, dan cuenta del crecimiento del Ejército. Se muestra cómo el accionar ha estado siempre alineado con la política de Estado y soportado en elementos de seguridad y bienestar, tales como el DIH y los Derechos Humanos.

Para explicar qué se ha aprendido posterior al análisis del accionar de las Fuerzas Militares se deben tratar los temas en relación con los buenos resultados operacionales en lugares donde se fortalece la relación con la población civil y con la toma de decisiones frente a personas del Ejército que han cometido errores.

En el transcurso de la etapa de recolección de información, el Equipo de Contexto y Memoria Histórica de la VIII División identificó distintos temas de investigación que podrían profundizarse en futuros estudios. Algunos de los nichos de investigación más significativos son:

- Estudios de caso: análisis a profundidad e individualizados de los eventos operacionales más representativos de la jurisdicción, algunos de los cuales son mencionados en el presente informe. Es necesario aclarar que este tipo de estudios requieren de un despliegue logístico adecuado, una búsqueda de fuentes más específica, una inmersión en campo más prolongada y un cronograma de verificación y escritura más amplio.
- Crónicas e historias de vida: mejor información de la que tienen los archivos documentales la pueden proveer los miembros activos y retirados de la institución, especialmente los soldados profesionales que han tenido una experiencia más directa y sostenida con la guerra. Quedan todavía por contar un sinnúmero de historias que tuvieron lugar en los campos de batalla, en las guarniciones y en los patrullajes, las cuales residen en la prudente y reservada memoria de estos hombres. El género de la crónica y el relato es uno de

los mecanismos más adecuados para reflejar las historias de vida, amistad, valor y lucha de estos soldados, pues su carga narrativa y emocional resalta estos rasgos de humanidad en medio de la guerra; además es más atractivo y genera más empatía con el público en general. Este tipo de investigación está más enfocado a la recolección de entrevistas y testimonios orales, así como de objetos, cartas, fotografías y demás fuentes materiales que den cuenta de la dura vida y el sacrificio del soldado durante el conflicto.

- Análisis de perfiles guerrilleros: la vasta información recolectada por los agentes y analistas de las secciones de inteligencia supone un nicho muy interesante para reconstruir perfiles y arquetipos de los diferentes integrantes de las organizaciones guerrilleras. En las entrevistas, informes y demás apreciaciones de inteligencia reposa una completa base de datos sobre estas personas, que puede abrir amplios espacios para la investigación sociológica, psicológica, antropológica, estadística, etc.
- Análisis discursivos: El lenguaje utilizado en los archivos militares presenta un rico panorama para el análisis de los discursos oficiales y antiinsurgentes durante el transcurso de los años más duros del conflicto. Sería interesante establecer análisis comparativos entre los discursos oficiales de las Fuerzas Armadas y los que manejaban los grupos ilegales, con el fin de aproximar interpretaciones relacionadas con las disputas políticas y las dinámicas del conflicto.
- Análisis cartográficos: Tal vez algunos de los elementos más fascinantes y abundantes que se puedan encontrar en los archivos del Ejército sean los mapas, croquis, planos y demás representaciones del espacio que se utilizaron para guiar a la tropa durante las operaciones militares. El estudio de estos documentos abre espacios de investigación para la cartografía, la historia militar, la defensa y estrategia, así como para análisis discursivos, de imaginarios y de representaciones sociales.
- Rescate del archivo fotográfico y audiovisual: El Ejército Nacional posee un valioso archivo de fotografías, videos y audios que dan cuenta de la evolución y distintos aspectos del conflicto armado y otros temas. La mayoría de este material se encuentra en formatos en desuso, como vhs o cassettes y está en grave riesgo de perderse. Por tal razón es necesario desplegar un gran esfuerzo técnico y logístico para rescatar y preservar este material invaluable

para la historia institucional y nacional, a partir de la conversión del mismo a los formatos de reproducción vigentes.

- Organización y digitalización de los archivos documentales: sobra decir que el estado actual de la mayoría de los archivos históricos de las unidades militares no son es el mejor para los importantes documentos que albergan. Por eso es necesario delegar en archivistas dedicados la labor de organizar a profundidad estos archivos con los estándares vigentes y, sobre todo, su digitalización, pues una gran parte de ellos se encuentra en estado crítico por el estado de deterioro del papel, la tinta y otros factores.

## Listado de gráficas y tablas

Gráfica 1. Unidades militares que componen la Octava División

Gráfica 2. Población de Casanare después de la Violencia 1951-1981

Gráfica 3. Participación sectorial en el PIB Departamental para antes de 1990

Gráfica 4. Comportamiento sectorial de la economía casanareña (1990 – 1998)

Gráfica 5. Ubicación de los Frentes de las FARC y del ELN en la jurisdicción de la Octava División desde su creación

Gráfica 6. Número de acciones realizadas por iniciativa de la fuerza pública en contra de los grupos ilegales en Casanare (2003-2007)

Gráfica 7. Presencia de los grupos al margen de la ley en la jurisdicción durante la Fase III

Gráfica 8. Ambiente productivo de hidrocarburos en Arauca

Tabla 1. Datos de referencia de los departamentos que componen la Octava División

Tabla 2. Tasas de crecimiento poblacional en Casanare (1985-2005)

## REFERENCIAS

- Alcalde de Tame, Arauca advierte crisis humanitaria*, marzo 30, 2007, [http://caracol.com.co/radio/2007/04/30/nacional/1177924440\\_420981.html](http://caracol.com.co/radio/2007/04/30/nacional/1177924440_420981.html)
- Aponte, David y Vargas, Andrés. *No estamos condenados a la guerra. Hacia una estrategia de cierra del conflicto con ELN*. Bogotá: ODECOFI, CERARC y Colciencias.
- Arango, Raúl y Sánchez Enrique. *Los pueblos indígenas de Colombia en el umbral del nuevo milenio*. Bogotá: Departamento Nacional de Planeación, 2004.
- Área de Dinámicas del Conflicto y Negociaciones de Paz: Unidad de análisis 'siguiendo el conflicto' - BOLETÍN # 73. *Dinámicas Del Conflicto Armado En Arauca Y Su Impacto Humanitario*, junio de 2014
- Arias Ortiz, Angélica. *Contexto de violencia y conflicto armado. Monografía político electoral departamento de Guainía 1997 a 2007*, [http://moe.org.co/home/doc/moe\\_mre/CD/PDF/guainia.pdf](http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/guainia.pdf)
- "Así fue el golpe en Arauca", *El Tiempo*, octubre 26, 2003, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1025974>
- Asociación Colombiana de Oficiales de Infantería. *Desarrollo Unidades Fluviales de Infantería de Marina*, <http://anfibiocolombia.org/archivos/443>
- Avellaneda, Alfonso. *Petróleo, colonización y medioambiente en Colombia*. Bogotá: Eco Ediciones, 1998.
- Caballero Argáez, Carlos. *La estrategia de seguridad democrática y la economía colombiana: Un Ensayo Sobre la Macroeconomía de la Seguridad*
- "Capturado principal cabecilla de la banda Bloque Meta de las disidencias ERPAC". 2015. <http://www.lafm.com.co/nacional/noticias/capturado-principal-cabecilla-194115>
- Casanare, Departamento Administrativo de Planeación. *Plan de desarrollo: El Ascenso del Llano*. Yopal:Gobernación de Casanare, 1994.
- Centro de Historia de Casanare. *Caribabare: Revista de Historia (1980-2010)*.
- CNMH-DAV. *Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC. Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC*. Bogotá: CNMH, 2014.
- CODHES. *Los límites de la guerra. Conflicto armado, derechos humanos y desplazamiento forzado en el sur oriente colombiano*. [http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI\\_2398.pdf?view=1](http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2398.pdf?view=1)
- Colombia, Congreso de la República. "Acto Legislativo 1 de 1986, por el cual se reforma la Constitución Política". Bogotá: Diario Oficial: enero 9, 1986.
- Colombia, Ministerio de Justicia y Oficina de las Naciones Unidas Contra la Droga y el Delito. *Caracterización regional de la problemática asociada a las drogas ilícitas en el departamento de Vichada*. Bogotá: MinJusticia-UNODC, 2014.

- “contraorden llegó tarde”, *El Tiempo*, marzo 10, 1999, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-886808>
- Corporación Nuevo Arcoiris. *Parapolítica: la ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Bogotá: Intermedio, 2007.
- “Culto a la desidia”. *El Casanareño*, noviembre, 1999.
- “Con la caída de alias Venado termina la dinastía criminal de alias Pijarbey”. *HSB Noticias*, mayo 13, 2016, <http://hsbnoticias.com/noticias/judicial/con-la-caida-de-alias-venado-termina-la-dinastia-criminal-de-207750>
- “Cusiana el pozo de la dicha”. *El Casanareño*, diciembre de 1992.
- Díaz Jaramillo, José. “La crítica de las armas: Tulio Bayer Jaramillo y el levantamiento armado del Vichada, 1961-1962”. *Historia y Espacio* 41 (agosto-diciembre, 2013): 81-103.
- DANE, Censo General 2005. Proyecciones nacionales y departamentales de población 2005-2020 DANE: Disponible en: <http://www.dane.gov.co/>
- Dureau, Françoise y Flórez, Carmen. *Aguaitacaminos: Las transformaciones de las ciudades de Yopal, Aguazul y Tauramena durante la explotación petrolera de Cusiana-Cupiagua*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 2000.
- Ecopetrol. *Cusiana: Un reto de política económica*. Ecopetrol, 1994.
- “EE.UU da primer paso para extraditar al Negro Acacio”. *El País*, abril 03 2002, <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril032002/muneue.html>
- “El problema de los Llanos”. *El Tiempo*, abril 19, 1952.
- Franco Isaza, Eduardo. *Las guerrillas liberales del Llano*. Bogotá: Emecé, 1958.
- Fundación Ideas para la Paz. *Hoy y ayer del Bloque Oriental de las FARC*, 2015, <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/552d4149f0d72.pdf>
- Gacharná Castro, Diana María. “Escenas del crimen: Caño Limón-Coveñas”. *Revista Huellas* 39 (febrero-marzo 2002).
- “Gaula dio de baja a Pijarbey, capo de los Llanos Orientales”. *El Tiempo*, septiembre 29, 2015, <http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/muerte-de-pijarbey-capo-del-llano/16389728>
- Garzón, Juan Carlos. *Desmovilización de las Autodefensas del Meta y Vichada*. Fundación Seguridad y Democracia; Disponible en: [www.seguridadydemocracia.org](http://www.seguridadydemocracia.org)
- Giraldo Castaño, Germán Hislen. “Santa Bárbara de Arauca”. *Revista Credencial Historia*, 237(2009). <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/septiembre2009/arauca.htm>
- “Gran labor social de la Policía y del DAS rural en los Llanos”. *El Tiempo*, mayo 10, 1962. Gutierrez, Ramiro. *Los costos de la guerra en Colombia*. <http://www.cronicon.net/paginas/doc/doc01.htm>
- “Infiltrados fueron claves en golpe a las FARC en Arauca”. *El Tiempo*, marzo 22, 2012, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5301549>
- Informe de Situación Humanitaria Julio-Agosto 2006, Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la Organización de Naciones Unidas OCHA, Volumen 5 – N°8.

- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). *Departamento de Guainía. Estudio general de suelos y zonificación de tierras*. Bogotá: IGAC, 2014.
- “La noche negra de alias Cuchillo”. *El Espectador*, diciembre 29, 2010, <http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/noche-negra-de-alias-cuchillo-articulo-242773>
- “La Operación Gato Negro”. *El Tiempo*, mayo 11, 2005, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1695977>
- “La Prueba Reina”. *Semana*, abril 30, 2001. <http://www.semana.com/nacion/articulo/la-prueba-reina/45783-3>
- Lobo-Guerrero, Miguel, et ál. *Matavén: selva corazón de la salud. Conservación y desarrollo en una región multicultural del bosque de transición entre la amazonia y la Orinoquia colombianas*. Bogotá, Programa Coama-Fundación Etnollano, 2000.
- López González, Paola Viviana. “Análisis de la influencia de las FARC y ELN en los procesos electorales en el departamento de Arauca en el periodo comprendido entre 1998-2004”. Tesis de maestría Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2010.
- López, Claudia (Ed.). *Y refundaron la patria: de cómo parapolíticos y mafiosos reconfiguraron el Estado colombiano*. Bogotá: Debate, 2010.
- Martínez Sala, Gloria Evelyn. “Crecimiento urbano acelerado y marginalidad reciente de la ciudad de Villavicencio”. En: *Por los caminos del Llano*. 4 vols. Arauca: Academia de Historia de Arauca, 1992.
- Molano, Alfredo. *El Llano llano*. Bogotá: Áncora editores, 2003.
- “FARC contra ELN” *Semana*, febrero 3, 2007. <http://www.semana.com/nacion/articulo/farc-contra-eln/83295-3>
- Moncada Bello, Alonso. *Un aspecto de la violencia*. Bogotá: Promotora colombiana de ediciones, 1963.
- “Muertos 6 militares en ataque de las FARC en Vichada”. *El Tiempo*, diciembre 11, 1995, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-479838>
- “Nueva base aérea en el Vichada”. *El Tiempo*, noviembre 8, 1996, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-449741>
- Núñez, Magda. *Contexto de violencia y conflicto armado. Monografía Político Electoral Departamento de Vichada 1997 a 2007*. [http://moe.org.co/home/doc/moe\\_mre/CD/PDF/vichada.pdf](http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/vichada.pdf)
- Observatorio de procesos de desarme, desmovilización y reintegración (ODDR). *Caracterización región de la Orinoquía*. Bogotá: Editorial UN, 2013. <http://www.bdigital.unal.edu.co/45919/>
- Ortegón, Carlos César y Díaz, Carlos Alberto. *Raíces y frutos de la música llanera en Casanare*. Yopal: Gobernación de Casanare, 2003.
- Ospina Ovalle, Carlos. *Los años en que Colombia recuperó la esperanza: cómo la aplicación coordinada de política y estrategia logró la recuperación social, económica y de seguridad de la nación colombiana*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2014.

- Pastrana Arango, Andrés. “La paz será el resultado del trabajo conjunto de la sociedad”, *Revista Defensa Nacional* 452.
- Pearce, Jenny. *Más allá de la malla perimetral: El petróleo y el conflicto armado en Casanare, Colombia*. Bogotá: CINEP, 2005.
- Pérez Ángel, Héctor. *La participación de Casanare en la Independencia 1809-1819*. Bogotá: Editorial Panamericana, 2005.
- PNUD, *El Conflicto, Callejón con salida, Informe nacional de desarrollo humano para Colombia – 2003*. Bogotá: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Colombia, 2003. <http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio/Paginas/Observatorio.aspx>
- “Proyecto Ruta de los Libertadores”. *Revista Comando Operativo* 18.
- Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *Diagnóstico departamental de Casanare*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia, 2009.
- Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *Diagnostico estadístico del Vichada*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia, 2009. <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/DiagnosticoEstadisticoDepto/de/2003-2008/vichada.pdf>
- Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH. *Los Derechos Humanos en el departamento de Vichada*. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia.
- Rausch, Jane. *Colombia: el gobierno territorial y la región fronteriza de los Llanos*. Medellín: UdeA, 2003.
- Rausch, Jane. “Petroleum and the transformation of the llanos frontier in Colombia: 1980 to the present”. *The Latin Americanist*, (marzo 2006): 113-36.
- Reyes Orjuela, Ingrid. “La verdadera masacre en Cumaribo”. *El Tiempo*, enero 30, 2004, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1531410>
- Rutas del Conflicto. *Masacre de “EL Planchón”*. <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=123>
- Registraduría General de la Nación. *Se cumplen 25 años de la primera elección popular de alcaldes en el país*. <http://www.registraduria.gov.co/Se-cumplen-25-anos-de-la-primera.html>
- “Silencio de las farc con pruebas en su contra”, *El Tiempo*, marzo 7, 2007, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-856873>
- “Tropas del Ejército dieron de baja al Negro Acacio”. *El País*, septiembre 4, 2007, <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Septiembre042007/nac00.html>
- “Una paz hecha con nobleza incorporó el Llano al país”. *El Tiempo*, Sección Especial, septiembre 20, 1953.
- Valencia Tovar, Álvaro. “Semblanza de un rebelde”. *El Tiempo*, julio 24, 1982.
- Vásquez, Claudia Rosío. “Golpe a tranquilidad de las FARC”. *El Tiempo*, marzo 1, 2001, <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-601662>
- Vega Vargas, Manuel. *Por dentro e’ sogá*. Bogotá: COSPACC, 2010.
- Verdad Abierta. “Así matamos a Miguel Arroyave”. 2012, <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/83-juicios/3961-asi-matamos-a-miguel-arroyave>

- Verdad Abierta. *'Guillermo Torres' acepta masacre del Planchón*. 2008, <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/versiones/527-autodefensas-campesinas-de-meta-y-vichada-carranceros/654-guillermo-torres-acepta-masacre-del-planchon>
- Verdad Abierta. *Bloque Centauros*. <http://www.verdadabierta.com/victimarios/829-bloque-centauros>
- Verdad Abierta. *Los tentáculos del Bloque Central Bolívar*. 2011, <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/2939-los-tentaculos-del-bloque-central-bolivar>
- Versión del Señor Coronel Manuel Darío Sossa, documento militar recuperado de Alcaldía Municipal. Paz de Ariporo 60 años 1953-2013.
- Villanueva Martínez, Orlando. *Guadalupe Salcedo y la insurrección llanera, 1949-1957*. Bogotá: Editorial UN, 2011.
- Viloria de La Hoz, Joaquín. "Geografía económica de la Orinoquia". *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional*, 113 (2009).
- Visión de la Octava División <https://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=251489>

## Archivos militares

- Colombia, Ejército Nacional-Central de Inteligencia Militar, Regional de Inteligencia 4. *Análisis de documentos encontrados al sujeto Fernando da Costa*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2008.
- Comunicación interceptada a alias El Mono Jojoy informando sobre el procedimiento para juzgar a tres comandantes por el asesinato de los tres indigenistas.
- Colombia, Ejército Nacional-Batallón de Ingenieros 18, General Rafael Navas Pardo. *Orden de Operaciones No. 019 "ORO NEGRO"*. Fuerzas Militares de Colombia.
- Colombia, Ejército Nacional-Décimoctava Brigada. *Análisis de Situación No. 2589/DIV2-BR18-B2-INT1-252*. Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 15, 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Décimoctava Brigada. *Informe Desarrollo Operación Relámpago 2 7265/DIV02-BR18-B3-375*. Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 18, 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Décimoctava Brigada, Oficina de Personal. *Informe de Actividades*. Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 17, 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Decimosexta Brigada. *Oficio 1553/ DIV4-BR16-B2-INT10-252*. Fuerzas Militares de Colombia, julio 28, 2004.
- Colombia, Ejército Nacional-Decimosexta Brigada. *Oficio 1690/DIV4-BR16-B2-PD10-252*. Fuerzas Militares de Colombia, julio 16, 2004.
- Colombia, Ejército Nacional-Decimosexta Brigada. *Resultados de la Operación Silencio*. Fuerzas Militares de Colombia, septiembre 1, 1999.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada 18. *Memoria Histórica Fuerza de Tarea Quirón*. Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, febrero 6, 2016.

- Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada. *Orden De Operaciones 015/98 Relámpago 2*. Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada. *Orden de Operaciones 006 "Arawak"*. Fuerzas Militares de Colombia.
- Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada. *Orden de Operaciones 031/00 Omega "1"*. Fuerzas Militares de Colombia, 2000.
- Colombia, Ejército Nacional-Segunda División, Décimoctava Brigada. *Orden de Operaciones 006/99 "Nemesis"*. Fuerzas Militares de Colombia, 1999.
- Colombia, Ejército Nacional-Batallón de Contraguerrillas 51. *Informe de operaciones de la ORDOP No 11/00 Gato Negro*. Yopal, Abril 28 del año 2001. Archivo Militar IV División, Villavicencio.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Apresiasión de Inteligencia BACRIM (ERPAC)*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2010.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Apresiasión de Inteligencia Vichada 2008*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2008.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Reseña Histórica del Batallón de Infantería Motorizado 43 General Efraín Rojas Acevedo*. Archivo Militar de Inteligencia-Cumaribo: Fuerzas Militares de Colombia.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Expediente Caso Agua Verde*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Expediente Caso Táctico Guacamayas*. Archivo Militar de Inteligencia- Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Grupos disidentes de las autodefensas que delinquen en la jurisdicción de la Brigada de la Selva 28*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2006.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Informes de entrevistas a desmovilizados 2008*. Archivo Militar de Operaciones-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Informes de resultados operacionales 2008*. Archivo Militar de Operaciones-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2008.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada de la Selva 28. *Reseña histórica Frente 16*. Archivo Militar de Inteligencia-Puerto Carreño: Fuerzas Militares de Colombia, 2010.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada Móvil 5. *ORDOP 001 Faraón*. Archivo Militar de Operaciones-Arauca: Fuerzas Militares de Colombia, 2012.
- Colombia, Ejército Nacional-Brigada Movil 3. *Guía de planeamiento Operación "Gato Negro"*. Archivo Militar IV División-Villavicencio: Fuerzas Militares de Colombia, 2001.
- Colombia, Fuerza Aérea. *Informe*. Caño Limón, Fuerzas Militares de Colombia, diciembre 15 1998.
- Colombia, Ejército Nacional-Central de Inteligencia Militar. *Historia Fuerzas Armadas y Revolucionarias de Colombia. Ejército del Pueblo. Bloque Oriental "Jorge Briceño". Frente 16 "José Antonio Páez"*. Archivo Militar de Inteligencia- Bogotá: Fuerzas Militares de Colombia.

FARC-EP Octava Conferencia Nacional Comandante Jacobo Arenas.

FARC EP. *Informe Central a la Séptima Conferencia*. Mimeo, mayo 14, 1982.

Revista de Ingenieros Militares, del comando operativo No. 18. Volumen 1, Arauca, agosto de 2007.

Tabla 1. Datos de referencia de los departamentos que componen la Octava División<sup>182</sup>

	Arauca	Casanare	Guainía	Vichada
Extensión	23818 Km <sup>2</sup>	44640 km <sup>2</sup>	78365 Km <sup>2</sup>	100242 km <sup>2</sup>
Municipios	Arauca (capital) Araucuita Cravo Norte Fortul Puerto Rondón Saravena Tame	Aguazul Chámeza Hato Corozal La Salina Maní Monterrey Nunchia Orocué, Paz de Ariporo Pore Recetor Sabanalarga Sácama San Luis de Palenque Támara Tauramena Trinidad Villanueva Yopal (capital)	Inírida (Cápital y único municipio)  Corregimientos departamentales: Barrancominas Cacahual La Guadalupe Mapiripana Morichal Nuevo Pana Puerto Colombia San Felipe	Cumaribo La Primavera Puerto Carreño (Cápital) Santa Rosalía
Población	253565 para el año 2012	337886 habitantes para el 2012	18000 hab aprox, de los cuales los "blancos" son un 35 por ciento; el resto de la población es de grupos nativos: Curripacos, puinaves, guahíbos, piaroas y macúes	66917 habitantes para el año 2012

182 Tabla de elaboración propia, alimentada con datos oficiales de las páginas gubernamentales.

Fundación	En 1953 se creó la Intendencia Nacional de Arauca; se transformó en departamento de Arauca en 1991	En 1973, se creó la Intendencia Nacional de Casanare, y fue declarado como departamento en el año 1991	Se crea la comisaría del Guainía 13 de julio de 1963, siendo su territorio segregado del Vaupés. Fue declarado departamento 4 de julio de 1991	En 1913 se funda como Comisaría, se declara departamento en 1991, solo llegando a tener sus plenas facultades a partir de 1995
Principal fuente económica	Explotación petrolera Ganadería Agricultura de cacao, el plátano, la yuca, el arroz Comercio	Petróleo Ganadería bovina Cultivos de palma africana y arroz	Agricultura Pesca Ganadería Producción de insumos para artesanías con 'Yaré'	Ganadería Agricultura y el comercio, debido a su posición de frontera con Venezuela
Presencia GML <sup>183</sup>	FARC ELN Paramilitarismo	FARC ELN Paramilitarismo	FARC Paramilitarismo	FARC Paramilitarismo

---

183 Grupos al margen de la ley que han hecho presencia en la historia del departamento.